

LIBROS

Ciencias Escriturísticas

SANTOS-OTERO, A. de, *Das Kirchlenslavische Evangelium des Thomas*, Edit. W. de Gruyter, Berlín 1967, 24 × 16, 194 p.

El presente volumen pertenece a la colección *Patristische Texte und Studien* y es una parte de una gran disertación presentada a la Facultad de Ludwig-Maximiliano con el título "Estudios sobre los Apócrifos eclesiásticos eslavos". En esta parte publicada trata el autor de fijar el contenido original del Evangelio de Tomás, o Evangelio de la Infancia. Para ello compara el material existente y manuscrito con ese Evangelio de Tomás. El método filológico es aplicado al mundo eslavo. Cuando los documentos eslavos faltan, el autor recurre a las versiones existentes, latina, siríaca y geórgica. Puesto que el texto eslavo procede del griego, el autor recurre a la traducción reversiva griega para explicar la posible dificultad de la traducción del griego al eslavo. De este modo se logra un buen texto alemán y griego. El autor llega a la conclusión de que todos los manuscritos rusos, servios y búlgaros proceden de un solo texto traducido del griego a más tardar en el siglo XI en un ambiente bogomílico. El hecho de que ese texto aparece como más antiguo que el texto corriente, publicado por Tischendorf, plantea nuevos problemas de contenido. Se cree así que este Evangelio viene a ser el que utilizaron muchos grupos gnósticos, según el testimonio de algunos Padres. Eso se confirma por la comparación del texto con el texto copto aparecido en Nag-Hammadi. El método crítico seguido por el autor es ejemplar. La presentación es inmejorable.—L. CILLERUELO.

EICHRODT, W., *Der Herr der Geschichte. Jesaja*, 13-23/28-39, Edit. Calwer, Stuttgart 1967, 22 × 14, 282 p.

En la Colección "el Mensaje del Antiguo Testamento" nos ofrece ahora W. Eichrodt el segundo volumen de su comentario a Isaías, dentro de las características generales de la Colección. El texto comentado y el nombre del traductor y comentarista recomiendan suficientemente este libro. Es de gran importancia descubrir el interés y alcance que tienen los oráculos de un hombre tan profundo como Isaías. Y aunque es verdad que en este tipo de comentario no puede el autor explayarse a su gusto, tiene suficiente espacio para emitir en cada momento un juicio autorizado. La misma traducción alemana es ya maravillosa, ajustada en lo posible al verso hebreo. Al final de las secciones y capítulos se emiten juicios generales y al fin del libro se da un juicio general sobre la predicación del gran Profeta. No sólo los teólogos y especialistas de los estudios bíblicos sino cualquier lector se sentirá agradablemente sorprendido, al seguir al autor en su breve pero viva exposición del antiguo mensaje, que parece hablar también al hombre de hoy. La presentación es limpia y cómoda.—L. CILLERUELO.

GRELOT, P., *Einführung in das Verständnis der H. Schrift Werden u. Entfaltung der biblischen Offenbarung*, Edit. Herder, Wien-Freiburg-Basel 1966, 20 × 12, 506 p.

Este libro es traducción del francés y responde directamente a lo que debiera entenderse por "introducción" a la lectura de la Biblia. En efecto, las Introducciones se hallan tan recargadas de erudición y de problemas, que los lectores

corrientes se asustan un tanto al enfrentarse con lo que debería facilitarles la lectura. Aquí se va directamente a la historia de la salvación y el lector se va dando cuenta cabal de cómo surgen y van evolucionando los problemas bíblicos en su ambiente de Palestina, con ayuda de textos no bíblicos que permiten comparaciones y confrontaciones fáciles y agradables. El autor, especialista en temas bíblicos, sabe dar una ciencia segura y amplia pero de auxilio efectivo. Hoy cualquier lector de la Biblia necesita tener al lado uno de estos manuales introductorios; pero este se presta a darle pronto un mensaje, sin detenerle con problemas enojosos y complicados. Una bibliografía científica y moderna, ofrece al lector posibilidades de consulta. Se le ofrece al mismo tiempo, si tiene interés, una táctica para ir comprendiendo mejor la Biblia. Es uno de los libros más interesantes entre los que han intentado poner la Biblia al alcance de la comprensión del hombre actual. Las técnicas auxiliares de cronología y bibliografía hacen el libro muy útil inclusive para los especialistas.—L. CILLERUELO.

BENKTON, B.-E., *Christus und die Religion. Der Religionsbegriff bei Barth, Bonhoeffer und Tillich*, Edit. Calwer, Stuttgart 1967, 24 × 15, 216 p.

El Dr. Benkton, de nacionalidad sueca, ha tenido la audacia de afrontar un tema vidrioso. Es indiscutible ya la influencia que la teología dialéctica ha tenido en la mentalidad religiosa del mundo actual. Pero esta teología dialéctica tuvo a su vez la audacia de plantear o replantear los temas más profundos o delicados del Cristianismo a la conciencia de los hombres de hoy. ¿Qué debe pensar el hombre hoy acerca del "secularismo" o terrenalismo, acerca del "Apriori" religioso y de los continuadores de Schleiermacher, acerca de la "religión natural", acerca del significado positivo o negativo del término "religio"? Benkton enjuicia la discusión histórica, y al mismo tiempo exhibe la discusión a la luz del pensamiento actual. ¿Qué debe pensar el hombre de hoy acerca de tales discusiones? Todo esto significa que lo que en este libro se presenta es la terrible crisis del pensamiento actual en materia religiosa y cristiana. Las notas y la bibliografía que acompañan a la discusión nos permiten asistir a la contienda con la serenidad y con la angustia propias del pensamiento actual. Bajo la apariencia de un tema histórico se plantean los temas teóricos más profundos de la actualidad. Es natural que este libro encuentre defensores y enemigos, pero de todos modos, ahí queda el problema central de reacción contra los humanismos. Las falsas religiones están colocando al hombre en lugar de Dios; y la verdadera religión está colocando a Cristo en el lugar del hombre. Nadie podrá negar la claridad y la valentía con que Benkton se enfrenta con los portavoces de la discusión moderna. Por tanto, el libro merece todos los respetos. Su carácter científico, su bibliografía, su serenidad convierten este libro en un instrumento inapreciable para asistir o tomar parte en las modernas discusiones sobre la religión o sobre el Cristianismo. La presentación de Calwer es magnífica.—L. CILLERUELO.

KUSS, O., *Der Brief an die Hebräer*, Edit. Friederich Pustet, Regensburg 1966, 23 × 15, 260 p.

El *Regensburger Neue Testament* representa una de las empresas editoriales y científicas más grandiosas y mejor logradas en el campo de los estudios bíblicos, sobre todo en los últimos quince años. Con el reciente Comentario de la Carta a los Hebreos, científicamente elaborado por Otto Kuss, dicha colección se anota un nuevo triunfo.

Después de los estudios introductorios —materia a estudiar casi necesariamente en cada Comentario—, Otto Kuss procede a examinar analíticamente cada una de las pericopas de la Epístola, sin perder de vista el contenido de otros pasajes paralelos, la ambientación histórica y el sentido doctrinal-exhortativo de la Carta. Esto no obsta para que en ocasiones nos haga ver sintéticamente la plena coincidencia de pensamiento entre la doctrina que desarrolla la Epístola a los Hebreos acerca de Cristo y sus atributos principales, acerca de

la redención obrada por Cristo, Sacerdote supremo, mediante el sacrificio de su sangre, sobre la humillación y exaltación gloriosa de Jesucristo, etc., con el propuesto en otros libros del Nuevo Testamento y especialmente en San Pablo. Con prodigiosa visión de conjunto dedica un estudio especial al contenido cristológico de la Epístola.

En conjunto, el *Comentario a la Epístola a los Hebreos*, de Otto Kuss, nos parece uno de los mejores entre los comentarios modernos por su claridad de método en la exposición, su erudición abundante y su sentido de moderación.—P. OCHOA.

HABIB ARKIN, A., *La influencia de la exégesis hebrea en los comentarios bíblicos de Fr. Luis de León*, Edit. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1966, 22 × 16, 205 p.

Estudio serio y concienzudo, de notable originalidad y peso para determinar en qué medida se sirvió Fr. Luis de León en sus versiones y comentarios del Cantar de los Cantares y del libro de Job de los textos e interpretaciones de los escritos rabínicos precedentes. Empieza por trazar un cuadro, sintético y luminoso de la exégesis hebrea y cristiana de aquella época. Destaca la preponderancia del texto hebreo entre los escriturarios cristianos de la Edad Media y cita los escritores rabínicos que gozaron de mayor favor, siendo acaso el más influyente, por su autoridad y vasta producción, Abraham ibn Ezra (1092-1167), así como otros posteriores. Con ellos enlazan las escuelas llamadas de "hebraístas", como la de la Universidad de Salamanca del siglo XVI, representada sobre todo por Fr. Luis de León, Gaspar de Grajal y Martín Martínez de Cantalapiedra. Su metodología hermenéutica parece estar vinculada, no sólo a la exégesis cristiana, sino también a la hebrea, en sus tendencias literales, gramaticales y lingüísticas. En la parte central de la obra, que es la más original e interesante, desciende a la comprobación del parentesco exegético entre los autores hebreos y Fr. Luis. Llega a la conclusión, con datos fehacientes, de que entre el Cantar de los Cantares y el libro de Job hay unas 170 definiciones y traducciones de evidente procedencia hebrea y otras 400 aclaraciones del sentido literal del mismo origen. Esto parece tanto más claro ante el hecho de que tan sólo en 21 ocasiones coincide con las interpretaciones tradicionales católicas que a su vez se derivan de la exégesis rabínica. Concluye que las influencias en Fr. Luis no son, ni de origen católico medieval, ni midrásico, sino que proceden de los comentarios hebreos de la Alta Edad Media, de marcada tendencia literal. Así habría que entender las frecuentes alusiones o referencias de Fr. Luis a los "doctos hebreos". El análisis es meticuloso y en cada lugar, para hacer patentes las coincidencias, se yuxtaponen la versión leonina y las rabínicas, por lo que resulta fácil la comprobación y evidente el parentesco, según lo habían sospechado ya algunos autores, como Millás Vallicrosa, pero sin dar con la base científica y literaria que es lo peculiar y original de la tesis de A. Habib Arkin. En un Addenda final resume las vicisitudes de la vida de Fr. Luis, su proceso, encarcelamiento, persecuciones y calamidades y añade una copiosa bibliografía sobre el tema en la que echamos de menos un estudio muy documentado y crítico: *Fr. Luis de León y los estudios bíblicos en el siglo XVI*, por el P. Mariano Revilla, O. S. A. (El Escorial, 1928). Mucho y bien ha trabajado su autor y estimamos que su estudio y sus conclusiones habrán de ser tenidas muy en cuenta por cuantos admiran y estudian la obra literaria y bíblica del Príncipe de la Lirica española.—DICTINIO R. BRAVO.

GRANT, R. M., *L'interprétation de la Bible des origines chrétiennes à nos jours*, Edit. du Seuil, París 1963, 20 × 14, 189 p.

Trátase de un librito corto en páginas (190), pero sustancioso y denso, que, sin grandes alardes de erudición o bibliografía, resulta y es interesante y, sobre todo, informativo, ya que pretende y logra ofrecernos una historia sintética de los métodos y resultados de la interpretación de la Biblia desde la aparición del

Cristianismo hasta nuestros días. Está comprobado y el autor se complace en respaldarlo con datos elocuentes, que los problemas hermenéuticos bíblicos son tan antiguos como el Cristianismo, aunque hayan cobrado particular relieve y actualidad, e incluso virulencia, por las teorías modernas de R. Bultmann y sus discípulos que han desatado enconadas controversias. El autor prefiere seguir un método histórico, sin que ello le exima de hacer consideraciones y deducir consecuencias, sobre todo acerca del influjo que han ejercido los métodos interpretativos en el pensamiento y en la vida de la Iglesia. El cuadro histórico está perfectamente logrado: postura de Jesús y de San Pablo ante el Antiguo Testamento, lugar preponderante del Antiguo Testamento en el Nuevo. Luego, va desfilando una serie de descripciones ajustadas y críticas sobre la Biblia en el siglo II; los métodos exegéticos de las escuelas de Alejandría y Antioquía; la Biblia en la Edad Media y en el tiempo de la Reforma. Estudia seguidamente el nacimiento del Racionalismo, los métodos exegéticos del siglo XIX, del modernismo católico y del Protestantismo contemporáneo y se cierra la obra con unas atinadas observaciones sobre las corrientes hermenéuticas de nuestros días. Se insertan al final unas notas eruditas y bibliográficas sobre cada uno de los capítulos o temas estudiados y otro apartado que recopila la bibliografía más reciente sobre los mismos asuntos. Merece en justicia amplia difusión por su contenido doctrinal y sus dotes expositivas que proporcionan una lectura grata y provechosa. brindando una documentación segura, abundante y acomodada a toda clase de personas de cultura media. La presentación es esmerada y pulcra.—DICTINIO R. BRAVO.

HAURET, Ch., *Initiation à l'Écriture Sainte*, Edit. Beauchesne, Paris 1966, 18 × 11, 218 p.

El título de la obra pudiera hacernos pensar que se trata de un Manual bíblico de Introducción a la Sagrada Escritura. Su autor es precisamente un técnico en la materia y lo tiene acreditado como profesor y con estudios bíblicos de reconocido valor. Pero en la obra que comentamos se ha propuesto capacitar a los hombres de mediana cultura para la lectura correcta y provechosa de la Biblia, brindándoles en pocas páginas un arsenal de informaciones preciosas y precisas. Los temas seleccionados son: La tradición oral, formación de la literatura bíblica, origen divino de la Escritura, principios de Hermenéutica, los géneros literarios, la historia de la salvación, instituciones del pueblo de Dios, doctrina de los Profetas y de los Sabios. Excelente instrumento de trabajo para personas cultas e incluso para especialistas, como fruto maduro de un profesor muy versado y experimentado en la enseñanza de la Biblia, que recoge con discreción y expone con solidez y soltura las principales conquistas de la crítica literaria e histórica. Se agrupan en un apéndice la bibliografía, índices, cuadros cronológicos y algunos mapas.—DICTINIO R. BRAVO.

La Sagrada Escritura. Texto y comentario. Antiguo Testamento. I Pentateuco. Edit. B. A. C., Madrid 1967, 20 × 13, 1.001 p.

Es obligado y lógico que saludemos con alborozo la aparición nerviosamente esperada de este precioso y monumental Comentario del Pentateuco, elaborado por un grupo de insignes escrituristas jesuitas, dirigidos por el P. Juan Leal, Profesor de Sagrada Escritura en la Facultad de Teología de Granada. Es un esfuerzo muy logrado que dota a la literatura castellana de un instrumento de información y de trabajo que prestará utilísimos servicios a todos los profesores de habla hispana y que ha de ocupar un puesto de honor en todas las bibliotecas eclesiásticas y de cultura religiosa. El propio P. Leal explica en un prólogo ceñido y diáfano las características generales del Comentario, con anotaciones de orden práctico sobre la disposición tipográfica e ideológicas del mismo. Advierte con tino que lo más difícil y espinoso es dar con el sentido literal de cada libro y de cada pasaje, advirtiendo que las tendencias de los colaboradores han sido respetadas, dentro de lo permitido, por lo que difieren en punto a lo que

hoy se llama "apertura", según las peculiares convicciones de cada comentarista. Señala con precisión que la actualidad exegética del Pentateuco gira en torno a tres temas fundamentales: autor y fuentes, historicidad y milagros. La disposición de la obra se ajusta a las exigencias y al tecnicismo vigentes en la actualidad para esta clase de estudios. La bibliografía general, copiosa, selecta y bien clasificada por secciones, figura al frente del libro que luego se enriquece para cada uno de ellos al principio y en el transcurso de la exposición. Es amplia y bien documentada la introducción general al Pentateuco, del P. F. Asensio. El comentario a cada uno de los cinco libros ofrece disposición y características similares:

1.º Texto español en negrita, que es traducción directa y nueva de los textos originales, equivalente a una cuidadosa crítica textual.

2.º El comentario discurre de forma continua verso por verso y hasta por palabras, con singular empeño por dar el sentido literal, utilizando todos los recursos y avances de la exégesis contemporánea.

3.º Cuando la importancia del tema o sus específicas dificultades lo requieren, se hacen "excursus" o estudios monográficos con gran acopio de documentación histórica, bibliográfica y literaria.

4.º Son abundantes y orientadoras las notas explicativas y bibliográficas que dan empaque a los respectivos comentarios y avalan su solidez, conocimiento y competencia. Dado el vasto panorama del Pentateuco y las especiales características y dificultades de cada uno de sus libros, es lógico que se haya repartido el estudio y el trabajo entre un grupo o equipo de especialistas, consagrado cada cual por entero al dominio, ya de por sí extenso, de los problemas de cada libro. El P. F. Asensio expone el Génesis y el Levítico; el P. S. Bartina el Exodo; el P. Fr. L. Moriarty el de los Números y el P. R. Criado el Deuteronomio. En conjunto y en los detalles es una obra que prestigia a sus autores y a los estudios bíblicos españoles y que, por añadidura y como es ya proverbial en la BAC, ha logrado una presentación esmerada y estética y un volumen en papel biblia que brinda una lectura cómoda y grata, por un precio módico, por bajo de lo habitual para esta clase de obras.—DICTINIO R. BRAVO.

LYONNET, S., *La historia de la salvación en la carta a los romanos*, Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 22 × 14, 232 p.

Pocos temas han polarizado tantas atenciones y estudios modernos como el de la "historia de la salvación", o el "misterio de la salvación", que vienen a ser como el eje o tema central de toda la Escritura. El Concilio Vaticano II sancionó y rubricó la transcendencia del tema y estimuló su estudio y desarrollo. La Epístola a los Romanos trata con extensión y hondura teológica e histórica esta materia y, por otra parte su mismo texto sirvió de plataforma a las elucubraciones teológicas de Lutero, Calvino, Melancton y otros corifeos del Protestantismo. Es preciso desentrañar la doctrina del Apóstol, aclarar conceptos y disipar equívocos. Esto lo había intentado ya el P. Lyonnet en artículos y colaboraciones publicadas en Revistas especializadas. Ahora recoge esos trabajos dispersos y, con algunos retoques y adiciones, ha logrado ofrecernos una visión armónica y completa de las ideas paulinas sobre la "historia de la salvación". Sigue y explana el pensamiento del Apóstol que culmina con el capítulo 7.º, haciendo ver luego la realización del plan salvífico de Dios en la justificación y en la predestinación. Expone seguidamente la mediación de Cristo: su obra, Resurrección, expiación, intercesión y su prolongación en la historia por la obra de la Iglesia. La versión española, del italiano, conserva la nitidez y soltura del texto original y está presentada con el primor característico de las Ediciones Sígueme.—DICTINIO R. BRAVO.

AUZOU, G., *De la servidumbre al servicio. Estudio del libro del Exodo*, Edit. Fax, Madrid 1966, 22 × 14, 428 p.

Gran acierto el de la Editorial Fax que en su colección de Actualidad Bíblica pone al alcance de todos los públicos una serie de obras que ocupan el

primer plano de la producción escrituraria internacional. El volumen número 2 es un excelente comentario del Libro del Exodo, en el que se conjugan y armonizan la riqueza ideológica del contenido, la exposición científica y la fluidez expositiva con la utilización de los métodos modernos habituales en esta clase de estudios, o sea el empleo constante de los recursos de la crítica textual, literaria e histórica. Para utilizarlo con provecho y seguir el pensamiento del autor, es preciso tener ante la vista el texto bíblico al que se refiere sin darlo. Sigue paso a paso las narraciones del libro agrupadas por asuntos o temas, con análisis sagaz de sus particularidades literarias e ideológicas. Algunos temas o puntos doctrinales que reclaman una consideración más extensa y reposada, son tratados con mayor aparato y dimensiones, lo que contribuye a que el comentario adquiera mayor prestancia y solidez. Es, ante todo y sobre todo, un comentario bíblico, puesto que utiliza su autor los recursos literarios y textuales encaminados a fijar y a entender el texto del Exodo. Duélese el autor de haberse visto precisado a dar muy escaso margen a la interpretación patristica a la que estima y valora como es de ley, aunque ese menester sea más de incumbencia de los teólogos e historiadores que de los biblistas que deben mantenerse dentro de los límites de su perspectiva escrituraria. Todos los temas despiertan curiosidad e interés bíblico y científico, pero son particularmente sugestivos los introductorios (ordenación del Exodo, historia de su composición, el género literario, la historia y el marco geográfico) y ciertos temas que ganan sin esfuerzo la atención del lector, como la personalidad de Moisés, las plagas de Egipto, la celebración de la Pascua, la estructura y origen del Decálogo, etc. La obra está muy bien traducida por Constantino Ruiz-Garrido y su presentación es realmente primorosa. Se cierra con un epílogo sintético y con índices muy cuidados de autores, geográfico, de personajes bíblicos, de palabras hebreas, de realidades bíblicas y sistemático de materias.—DICTINIO R. BRAVO.

PARAMO, S., *Temas bíblicos*, Edit. Universidad de Comillas, 1967, 22 × 14, I. *Temas generales*, 279 p. II, *Temas evangélicos*, 261 p. III, *Temas mariológicos y josefinos*, 271 p. IV; *Temas paulinos*, 217 p.

El P. Severiano del Paramo, S. J., profesor de Sagrada Escritura en la Universidad de Comillas por espacio de cuarenta años por cuya cátedra desfilaron más de dos mil alumnos, ha querido coleccionar en cuatro preciosos volúmenes una larga serie de estudios que andaban dispersos en varias colecciones, Revistas e incluso la prensa diaria. Van encuadrados todos ellos, con precisión y justicia, bajo el común denominador de *Temas Bíblicos*. El volumen I abarca varios trabajos de índole general sobre apasionantes temas de introducción general y especial, más algunos artículos periodísticos que acompañan también a los restantes volúmenes. El tomo II contiene doce interesantes disertaciones sobre asuntos evangélicos, densas, asequibles y orientadoras. El volumen III se centra en el estudio de nueve mariológicos y cuatro josefinos, rebosantes de soltura literaria y de doctrina teológica, con firme base exegética y la puesta al día de la Mariología en consonancia con las directrices del Concilio Vaticano II. Por fin, el volumen IV colecciona una serie de estudios paulinos, pletóricos de contenido exegético y de actualidad. La obra no tiene intencionadamente pretensiones literarias, científicas, ni bibliográficas, pero refleja con exactitud el estado actual de los estudios bíblicos y nos parece ideal para ensanchar los horizontes de la cultura bíblica entre los eclesiásticos y los creyentes amantes de la Biblia, sobre todo del Nuevo Testamento. Sobresalen su modernidad, su concisión, su aplomo doctrinal y su índole orientadora y acomodada a todas las inteligencias y a todas las culturas. Vienen a ser estos cuatro volúmenes como la corona literaria y el testamento bíblico de un venerable anciano que ha quemado su vida en un titánico y dilatado esfuerzo por aunar la competencia y la claridad a fin de descubrir ante los estudiosos los secretos de la Palabra de Dios. Los cuatro tomos que comentamos constituyen un monumento espiritual que acaparará la devoción y el provecho de la pléyade de exalumnos del P. Paramo y de todos los amantes de las ciencias bíblicas.—DICTINIO R. BRAVO.

VARIOS, *Grandes temas bíblicos*, Edit. Fax, Madrid 1966, 22 × 14, 289 p.

Los nombres de los esclarecidos escriturarios que van al frente de la obra garantizan su seriedad y su interés. El volumen a que nos referimos es el núm. 1 de la colección "Actualidad bíblica", editada por Fax y su título denota el común denominador de los temas estudiados y propuestos que son todos de capital importancia. El plan o esquema general de la obra se condensa en cuatro apartados: el designio de Dios, la divina revelación, las exigencias de Dios, la fidelidad divina y la victoria de Dios. Se deduce de lo dicho que se trata de una especie de teología bíblica, pero con renuncia consciente y deliberada a todo aparato científico o bibliográfico y al orden pedagógico que caracteriza a los manuales escolares. Trátase tan sólo de sintetizar y divulgar, con la precisión y la justeza propias de auténticos especialistas, el hecho de la intervención de Dios en el curso de la historia humana y la respuesta que el hombre debe dar a Dios, insertándose también él en la historia de la salvación. Juegan papel preponderante y son analizados con agudeza hechos tan elocuentes como la Alianza, la obra del Profetismo, la Encarnación del Verbo, Palabra de Dios, el mensaje de su Evangelio y las relaciones entre ambos Testamentos. Se recogen y analizan estos temas con el fin práctico de mostrar a los cristianos de hoy cuáles deben ser sus tareas, las que les llevan a Dios. Se les ofrecen ideas luminosas, cimentadas en estudios rigurosos y científicos, fruto de las investigaciones más solventes, aunque propuestas en forma llana, asequible a la cultura de todos los creyentes. Libro a la vez hondo y sencillo, apto para elevar el nivel bíblico de los cristianos y que merece fervorosa acogida, tanto por su valor intrínseco, como por su lograda presentación, de acuerdo con la línea artística y de buen gusto que caracteriza a Ediciones Fax.—DICTINIO R. BRAVO.

HAAG, H., *Biblische Schöpfungslehre und kirchliche Erbsündenlehre*, Edit. Katholisches Bibelwerk, Stuttgart 1966, 21 × 13, 76 p.

LAMMERS, K., *Hören, Sehen und Glauben in Neuen Testament*, Edit. Katholisches Bibelwerk, Stuttgart 1966, 21 × 13, 114 p.

PESCH, R., *Die Vision des Stephanus*, Edit. Katholisches Bibelwerk, Stuttgart 1966, 21 × 13, 76 p.

La colección Stuttgarter Bibelstudien está publicando una serie de monografías, de tipo científico, que facilitan mejor el conocimiento de los problemas bíblicos del mundo actual.

En *Biblische Schöpfungslehre und kirchliche Erbsündenlehre* el D. H. Haag estudia varias cuestiones relacionadas con el problema de la transmisión de la doctrina de la Iglesia sobre el pecado original. Después de proponer las enseñanzas actuales sobre dicho pecado, estudia en el contenido del Génesis 1, 11 y su importancia sobre la conciencia de pecado en la historia de la humanidad. La doctrina sobre el pecado original en San Pablo (Rom. 5, 12-21) es estudiada en el tercer capítulo, en cuya exposición insinúa a los estudiosos de la Teología dogmática la conveniencia de atenerse, en lo que al pecado original se refiere, a la doctrina de San Pablo y de la tradición primitiva de la Iglesia.

En *Hören, Sehen und Glauben im Neuen Testament*, Klaus Lammers estudia el doble aspecto de la fe interna y externa, tal como se presenta en los escritos neotestamentarios. La doctrina y el mensaje de Jesús, las obras maravillosas y milagrosas de Cristo, plenamente confirmadas por su resurrección, son el motivo y el fundamento de la fe. El oír, ver y creer se complementan o completan mutuamente y son como tres estadios de un mismo proceso en la evolución religiosa de las almas.

En *Die Vision des Stephanus*, Rudolf Pesch, después de analizar la visión de San Esteban tal como está contenida en el libro de los Hechos (7, 55-56) y como ha sido interpretada por los exégetas, nos presenta, con proyección homilética, su interpretación particular: es el punto de partida de la misión a los gentiles; significa que el mensaje evangélico, por voluntad divina, pasa del pueblo judío al pueblo gentil o pagano.—C. MATEOS.

TUYA, M. de - SALGUERO, J., *Introducción a la Biblia. I, Inspiración bíblica. Canon. Texto. Versiones.* Edit. BAC, Madrid 1967.

Entre los frutos de la promoción bíblica impulsada por el Concilio Vaticano II y requerida por el ambiente universal, cada día más propicio a fomentar la lectura de la Biblia, no sólo entre los eclesiásticos, sino también entre los fieles, van apareciendo en España varias versiones de tratadistas clásicos y estudios originales que ponen al alcance de todos la cultura bíblica indispensable para adentrarse con provecho en la lectura reposada y consciente de la palabra de Dios. En el presente caso, la Propedéutica Bíblica elaborada por Tuya y Salguero constará de dos volúmenes. El primero al que ahora nos referimos, abarca los tratados de la Inspiración, del Canon y del Texto, con las Versiones. Es una Introducción General con las características habituales en esta clase de obras, en que los temas por necesidad son idénticos e insoslayables. No se piensa, por eso, que se trata de una obra más, sino que resulta un estudio serio, bien documentado, con personalidad propia, en el que se funden el rigor científico, la información científica y asequible, la exposición amena y la metodología moderna sobre todos y cada uno de los problemas introductorios. Nos hallamos, en efecto, ante una gran obra cuyas características encomiables de claridad, precisión, síntesis, criterio técnico y científico en todas sus dimensiones, cobran aún mayor relieve por el estilo peculiar con que sus autores manejan, con singular conocimiento y soltura, la fuente dogmática que sirve de base a los tratados bíblicos que comentamos: Sagrada Escritura y Tradición. Nos parece que en el manejo de la literatura escrituraria y patristica superan a todos los textos escolares que conocemos, como puede comprobarse con la simple lectura comparativa. Esta vuelta consciente y reflexiva a las fuentes de la teología, no sólo es garantía de solidez dogmática, sino respaldo y exponente de los valores permanentes e inmovibles de la Propedéutica antigua y moderna. Otros méritos coronan la línea general de aciertos: el esfuerzo que supone divulgar conceptos y doctrinas que corrieron en latín, a neto castellano, brindando a toda clase de estudiosos de habla española unos conocimientos que antes eran inasequibles para los no eclesiásticos y ahora están al alcance de los laicos medianamente cultos. Ello garantiza la difusión de la obra y sus incalculables beneficios y frutos. Otro mérito: la documentación bibliográfica, con depurado tecnicismo, en cantidad y calidad informativa que pone ante la vista los trabajos más representativos y selectos sobre cada cuestión, ya se trate de obras clásicas o de estudios de la más candente actualidad. Una obra puesta al día en todos sus aspectos, que prestigia a sus autores y que dota a la literatura española de un medio informativo que admite parangón con las mejores Introducciones confeccionadas por los más afamados biblistas extranjeros. Se la recomendamos sin reservas tanto a los profesores especializados, como a los teólogos seminaristas e incluso a los laicos con inquietudes bíblicas y curiosidad científica que verán colmadas sus ilusiones y esperanzas al hallar un eficaz instrumento que les ponga en condiciones de conocer y dominar la temática clásica y moderna indispensable para tener ideas concretas y claras sobre la Sagrada Escritura. Ni que decir tiene que se amolda en su orientación y en el desarrollo de las materias a las enseñanzas del Concilio Vaticano II, recogiendo y comentando, sobre todo, la Constitución dogmática "Dei Verbum" sobre la divina revelación. Cordial enhorabuena a los PP. Tuya y Salguero y a la BAC.—DICTINIO R. BRAVO.

Ciencias Teológico - Dogmáticas

NICOLAS, M. J., *Marie Mère du Sauveur*, Edit. Desclée, Paris 1967, 22 x 15, 128 p.

El presente volumen pertenece a la serie dogmática de la colección "Le mystère chrétien", colección que está recogiendo los mejores aplausos por el

enfoque esencialmente bíblico-patristico que tiene y por la esmerada presentación muy apta para texto en Seminarios y Casas de estudios.

El misterio de María es inseparable del misterio de Cristo y del misterio de la Iglesia. Unida íntimamente al Redentor y estrechamente asociado a su obra —la Iglesia—, María aparece como la realización primera y más perfecta de la Comunidad de los Redimidos. Por eso, lo que hoy día llamamos comúnmente Mariología exige en realidad la Cristología, la Eclesiología y el tratado acerca de la Gracia. Es en el período de Efeso a Nicea cuando la reflexión teológica alcanza su máximo esplendor en este aspecto, hallando en la figura de San Agustín —a cuyo comentario dedica el autor sabrosas páginas— el más rico venero de doctrina mariológica enmarcada en la doctrina acerca de Cristo y de la Iglesia. Visión ésta de la que se ha hecho eco el mismo Concilio en el título del capítulo octavo de la Constitución dogmática *Lumen gentium*.

La obra se divide en dos partes: una positiva y otra especulativa. La primera trata de María tal como aparece en la Revelación y en la Tradición viva a través de los siglos. La segunda es un esfuerzo de síntesis teológica con 24 tesis perfectamente delimitadas.—A. GARRIDO.

CORTI, G., *Il "Tractatus de Gratia" di Guglielmo d'Auvergne*, Edit. della Pont. Univ. Lateranense, Roma 1966, 24 × 17, 68 p.

Es un estudio monográfico acerca del Tratado sobre la Gracia del célebre Obispo de París. Siempre son de agradecer los estudios acerca de estos hombres que prepararon el camino a los grandes Maestros de la Escolástica. Su pensamiento acerca de la Gracia se ve sometido —a través de su vida— a un continuo progreso, como demuestra Corti en su estudio introductorio. La argumentación del Tratado —uno de los primeros que salieron de la pluma del Obispo de París— deja mucho que desear, ya que es más bien de tipo psicológico que bíblico. Quiere demostrar la necesidad de la gracia analizando el proceso cognoscitivo. Argumentación demasiado simple, pero que fácilmente se comprende, atendiendo a la fuerza que en la primera mitad del siglo XII tenían Averroes y los Arabes y atendiendo también a ese afán de evitar a todo trance la necesidad de admitir el intelecto separado. Las últimas 20 páginas del folleto ocupan la transcripción del Tratado con notas comparativas de los diversos manuscritos.—A. GARRIDO.

BÜHLMANN, W., *Visages de l'Eglise Afrique*, Edit. Desclée, París 1967, 21 × 14, 329 p.

El P. Bühlmann no es un simple aficionado en estas lides literarias. Es un perfecto conocedor de la teología de la misión, teología madurada con una amplia experiencia misionera. Estudió Misionología en la Universidad de Fribourg (Suiza) y ha sido profesor durante varios años de esta disciplina, lanzándose luego al campo abierto de la misión viva. Últimamente ha recorrido durante un año varios países de Africa, dándonos, como fruto de su viaje, este precioso libro que comentamos, resultado de sus amplios conocimientos y de sus numerosos contactos con sacerdotes y obispos misioneros.

El libro se limita a los países del Africa negra, es decir, aquellos situados al sur del Sahara, aunando y sometiendo a crítica sus muchas experiencias y las más interesantes publicaciones sobre el particular. Señala las condiciones religiosas, etnológicas y culturales que existían antes de la llegada de los misioneros. Describe las diferentes etapas recorridas en el trabajo misional y analiza, finalmente, los peligros y amenazas que representan para los cristianos de Africa el nacionalismo, el materialismo y el comunismo actual.

El libro no es una simple narración. Bühlmann es un intelectual cristiano y como tal orienta su obra. Es interesante hacer resaltar —partiendo de una sana teología de la pastoral— su afán por la formación de una auténtica Iglesia africana, capaz de enriquecer la Iglesia universal con su Liturgia, su Teología y su propia Espiritualidad. Un libro que hace despertar a todos aquellos que

se aferran todavía a un cierto romanticismo misional, exponiendo con sereno realismo la situación misionera del Africa actual.

Su lectura puede producir cierto pesimismo. Pero es una necesidad —ahora que la historia corre a pasos de gigante— ayudar a los misioneros jóvenes a formarse una idea clara de la situación y afrontar con decisión y coraje la tarea que traen entre manos. Completan el libro una escogida bibliografía sobre el tema y una estadística con el número de católicos y sacerdotes existentes en los territorios africanos que dependen de la Congregación para la Propagación de la Fe.—A GARRIDO.

PHILIPS, Mgr., *L'Eglise et son mystère au deuxième Concile du Vatican*. Histoire, texte et commentaire de la Constitution *Lumen Gentium*, I, Edit. Desclée, Paris 1967, 22 × 15, 395 p.

Monseñor Philips participó desde el principio en la preparación de los decretos doctrinales del Concilio Vaticano II. Durante el desarrollo del Concilio fue nombrado Secretario de la Comisión teológica. De ahí que haya podido seguir de cerca la elaboración progresiva de la Constitución dogmática sobre la Iglesia.

Hace en primer lugar un esbozo histórico del documento (p. 1-68), analizando los diversos proyectos de los esquemas de 1962, 1963, 1964, hasta llegar al texto definitivo. Pasa después a hacer un comentario amplio, claro y positivo de los tres primeros capítulos de la Constitución: el Misterio de la Iglesia, el Pueblo de Dios, Constitución jerárquica y Episcopado, analizando el texto conciliar desde dentro, sin excesivas concesiones a la especulación y centrandlo su estudio en las fuentes de la Revelación y en los Padres. Merece especial mención la claridad y orden con que afronta los temas de la sacramentalidad del Episcopado y la Colegialidad, a los que dedica una buena parte de su trabajo (p. 221-390).

La obra tiene, pues, un valor de testimonio para aquellos que deseen conocer con exactitud la intención y el alcance de las declaraciones conciliares en este punto. La finalidad del autor no es adornar el texto conciliar con una serie de estudios teológicos en torno a los problemas eclesiales, sino más bien presentar una exégesis, siguiendo el texto de la Constitución, acompañada de indicaciones precisas sobre los argumentos empleados por los Padres Conciliares y sobre los elementos capaces de aclarar e ilustrar la doctrina enseñada. Hay que partir de aquí, ya que el Concilio es a la vez un punto de llegada y un punto de partida. Tiene la ventaja este comentario, con relación a otros de ser todo él obra de la misma pluma. Esto da al libro un fuerte carácter de unidad que le hace merecedor de uno de los primeros puestos entre las ya numerosas obras dedicadas a la Constitución *Lumen Gentium*. Esperamos con ilusión el tomo segundo que completará el trabajo con el estudio de los cinco restantes capítulos del documento. La presentación: muy cuidada y elegante.—A. GARRIDO.

JEREMÍAS, J., *Le baptême des enfants pendant les quatre premiers siècles*, Edit. X, Mappus, Lyon 1967, 21 × 14, 174 p.

El libro que presentamos responde a una preocupación actual de índole histórica y, sobre todo, dogmática. La legislación eclesiástica vigente y la práctica universal urgen la administración del bautismo a los recién nacidos en el más breve plazo. No siempre se hizo así, puesto que en el siglo IV se retrasaba el bautismo de los niños de forma notable. Pudiera alguno pensar, y así en efecto se ha escrito, que la disciplina actual, no estuviera de acuerdo con la de los tiempos apostólicos o primeros siglos de la Iglesia, sino que se hubiera llegado a la práctica moderna por influencias teológicas posteriores e incluso por el fenómeno de la pavorosa mortalidad infantil de otros tiempos. Jeremías ha querido llegar al fondo de la cuestión y para lograrlo ha estudiado todos los textos bíblicos del Nuevo Testamento y de la literatura patristica de los tres primeros siglos que hablan del bautismo de los recién nacidos, hijos de cristianos y en particular

las referencias de Orígenes y de San Cipriano que, según demuestra, enlazan con la práctica seguida en la era apostólica. Achaca lo acaecido en el siglo IV a la falta de hondura teológica de numerosos cristianos que sólo veían en este sacramento el perdón de los pecados, original y personales. Se lamenta de la frivolidad de muchos creyentes de hoy para los que el bautismo es tan sólo un rito social. En la iglesia apostólica y primitiva se pensaba y se obraba con otras miras más anchas y más sobrenaturales: la gracia y la misericordia de Dios son universales y deben llegar también a los recién nacidos; la misión salvadora del Verbo debe actuar cuando empieza la vida; el bautismo no sólo perdona los pecados sino que incorpora al niño a la vida sobrenatural; se establece un maravilloso lazo de unión entre la creación y la redención. Lo dicho basta para convencernos de que es un libro con maneras teológicas de altura, trabado con riguroso método científico y con destellos de elevada y contagiosa espiritualidad. La traducción francesa supera a la edición alemana, porque ha sido revisada por el propio autor que ha incorporado a la obra los resultados de algunas investigaciones suyas de última hora. La presentación es correcta, nítida y grata, con abundante bibliografía y bien cuidados y organizados índices que facilitan su manejo.—DICTINIO R. BRAVO.

CRESPI, G., *Ensayo sobre Teilhard de Chardin* (De la ciencia a la teología), Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 19 × 13,4, 227 p.

En pocos años se han multiplicado los ensayos y las introducciones a Teilhard de Chardin, fiel exponente del creciente eco que su pensamiento está encontrando en los ámbitos científicos, filosóficos y teológicos.

El ensayo que presentamos se centra sobre la aportación teológica del sabio jesuíta, aunque se mueve en unos límites mucho más amplios que los de la teología tradicional, como es natural. Pero incluye una novedad especial: el autor es un protestante evangelista que aparece fascinado por la concepción teilhardiana del mundo.

Tras un par de capítulos introductorios, hace destacar Crespi la profunda intención teológica de la obra teilhardiana, que gira en torno a su centro cristológico. También son examinadas las nociones de mal, historia, biología y escatología.—J. CARRACEDO.

VISSERT HOOFT, W. A., *Oekumenischer Aufbruch. Hauptschriften, Band 2*, Edit. Kreuz, Stuttgart-Berlin 1967, 22 × 14, 342 p.

En un número anterior dimos cuenta del primer volumen en que se recogían estudios, conferencias y ponencias del Secretario General del Consejo Ecu­ménico de las Iglesias, Vissert Hooft. Ahora tenemos que presentar a nuestros lectores el segundo volumen de esos escritos. Se recogen en él documentos preciosos y necesarios para comprender el movimiento ecuménico. El volumen se divide en tres partes: La primera se refiere a los principios y fundamentos del movimiento. La segunda contiene informes de la Secretaría General leídos en los Congresos Generales, con diferentes estudios de perspectiva universal y concreta, que van caracterizando la ideología del movimiento. En la tercera parte, que es la más actual, se van definiendo las tareas del movimiento en la actualidad y en un futuro próximo. Se tocan pues los temas más vidriosos, pero siempre con la altura y diplomacia de quien domina el problema y dirige a los demás con responsabilidad y buena fe. El último estudio, que es de este mismo año 1967 y que se intitula "¿Adónde lleva este camino?", es un auténtico modelo de información y formación, de prudencia y de celo de la gloria de Dios. Sin ocultar en ningún momento las dificultades o los conflictos, el viejo Secretario General se hace indispensable. Este segundo volumen, lo mismo que el primero, es imprescindible para seguir con conocimiento de causa el movimiento ecuménico, y para conocer el cambio de perspectiva que ha producido la intervención católica del Concilio Vaticano II, al adherirse a este movimiento.—L. CILLERUELO.

HALBFAS, H., *Der Religionsunterricht. Didaktische und psychologische Konture*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1966, 21 × 14, 264 p.

Si el pueblo no está preparado para escuchar las exposiciones de los especialistas de la Biblia, ¿qué podemos hacer? ¿Hasta cuándo habrá que esperar o cómo se podrá remediar esta situación? En virtud de estas preguntas muchos profesores no pueden ya decir: es menester llevar al alma del pueblo, incluso de los niños o quizá todavía más de los niños, la realidad de la Sagrada Escritura, tal como la describen los especialistas. Por eso se hace muy interesante este libro de Halbfas: es una introducción teórica y práctica a la Catequesis. Las dificultades que el Catequista ha de experimentar, al exponer a los niños y jóvenes los infinitos y graves problemas bíblicos, aparecen aquí generosamente aminoradas con esta exposición, que está adaptada muy bien por un lado a la exégesis de los especialistas y por otro lado a la psicología y conocimientos de los adolescentes y jóvenes. Es un hermoso libro de introducción a la Catequesis y está limpiamente presentado por la Editorial.—L. CILLERUELO.

SCHILLEBEECKX, E., *Die eucharistische Gegenwart. Zur Diskussion über die Realpräsenz*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1967, 22 × 14, 107 p.

La Editorial Patmos se propone presentar una serie de monografías en que los viejos problemas teológicos sean presentados a la luz de las nuevas discusiones. Y ha comenzado con este folleto del P. Schillebeeckx, dominico, consejero del Episcopado holandés en el Concilio Vaticano II, sobre las discusiones en torno a la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Todos saben hasta qué punto la nueva física va dando la razón a los que ya desde antiguo venían rechazando la noción aristotélica de sustancia y hablaban de la "realidad" en formas evolucionistas y temporales. De este modo, se venía buscando en la "simbólica" un nuevo horizonte para presentar el misterio eucarístico de la "presencia". ¿Qué significa "real"? ¿Qué relación hay entre transubstanciación y transignificación? ¿Está bien asegurado el concepto de "un cuerpo del Señor, que se presenta en figura sacramental"? Estas preguntas, con la correspondiente comprobación bibliográfica nos ofrece este librito vertido ahora al alemán. Es sumamente útil para seguir el pensamiento moderno en torno al misterio de la presencia real.—P. OCHOA.

SCHNEIDER, J., *Das Güte und die Liebe nach der Lehre Alberts des Grossen*, Edit. F. Schöningh, München-Paderborn-Wien 1967, 23 × 16, 310 p.

El Instituto Grabmann, de Munich, continúa ofreciendo materiales de investigación sobre la Edad Media. Este volumen que aquí presentamos, es particularmente interesante por muchos conceptos. Se trata de San Alberto Magno y del amor y el bien: esto significa que es preciso entrar en la misma esencia de todos los problemas filosóficos y teológicos. Colocado San Alberto entre Alejandro de Hales y Santo Tomás, nos permite asistir a la evolución del pensamiento medieval en su momento de encrucijada. San Alberto recoge los materiales precedentes y los examina a la luz de Aristóteles y del Seudodionisio: de este modo prepara el camino a las nuevas soluciones que aportará Santo Tomás. Con frecuencia se aprecian vacilaciones e indeterminaciones, debidas a la diversidad de fuentes que el Santo va utilizando, que le privan de construir un sistema unitario y dialéctico. Pero al ofrecer diferentes puntos de partida para diferentes sistemas, dejó a la posteridad una gran riqueza de incitaciones y sugerencias, que aprovecharon muy bien Santo Tomás, San Buenaventura, Escoto y Nicolás de Cusa. En cuanto al tema concreto de esta exposición, que se refiere al amor y al bien, el autor coloca a San Alberto junto a Santo Tomás, como precursor del mismo. El estudio es llevado metódicamente, con gran acopio de erudición y crítica. La utilización de numerosos códices, aún no publicados, aumenta la importancia de este estudio. La presentación de la Editorial es muy esmerada.—P. OCHOA.

O'BRIEN, J. A., *Gott lebt. Beweise für die Existenz Gottes*, Edit. P. Pattloch, Aschaffenburg 1915, 21 × 14.

Este libro pertenece al inmenso acervo de literatura apologética que va provocando la nueva circunstancia del mundo ante las tradicionales pruebas de la existencia de Dios. Se buscan en el cielo y en la tierra, en el átomo, en la planta, en el animal y en el hombre testimonios y pruebas fehacientes de la existencia de Dios, para definir cada vez mejor al hombre y conducirlo hacia su fin último. Traducido del inglés, se lee en alemán con verdadero gusto. El tema es excesivo para un solo volumen, ya que trae a cuento la filosofía, la historia, la Biblia y la ciencia moderna, pero logra plenamente sus fines prácticos y religiosos con un estilo vivo, directo y periodístico.—P. OCHOA.

MUELLER, A., *Die Lehre von der Taufe bei Albert dem Grossen*, Edit. F. Schöningh, München-Paderborn-Wien 1967, 24 × 16, 280 p.

También este hermoso libro nos viene presentado por el Instituto Grabmann, de Munich. Su finalidad es estudiar la teología sacramentaria de la Edad Media, fijándonos en Alberto Magno como precursor inmediato de Tomás de Aquino. La limitación rigurosa del tema logra la inmensa ventaja de profundizar del todo el problema, estudiando el sacramento del bautismo desde todos los puntos de vista. El método y la distribución científica de los capítulos, hasta abarcar por completo el tema, la competencia y objetividad del autor no pueden ponerse en duda. Las conclusiones, recogidas al fin del libro, nos dan una idea exacta de las mismas posibilidades científicas que Alberto Magno tenía por delante al recoger las doctrinas de San Agustín y de Pedro Lombardo para interpretarlas a la luz de la filosofía aristotélica. Es indudable que este estudio es realmente ejemplar y que difícilmente podría mejorarse. Pero, al fin, el lector saca una doble impresión. Por un lado, la aplicación de la dialéctica aristotélica a la Biblia y a la tradición eclesiástica significaba un inmenso progreso de claridad, distinción y precisión en todos los problemas teológicos. Pero por otro lado, esa aplicación significaba una suerte de falsificación general de todos los problemas teológicos: en efecto, la dialéctica de Aristóteles estaba pensada para un mundo abstracto y filosófico, para un mundo de esencias y de silogismos, para un mundo naturalista. Al aplicarla a un mundo semita, a un mundo de misterios, la claridad resultaba falaz y engañosa. De aquí que hoy la nueva Teología se nos presente en el fondo como una protesta contra Alberto Magno y una vuelta al mundo semita y a los misterios, repudiando esa claridad que no es sino facilidad de los simplistas racionalistas que empiezan por suprimir todo lo que no sea reductible a dialéctica. Por eso es todavía más interesante este libro, que con serena objetividad conduce el estudio objetivo hasta el fin, presentando, punto por punto, una maravillosa construcción sacramentaria, todo lo abstracta que se quiera, pero definitiva desde el punto de vista de la filosofía helénica.—P. OCHOA.

KAHLER, M., *Aufsätze zur Bibelfrage*, Edit. Chr. Kaiser, München 1967, 21 × 14, 296 p.

La Colección *Theologische Bücherei* continúa reimprimiendo textos interesantes para la teología del siglo xx: Ahora le toca la vez a Martín Kähler, el cual nos presenta los problemas que hace medio siglo preocupaban a la opinión protestante general, colocada entre las discusiones audaces de los profesores y los recelos piadosos del pueblo. Nadie negará la importancia que los estudios de Kähler tienen para la historia de la teología, no sólo en cuanto reflejan la mentalidad del tiempo sino también en cuanto describen y enjuician tiempos anteriores. Pero, cuando se trata de dar un juicio sobre el valor actual de tales escritos, surge siempre una preocupación fundamental: ¿estamos condenados a un relativismo irremediable o a un fanatismo irremediable? Si suprimimos los criterios objetivos de la inspiración bíblica, sólo nos quedan opiniones personales

que carecen en absoluto de actualidad y de valor, una vez superadas por otras más recientes: se trata entonces sólo de un problema histórico y arqueológico de las opiniones humanas antiguas, que nada tienen ya que ver con la Biblia o con la exégesis actual. ¿En nombre de qué puede un autor oponerse a los estudios de los profesores, cuando éstos aducen estudios críticos y científicos? ¿Es que con haber inventado el mote de "biblicismo" o "criticismo" ya se tiene derecho a atacar a los profesores y a recurrir a interpretaciones caprichosas y no científicas? Por muy orgullosos que vivan los representantes de la teología dialéctica por los éxitos logrados y patentes en la teología actual, el problema real queda latente y tendrá un día que discutirse en serio. Por eso esta reedición de los testimonios fehacientes es un buen servicio que la Editorial está prestando a la cultura religiosa de nuestro tiempo. Cada uno puede opinar a su antojo. Pero es necesario tener presentes las opiniones para dar a cada uno su merecido. Porque nadie puede poner en duda tampoco la influencia que la teología dialéctica ha tenido en nuestro siglo.—P. OCHOA.

MUEHLEN, H., *Una Mystica Persona*, 2.^a ed., Edit. F. Schöningh, Paderborn 1967, 24 × 16, 600 p.

La extraordinaria importancia de este libro reside ya en su mismo título. Lleva como subtítulo aclaratorio: "La Iglesia, como misterio de identidad, en la historia de la salvación, del Espíritu Santo en Cristo y en los cristianos". Pertenece pues a la corriente que, de un modo especial después del Concilio Vaticano II, trata de poner de relieve la personalidad y actividad del Espíritu Santo en la historia de la salvación. Pero este libro se acerca al corazón del problema eclesiológico, ofreciendo textos y aclaraciones que a no tardar tendrán un interés singular. Sabido es que San Lucas, en los Hechos, nos presenta al Espíritu Santo como *arché* o principio que difunde y anima la Iglesia, a la manera del *arché* (dike), que buscaban los historiadores griegos. Sabido es también que San Agustín acuñó la fórmula *mystica persona*, creando una *mystica sobrenatural*, en la que el Espíritu Santo representa un papel esencial, siempre dentro de una dialéctica trinitaria. Mühlen ha escogido pues una fórmula fundamental para expresar en ella la esencia del problema eclesiológico en toda su extensión y profundidad y valiéndose de los mejores métodos teológicos. Ha recurrido pues a todos los materiales, bíblicos, históricos y sistemáticos o dialécticos. Esta inmensa riqueza llega a ser un defecto, por la profusión de textos y diversidad de puntos de vista: quizá de ese modo nos desviamos a veces de la línea Lucas-Agustín. Pero la crítica ha saludado, con toda razón, a este libro como un *Wendepunkt* en los modernos estudios eclesiológicos. Es un inmenso arsenal y es al mismo tiempo un pensamiento dialéctico, claro, pedagógico, que no pierde de vista su meta, aunque a veces los árboles no dejen ver el bosque. Esta segunda edición aparece como esencialmente aumentada: esto es también interesante, dada la continua producción de estudios de esta suerte en nuestros días. El complemento de los índices y la hermosa presentación de Schöningh convierten el libro en un precioso instrumento de trabajo.—P. OCHOA.

BERTSCH, L., *Die Botschaft von Christus und unsere Erlösung bei Hippolyt von Rom*, Edit. Paulinus, Trier 1966, 24 × 16, 154 p.

Los estudios sobre el kerigma cristiano continúan su producción normal. Este libro que aquí presentamos se concreta a Hipólito de Roma, como contemporáneo de Orígenes, aunque harto diferente de él, más orientado hacia los problemas prácticos y pastorales. Cristo redentor, y la redención como participación en Cristo y son las dos fórmulas que encierran el kerigma pascual. Este estudio, preparado para obtener el doctorado, se divide en dos partes. En la primera Hipólito expone el concepto y el misterio de la encarnación en cuanto redención; en la segunda se expone la encarnación como punto culminante de la redención. Se recogen de un modo sistemático los textos de Hipólito con el comentario oportuno, a la luz de las modernas discusiones, y de las alusiones a otros Padres.

Por concretarse a un solo autor, se profundiza mucho más la materia. Es una buena contribución a la literatura kerigmática.—P. OCHOA.

GREGOR VON NAZIANZ, *Fünf theologische Reden*, Edit. Patmos, Dusseldorf 1963, 21 × 14, 304 p.

La Colección *Testimonio*, de la Editorial Patmos, de Dusseldorf, ha escogido el mejor método para presentar hoy las fuentes patrísticas: texto y traducción a dos páginas, dando en notas un comentario abundante y científico, en el prólogo la vida y ambiente del autor y en notas finales los puntos que merecen especial atención y detenimiento. El tercer volumen de la colección ha sido dedicado a recoger cinco homilias teológicas de San Gregorio Nacianceno. El lector hallará aquí una buena introducción a la vida y obra literaria del Santo, con las correspondientes ediciones, traducciones al alemán y estudios más importantes. Dada la importancia de San Gregorio Nacianceno y de estas homilias que representan la mejor especulación teológica del Santo, los lectores pueden felicitarse de tener a su disposición un texto tan limpio y cuidado y tan bien presentado.—P. OCHOA.

STOCKMEIER, P., *Theologie und Kult des Kreuzes bei Johannes Chrysostomus*, Edit. Paulinus, Trier 1966, 24 × 16, 264 p.

La Facultad Teológica de Tréveris continúa la serie de sus publicaciones. Este volumen que aquí presentamos ocupa el dieciocho lugar en la serie y va dedicado a perfilar una teología de la cruz como materia de predicación. Es bien sabido que ya en la primitiva cristiandad, como vemos en San Pablo, la cruz expresa maravillosamente el símbolo del cristianismo, tanto frente a los gentiles como frente a los judíos. El autor ha escogido el rico tesoro literario de San Juan Crisóstomo para analizar el capítulo de la teología de la cruz en el siglo IV, tal como se predicaba a los fieles. Se trata de una tesis doctoral, presentada a la Universidad Luis Maximiliano, de Munich. Tres partes abarca la tesis: I. La cruz de Cristo y su expresión teológica; II. El mundo bajo el signo de la cruz; III. El culto de la cruz. El autor llega a la conclusión de que todo el pensamiento del Crisóstomo se centra en la Cruz, demostrando con ello su devoción y su adhesión total a San Pablo. Frente a un Estado que rechaza la cruz, como símbolo de humildad y de contradicción, el pueblo cristiano construye su teología de la cruz, maravillosamente expuesta por el Crisóstomo. La teología y el culto se completan de este modo: la cruz es la prueba del amor y majestad de Dios. Es verdad que se corre el peligro de caer en la posterior *theologia crucis* del pensamiento moderno protestante, pero ese peligro sólo se hace próximo en otros presupuestos que los de San Juan Crisóstomo. La vida y pasión del Crisóstomo fue un hermoso comentario a su propia teología. La tesis no se limita al Crisóstomo, ya que en cada caso se recurre a la literatura comparada. Es una hermosa aportación a la teología y a la predicación evangélica.—P. OCHOA.

MYSTERIUM SALUTIS, *Grundriss heilgeschichtlicher Dogmatik. II, Die Heilsgeschichte vor Christus*, Edit. Benziger, Einsiedeln-Zürich-Köln 1967, 24 × 15, 1.196 p.

Nos llega ya el segundo volumen de este moderno ensayo de Dogmática, puesta al día, siguiendo las indicaciones del Concilio Vaticano II y de los tiempos nuevos, bajo la dirección de Juan Feiner y Mafnus Löhrer. El segundo volumen va dedicado a presentar la Historia de la Salvación, y se limita a los tiempos anteriores a Cristo, al Viejo Testamento. Doce grandes capítulos abarca el volumen, cada uno de los cuales va dividido en las correspondientes secciones. Resulta ya imposible presentar el volumen según las acostumbradas categorías de los textos dogmáticos ofrecidos a los estudiantes y profesores. No se puede decir que se trata del acostumbrado *De Deo uno et Trino*, ni tampoco de una presentación teológica del V. T., ya que la filosofía y las ciencias han hecho irrupción

en los tratados de dogmática y es preciso dar la cara a problemas tremendos que hasta ahora se asomaban tímidamente a los textos. El conocimiento de Dios, por ejemplo, se presenta ahora con nuevas perspectivas; la progresiva revelación de la Trinidad aprovecha todas las ciencias bíblicas y no bíblicas (liturgia, culto, historia de los dogmas, herejías, historia de la teología); los atributos divinos y las relaciones son despojados del posible mecanismo de las fáciles abstracciones para aparecer a la luz de una exégesis científica e histórica. En cuanto a la Historia de la Salvación, que comienza de un modo formal con este volumen, ocurre algo semejante: la antropología, como era de esperar recobra el primer puesto que nunca debió perder bajo ninguna excusa de pietismo o de teologismo. Sólo así se entiende bien la Cristología fundamental y el concepto religioso de la alianza unilateral primitiva. El hombre es el prisma, al través del cual han de ser examinados todos los problemas, dejando ver la interpretación de una crítica, que sale al paso a toda extralimitación o interpretación caprichosa, por aguda y bella que sea. El hombre comienza a desdoblarse en grandes problemas: sociedad, trabajo, técnica, imagen natural y sobrenatural de Dios, pecado y consecuencias del pecado, angelología y demonología, para terminarse con la teología de la historia hasta llegar a Cristo en la plenitud de los tiempos. Imposible también encerrar en pocas líneas la cantidad enorme de sugerencias que despierta este volumen. Con todas sus imperfecciones, de conjunto y de detalle, nos hace ver que el camino nuevo está ya realmente impuesto y que es absolutamente imposible volver atrás, a la Edad Media concretamente. Esto no significa tampoco que volvamos a la Patrística o a los tiempos bíblicos, aunque a veces aparezca la fórmula "vuelta a los principios": no en vano han corrido los tiempos. Ya a primera vista aparece la imposibilidad de que un simple profesor de Dogmática pueda abarcar tantas disciplinas como aquí se presentan y esto demuestra que el antiguo profesor de Dogmática que en tres años explicaba él solo toda la Dogmática ha desaparecido ya como tantas otras cosas. El actual profesor está preparado con mucha mayor amplitud y profundidad y además está ya despojado de las salidas fáciles y de los trucos con que antes se procedía sumariamente a ocultar los problemas. Pero aún el actual profesor necesita sin remedio la colaboración de muchos profesores que le vayan redactando textos, como estos que tenemos a la vista, para que pueda hacerse cargo de la magnitud de los problemas, en la certidumbre de que esos problemas serán cada vez más graves, y no más ligeros. Se acercan tiempos muy difíciles para los profesores de Dogmas. Estas compilaciones científicas, por muy imperfectas que sean al principio, han cerrado los tiempos de las Sumas medievales. Las Sumas actuales son ya otra cosa muy diferente, más teológicas, históricas y científicas, como corresponde a nuestro tiempo. La objeción que al momento acomete al lector al abrir esta nueva Suma es la impresión terrorífica: ¿es posible exponer en una cátedra a los alumnos tantos y tan graves problemas? Es de suponer que esa objeción debió también surgir cuando los primeros lectores abrieron las grandes Sumas medievales. La adaptación a una cátedra es ya una labor ulterior y más fácil que la de reunir todos los materiales de una Suma. Nos complacemos pues en este hermoso volumen, no sólo por lo que ha logrado, que es mucho, sino también por las perspectivas que abre a nuevos logros, que se irán acrecentando por obra y gracia de los especialistas bíblicos y patrísticos, y juntamente de los filósofos y científicos modernos. Bienvenidos sean pues los volúmenes que faltan.—P. OCHOA.

LAGARDE, G., *Guillaume d'Ockham: Critique des structures ecclésiales*, Edit. Nauwelaerts, Louvain 1963, 25 × 17, 346 p.

Hace años se quejaba E. Amann de la carencia de estudios profundos acerca de Ockham, si bien reconocía a la vez la dificultad que encierra el afrontar un trabajo de este género. Lagarde acomete ahora esta tarea con verdadero sentido científico, método moderno de investigación y laudable cordura en el enjuiciamiento de esta figura discutida de la historia del pensamiento.

Pertenece este volumen a la colección lanzada por Ediciones Nauwelaerts sobre *La naissance de l'esprit laïque au déclin du moyen âge*, colección que me-

rece todos los honores ya que está poniendo a contribución del estudioso las mejores páginas sobre el origen de toda una forma de pensar que terminaría por revolucionar a Europa y al cristianismo entero. El espíritu laico que nace en esta Europa de finales del siglo XIII y durante todo el siglo XIV conducirá con paso firme a las herejías de Wicleff, Huss, Lutero, Calvino... El pensamiento reformista de estos hombres no brotó por generación espontánea. La simiente estaba echada años atrás. Aquí es donde hay que empezar para comprender la Europa moderna.

Se ha dicho —y con verdad— que todo error es una verdad exagerada. En Ockham tampoco hay excepción. El mismo Lagarde lo dejó ver a través de su libro. Se impone revisar la historia eclesiástica de aquellas fechas, pensar en el poder de los obispos, sus posesiones, su influencia en los diversos ambientes de la vida —algunos de ellos muy apartados de su auténtico ministerio eclesiástico— para comprender la postura de este pensador inquieto y fino que es Ockham. Su crítica de las estructuras eclesiales, si es consecuencia en conjunto de su ideología, tiene un trasfondo muy marcado y en cierta manera condicionado por la situación del régimen externo de la cristiandad de aquellas calendas.

Examina Lagarde en primer lugar el sentido de "Iglesia" en Ockham, pasando después al análisis de las diversas estructuras eclesiales: concilio general, primado de la sede romana, magisterio doctrinal, poder pontificio, organización de los poderes en la cristiandad (espiritual y temporal), la política y la filosofía, terminando con un estudio acerca de la suerte del ockhamismo político y de la influencia y prolongación de sus tesis eclesiales en los pensadores reformistas posteriores a él. Todo el pensamiento de Ockham sobre este conjunto de cuestiones tiene una fina relación entre sí, partiendo de su concepto de "Iglesia". Habla de cuerpo místico, de institución de salvación, de vida sacramental, pero devalora un tanto el concepto bíblico de estas realidades. De ninguna manera se puede considerar al célebre franciscano como el precursor de una iglesia invisible del Espíritu en oposición a una iglesia jurídica. Admite la dirección del episcopado, pero es un error el pensar —dice— que la Iglesia se reduzca a los pastores, a la jerarquía. Por encima de esto está la fe que aparece como el primer —por no decir el único— fundamento de la Iglesia.

Al dejar en la sombra el aspecto místico de la Iglesia y al subestimar el aspecto jurídico, insiste de manera constante en esa iglesia como congregación de fieles, como comunidad de pueblos cristianos, cuyo principal apoyo es la fe. Para reconocer a los individuos que componen esta iglesia no existe institución alguna eclesial organizada: ni el Papa, ni los obispos, ni el concilio general son capaces de por sí de salvaguardar esta fe de los fieles. Los titulares de estos oficios pueden todos ellos, al igual que los simples laicos, salir de la Iglesia por rebelión, pueden todos ellos caer en la herejía. De ahí que no queda otro recurso más que la fe profesada en el bautismo, el mantenerse en ella con los mismos ritos y las mismas observancias. Esto es la esencia de la sociedad religiosa y no puede ser afectada por estructura alguna. Cualesquiera que sean los jefes o las instituciones, la Iglesia no es otra cosa que un conjunto de personas que participan de una misma fe. Pero esta cristiandad no es una sociedad separada en medio de los reinos de este mundo. Ella hace cuerpo con las instituciones religiosas y políticas existentes, ya que en el hombre no se puede dissociar el lado religioso del lado político. Así, pues, aparecerá el Concilio general como una simple convocación de "Estados generales de la cristiandad". Esta ambigüedad de una iglesia que es a la vez comunidad religiosa y comunidad política explicará igualmente el concepto equívoco que tiene Ockham del poder pontificio, del magisterio doctrinal, del Concilio general... En resumen: un libro que, a pesar del tema fuerte que afronta, de lo macizo de sus páginas, no se cae de las manos. Muy interesante para el teólogo, historiador y ensayista, ya que abre inmensos horizontes para la comprensión de la historia y del movimiento ideológico en la Europa de la Reforma. Cierra el libro un escrupuloso índice de nombres y de materias que prestan valiosa ayuda al estudioso.—A. GARRIDO.

Ciencias Morales

NOVAK, M., *Eheliche Praxis-Kirliche Lehre. Erfahrungsberichte*, Edit. Mathias Grünewald, Mainz 1966, 20 × 14, 157 p.

El que aparece ser autor de este volumen limita su intervención a la de recopilar y seleccionar una serie de experiencias aportadas por doce inteligentes matrimonios americanos seriamente comprometidos en el apostolado por su convicción de cristianos. Informan sobre las dificultades y también sobre la felicidad de los matrimonios. Estas versan principalmente sobre los siguientes temas: relaciones entre la sacramentalidad y la elección del tiempo infecundo; situaciones psicológicas que surgen y dominan a los esposos, cuando el único camino viable para regular la natalidad, es el de la continencia absoluta; influjo de esta situación en la educación de los niños; finalmente exponen su opinión sobre los posibles medios de solución. Con ello quieren corresponder al deseo de la Iglesia de que también los laicos dejen oír su voz en las actuales discusiones sobre los problemas discutidos en torno a la doctrina matrimonial: regulación de la natalidad, esencia del matrimonio y de las relaciones propiamente matrimoniales, cómo se les presenta a ellos en la experiencia ordinaria. Puntos todos ellos que es conveniente que tenga en cuenta también el moralista al hacer sus reflexiones sobre los datos que le ofrece la ciencia. Quiere ser también una invitación, y esperamos que sea aceptada, a que los católicos de otras nacionalidades y ambientes expongan también sus experiencias.—Z. HERRERO.

HAMELIN, A. M., *Le Tractatus de usuris de Maître Alexandre d'Alexandrie. Texte publié et commenté par...*, Edit. Neuwelaerts, Louvain 1962, 25 × 17, 228 p.

Los problemas planteados por las cuestiones económicas llaman urgentemente a las puertas de los moralistas y de la jerarquía de hoy. Pero también llamó a las de ayer. Buscando un apoyo en la tradición y en la experiencia de los mayores, el moralista de nuestros días quisiera comprender qué principios, y qué aplicación han presentado los mayores en la solución de los problemas del pasado. Los estudios en este sentido no son abundantes y los pocos existentes no se han cuidado de establecer relaciones con la escuela franciscana que ejerció un notable influjo a través de la orientación económica creada por Escoto, desarrollada por Francisco de Mayron y popularizada por San Bernardino de Sena.

Esto es lo que se propone el autor: orientarnos para poder comprender más fácilmente la aplicación de los principios a la realidad concreta y darnos a conocer la doctrina de uno de esos autores de la escuela franciscana, poco conocido, pero que ha ejercido un influjo considerable durante los siglos XIV y XV. Se trata de Alejandro de Alejandría.

Es de agradecer su esfuerzo de presentar una verdadera edición crítica de los diversos manuscritos, precisando cuáles se deben al autor, su fecha de composición y las relaciones entre los diversos manuscritos.—Z. HERRERO.

MOZOS, J. L. de los, *El principio de la buena fe*, Edit. Bosch, Barcelona 1965, 23 × 15, 305 p.

Todos sabemos las importantes consecuencias que tiene el principio de la buena fe en la teología moral. Esa buena fe, esa convicción subjetiva del agente, hará que contraiga la bondad o malicia que juzgaba existente en las cosas. Esa buena fe pasará a ocupar accidentalmente el papel de la conciencia imponiendo su obligatoriedad. Es la doctrina tradicional de la conciencia invenciblemente errónea. Pero es que además el principio de la buena fe también cuenta con una

amplia aplicación en el ordenamiento normativo civil. Sería muy útil dar un concepto general del principio de la buena fe, al que se remite el derecho, pero es tarea muy costosa. El autor no "pretende superar ninguna etapa, ni ofrecer un concepto general de la buena fe que ayude a comprender las aplicaciones concretas del principio, se trata, ante todo de precisar estas aplicaciones conforme al ordenamiento jurídico español". Con seriedad ha delimitado su campo de estudio para no diluirse demasiado y ha conseguido poner al alcance de los moralistas españoles, no tan versados en el derecho civil español, muchos de los temas sobre los que han de centrar sus reflexiones especialmente en el tratado sobre la virtud de la justicia. Más aún algunas aclaraciones, como las referentes a la buena fe objetiva y subjetiva, le ayudarán a matizar el significado de estos términos en cuanto usados en la moral.—Z. HERRERO.

COSTE, R., *Moral Internacional*, Edit. Herder, Barcelona 1964, 22 × 14, 775 p.

R. Coste es ya conocido entre los estudiosos de la moral por sus obras: *Le problème du droit de guerre dans la pensée de Pie XII; ¿Marx o Jesús?; La conscience chrétienne juge la guerre; Guerre révolutionnaire et conscience chrétienne*. Ahora nos ofrece un estudio amplio y concienzudo sobre un tema tan del día como lo es el del valor de la moral en el campo de las relaciones internacionales. Después de justificar en la Introducción el porqué del título elegido, dedica toda la primera parte a precisar los fundamentos de una moral internacional. De ella quisiera destacar el juicio prudente y sereno que manifiesta sobre el valor de los documentos pontificios. En la segunda parte estudia los puntos más actuales de la ética política contemporánea. Dedicó, la tercera parte, amplia por cierto, al estudio de la guerra en nuestros días. Finalmente la cuarta parte es una escucha acogedora de la voz de ese conjunto de pueblos que se ha dado en llamar tercer mundo y que se afana por encontrar su puesto en el concierto universal de los pueblos. Estudio reposado y de reflexión en el que elogiamos además la fidelidad mantenida al segundo capítulo de la primera parte. En él nos hablaba de la doble fuente de la moral internacional: derecho natural y Evangelio. Y efectivamente, ambas fuentes son armoniosa y prudentemente conjugadas a lo largo del amplio estudio.—Z. HERRERO.

Oraison, M., *Armonía de la pareja humana*, Edit. Studium, Madrid 1967, 19 × 14, 96 p.

Agradecemos a la Editorial Studium la traducción del pequeño volumen, aparecido ya hace algunos años en francés. Está redactado con la seriedad y conocimientos característicos del conocido autor. Como médico-sacerdote marcha por caminos distintos de los elegidos ordinariamente por los sacerdotes que se ocupan del tema indicado por el mismo título. El libro explica a los sacerdotes, y ayuda a los afectados por ciertos problemas matrimoniales, a buscar su causa no en la buena o mala voluntad de las partes, sino en hechos acaecidos en los años de la evolución hacia la madurez sexual. La mala solución del complejo de Edipo, la masturbación arraigada en la pubertad, la falta de educación sexual son causas que se dejan sentir de forma insospechada en la armonía de la pareja. Esto hará avisados a los sacerdotes que se ven obligados a orientar en algunos de estos problemas.

Son también sumamente aleccionadores los apartados que dedica a la práctica pastoral con los matrimonios. Advirtiéndole la debilidad humana y sus raíces, sabe que los mejores remedios no son simplemente los psicológicos, sino los instituidos por la bondad infinita de Dios. De ahí que dedique algunos apartados a recordar el auténtico sentido, hermoso de verdad, del sacramento de la penitencia y la concepción personalista del pecado.—Z. HERRERO.

MOSQUERO MARTÍN, M., *Casarse todos los días*, Edit. Studium, Madrid 1966, 19 × 14, 123 p.

No es intención del autor presentar una teología espiritualizante del matrimonio, aunque tenga algunas páginas dedicadas a ello. Se trata de un librito que intenta encontrarse con lo que sucede cada día. Quisiera concretar de qué forma puede encarnarse, y cada vez más profundamente, el amor en las pequeñas cosas de todos los días. Va dirigido, pues, a todos aquellos que con voluntad sincera procuran hacer crecer día a día su amor. Le guía la idea de que el matrimonio canónico es algo que se hace en un momento que pasa veloz, mientras que el casamiento de los corazones es una cosa que se hace todos los días y en cada instante.—Z. HERRERO.

TETTAMANZI, D., *Matrimonio y virtudes teologales*, Edit. Mensajero, Bilbao 1967, 19 × 12, 213 p.; *Matrimonio y apostolado*, Edit. Mensajero, Bilbao 1967, 19 × 12, 124 p.

Son dos volúmenes que tratan de conducir a los esposos al interior de la vida sacramental de su matrimonio. Son un comentario implícito a las afirmaciones conciliares sobre la vida religiosa de los esposos y su puesto en el Pueblo de Dios. Se nota un esfuerzo constante por hacerse entender aun de aquellos esposos que, como es lo ordinario, carezcan de formación alguna teológica. Esta es la razón, por la que, después de dejar asentado que el cristiano es la nueva criatura, viviente en carne humana, resultante de la gracia bautismal con su incorporación a Cristo, pasa a determinar concretamente la manera totalmente nueva como ha de vivir el casado las virtudes teologales. Dificultades y alegrías reciben una nueva y desconocida fecundidad bajo la acción de las mismas.

En el segundo volumen, establecida la obligación de apostolado que pesa sobre todo cristiano, se dedica a destacar la proyección apostólica del matrimonio cristiano. En un intento de no ocultar los interrogantes sitúa perfectamente el problema y las dificultades que pueden surgir en esta empresa, para terminar indicando los medios con que cuentan para el apostolado comunitario.—Z. HERRERO.

THIELICKE, H., *Theologische Ethik*, Edit. J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), I, Tübingen 1965, 23 × 16, 746 p.; II/1, Tübingen 1965, 23 × 16, 643 p.; II/2, Tübingen 1966, 23 × 16, 787 p.; III, Tübingen 1964, 23 × 16, 972 p.

Amplia y meritísima esta obra de Thielicke. Se ha dicho de ella, que señala el comienzo de una nueva época en la historia de la teología sistemática protestante. Es una obra en la que el autor ha querido unificar estos tres adjetivos: católica, luterana, moderna. De hecho, haciendo gala de una erudición admirable, expone con serenidad tanto la opinión católica como la protestante, como por ejemplo la determinación de la discrepancia existente entre la moral católica y la ética protestante, en el primer volumen. Aquí encontramos también valiosas informaciones sobre la obediencia, los mandamientos, la ley, la conciencia, el derecho natural. Es claro que, por tratarse de una obra protestante, requiere una prudente selección de datos, si se quiere evitar el relativismo.

El punto céntrico de la primera parte del segundo volumen lo ocupa el pensamiento del compromiso humano frente al mundo. Se hace atractiva la forma plenamente vital de plantear el problema. Logra una ética que no sea extraña al hombre. Es un esfuerzo constante por encontrarse con el hombre de hoy envuelto por la profanidad de su existencia y de su profesión, para ayudarle con su luz a descubrir las posibilidades y los peligros de su existencia ética en medio de su trabajo y de las situaciones de compromiso. Tampoco es necesario advertir, que aquí, precisamente en estas situaciones de compromiso, es cuando más presente se hace la ética de situación. Ello exige del lector una gran serenidad en la lectura y seguridad y coordinación de sus principios para liberarse del impacto que pueda producir en él. El tercer volumen está dedicado a la activi-

dad política. Entra de lleno en los problemas, y completa de forma ostensible su primera edición. Parece logrado su intento de abrir caminos a la solución cristiana en los problemas que la actividad política ofrece, a la conciencia cristiana. Conduce la reflexión con una prudencia y una sinceridad que le permiten reconocer las deficiencias que la ética protestante ha tenido en este punto a lo largo de la historia. Aquí es donde más campo libre encuentra su reflexión personal, dado que la Biblia nos dice bien poco o nada sobre un número considerable de interrogantes que la conciencia cristiana encuentra en su actividad política. El cuarto y último volumen está dedicado a la sociedad, la economía, el derecho, el derecho eclesiástico, la sexualidad y el arte. Problemas que trata de solucionar no considerándolos aisladamente, sino en el conjunto de la realidad humana circunstanciada y según un trazado sistemático que se ha prefijado de acuerdo con sus creencias personales.

Realmente se trata de una obra especializada que ha exigido profundo estudio y reflexión. También ha de tenerse en cuenta que no era su intención el darnos un compendio ético con soluciones concretas para cada una de nuestras circunstancias vitales. Su fin ha sido más bien, crear una mentalidad capaz de interpretar cristianamente la realidad concreta: el hombre en medio de sus circunstancias, con un orden que conoce, pero también frente a situaciones de conflicto. Ya hicimos notar cómo la aceptación de la ética de la situación en la interpretación de problemas fundamentales de la moral, como la ley, el derecho natural, etc., exigían una cierta cautela en la selección de datos.—Z. HERRERO.

TREVETT, R. F., *La Iglesia y el sexo*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 20 × 12, 190 p.

Vivimos una era de confusión y pragmatismo en lo que a las costumbres sexuales se refiere. A veces preferimos taparnos los ojos o dar soluciones cuya eficacia real es muy aleatoria. Hace falta una doctrina clara y valiente que, enfrentándose con los hechos tal como se nos presentan, dé a la actividad sexual su verdadero valor de integración cósmica y personal de la vida del hombre en el mundo conforme a la Revelación y a las enseñanzas de la Iglesia.

En este sentido, el presente libro de Trevett es una aportación valiosa, por su visión ecuánime, realista y sincera, a una verdadera comprensión del sexo como elemento expresivo del amor, que encuentra en las relaciones conyugales uno de los niveles más altos de enriquecimiento mutuo en orden a una vida cristiana.

El autor —no en vano se trata de un seglar— conoce bien las dificultades doctrinales, psicológicas y ambientales, con las que tropieza la doctrina siempre válida de la Iglesia en esta delicada e importantísima cuestión entre los distintos medios en los que se desenvuelve la vida moderna.

Problemas como el exceso demográfico, las desviaciones sexuales, los fracasos matrimoniales, las neurosis sexuales, la frustración, etc., son afrontados con competencia por el autor, con un lenguaje enriquecido por la moderna psicología y sociología y teniendo en cuenta autoridades tan modernas y controvertidas como Freud, Jung y Kinsey.

“El amor cristiano —concluye el autor— es la mejor solución para dominar las pasiones sexuales y la mejor manera de que la sociedad cure sus heridas mortales”.—F. M. TOSTÓN.

URIARTE, P., *Populorum progressio*, Texto y comentario, Edit. Mensajero, Bilbao 1967, 19 × 12, 358 p.

La “*Populorum progressio*”, encíclica de todos bien conocida, no necesita presentación. Pero lo que sucede es que, a pesar de que estas cartas pontificias están escritas con claridad y sencillez máximas en cuanto cabe y dirigidas a todos los fieles, son tales las circunstancias históricas que las condicionan que su contenido doctrinal, como en el caso de la “*Populorum progressio*”, maravillosamente sintetizado, es como una fórmula que necesita un desarrollo analítico que haga plenamente comprensible el pensamiento en ella encerrado y a la vez obs-

ta culice las tergiversaciones que ideologías completamente ajenas al pensamiento de la encíclica podrían presentar como auténtica doctrina de la misma. Por esto el Comentario ocupa una extensión, una amplitud superior en mucho a la del texto. Número por número el P. Uriarte va explicando su contenido con erudición, claridad y sencillez al mismo tiempo. Las treinta últimas páginas constituyen un abundante índice de materias.—F. CASADO.

Ciencias Históricas

CARCELLER, M., *Historia general de la Orden de Agustinos Recoletos*, XI-1837-1866, Madrid 1967, 25 × 16, 894 p.

El empeño puesto por los agustinos recoletos en publicar y dar a conocer la historia de su Orden ha dado como fruto los once tomos que llevan publicados. Este undécimo tomo, que hoy presentamos a nuestros lectores, narra los acontecimientos referentes a dicha Orden en los años que van de 1837 a 1866. Las persecuciones y penurias de la Orden en España y Colombia, lo mismo que el florecimiento de la Provincia de San Nicolás de Filipinas están descritos por el P. Carceller con todo detalle y juicio histórico justo. Evidentemente esto supone un esfuerzo colosal, dado que su labor ha tenido que referirse a los años quizás más difíciles de la historia de las órdenes religiosas en España. Por eso alabamos y reconocemos los méritos de su obra y de su trabajo.—E. GUTIÉRREZ.

GILL, J., *Eugenio IV, Papa de la unión de los cristianos*, Edit. Espasa-Calpe, Madrid 1967, 23 × 15, 244 p.

Si no la Historia en sí misma, sí los historiadores, en general, han sido injustos con Eugenio IV, al no tomar apenas en consideración su obra y su persona. Más bien ha solido juzgársele como un hombre duro y poco adaptable a las circunstancias de la época que le tocó vivir. Sin embargo su postura ha significado un cambio beneficioso en la historia no sólo de la Iglesia sino también de la política europea posterior. Es muy posible que él no alcanzase a darse cuenta de la trascendencia de sus grandes sufrimientos personales en su modo de actuar. Pero esto no resta mérito alguno a su obra, sino que más bien le eleva como Pontífice y como persona. Tal modo de actuar pudo evitar el que las fuerzas conciliaristas, tan en auge entonces, sustituyesen a la autoridad pontificia que tan desprestigiada se encontraba en aquella época a causa de las ideologías y acontecimientos históricos del momento. De otro modo hubiesen seguido tomando alas esas fuerzas contrarias a la autoridad papal y hubiera sido más que difícil cortar su vuelo.

Otro gran mérito de Eugenio IV fue el Concilio de Florencia, convocado por él, por propia autoridad, para tratar la unión de las Iglesias latina y oriental. Aun cuando la unión lograda no perduró mucho tiempo, dejó bien manifiesto su espíritu y celo eclesial católico. Tanto más que después de él no volvieron a hacer nuevas tentativas de unión hasta este siglo presente. Por eso la época actual, con el ansia general de unidad que la caracteriza, debe encontrar en Eugenio IV un exponente magnífico de sus anhelos a la vez que debe restituirle el lugar justo y el cariño que se merece en este sentido.

Creemos, por eso, que el P. Gill, en la presente obra, tiene el gran mérito, no sólo de haber visto este deber, sino también de haberlo cumplido con la competencia y profundidad adecuadas. Quizás nadie mejor que él, como autor de la magnífica obra, *Historia del Concilio de Florencia*, podía cumplir este deber de la historia y de nuestra época.—E. GUTIÉRREZ.

GOÑI GAZTAMBIDE, J., *Los españoles en el Concilio de Constanza. Notas biográficas*, Edit. C. S. I. C., Madrid-Barcelona 1966, 26 × 17, 260 p.

En esta obra de investigación, el autor estudia la personalidad y carácter de cada uno de los españoles que acudieron a Constanza con ocasión del Concilio, convocado para la terminación del doloroso Cisma de Occidente. Viene a completar así el trabajo de B. Fromme que se reducía sólo a estudiar el papel que los españoles desempeñaron en dicho Concilio.

A través de las diversas biografías podemos darnos cuenta fácilmente de la situación religiosa española de aquel tiempo en los distintos Reinos, lo mismo que de la postura adoptada por ellos frente al cisma —postura de unión a toda costa ciertamente, pero con la intención de aprovecharse lo más posible en lo económico y temporal— y de la influencia ejercida por el Concilio en los campos cultural y teológico. Más bien en un sentido negativo que loable es como puede verse la actuación española en Constanza.

Las biografías han sido dispuestas por Reinos y éstos por el orden de su llegada a Constanza.—E. GUTIÉRREZ.

LÓPEZ CANEDA, R., *Prisciliano: su pensamiento y su problema histórico*, Edit. C. S. I. C., Santiago de Compostela 1966, 26 × 17, VIII-203 p.

No es fácil afrontar un estudio sobre Prisciliano o su sistema sin dejarse suggestionar de algún modo por su fuerte personalidad, bien en un sentido de simpatía, bien de repulsa. De hecho la historiografía sobre Prisciliano es una muestra clara de la afirmación anterior. En ella aparecen claramente distinguidos esos dos grupos opuestos: el grupo de los detractores y el de los apologistas o simpatizantes. Sin duda que tanto los unos como los otros escriben bajo el dominio apasionado de antipatía o simpatía que sienten hacia él. Esto es lo que el autor de la presente obra quiere demostrar en la primera parte, al estudiar la historiografía sobre Prisciliano. En las dos partes siguientes se esfuerza por aclarar la afirmación anterior, considerando dónde se encuentra el fallo de los anteriores escritores, tanto de los detractores como de los apologistas. Así, en la parte segunda, sistematiza la ideología de Prisciliano, tomando como punto de partida la tesis moral prisciliana de la reprobación del matrimonio, a la que no se ha solido dar la importancia que tiene, considerándola sólo como una práctica ascética y no como tesis moral. Finalmente en la tercera parte estudia el significado de Prisciliano en la historia de Galicia, separándose en sus consideraciones y afirmaciones del resto de los autores, al ahondar más en el problema de las influencias galaicas del neolítico en Prisciliano, a las que él añadirá las orientalistas gnóstico-maniqueas, "con lo que forma el cogollo de su sistema".—E. GUTIÉRREZ.

GUGLIERI NAVARRO, A., *Documentos de la Compañía de Jesús en el Archivo Histórico Nacional*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1966, 25 × 17, LXXXII-486 p.

La autora recoge los documentos pertenecientes a las diversas casas de los jesuitas en España, América, China, Japón, Filipinas y Procuración General de Indias que se encuentran actualmente en el Archivo Histórico Nacional. No sólo ha recogido los documentos que se encontraban en la sección llamada de *Jesuitas*, sino también los que se hallaban dispersos en otras distintas secciones, más algunos otros llegados de Zaragoza y Valencia.

Es un voluminoso tomo en el que se reseña cada uno de los documentos, distribuidos según las casas a las que pertenecían.

A esta catalogación de los distintos documentos precede una larga e interesante Introducción del P. Francisco Mateos en la que describe la historia del secuestro de estos papeles de los Jesuitas. Estos papeles comenzaron luego —a partir del año 1767— a juntarse en el que después se llamó *Archivo de las Temporalidades*. Describe también las vicisitudes por las que han pasado dichos pa-

peles, en las distintas épocas de la historia de España y de la Compañía. Y finalmente el estado actual en que se encuentran.—E. GUTIÉRREZ.

CHERARDINI, B., *La seconda Riforma: Uomini e scuole del Protestantismo moderno*, Edit. Morcelliana, I, Brescia 1964, 19 × 12, XII-450 p.; II, Brescia 1966, 19 × 12, 542 p.

El autor estudia la evolución histórica del pensamiento protestante, a partir de la crisis ideológica que supuso, en todos los campos, el racionalismo del siglo XVIII. El hombre se constituye entonces en el centro y medida del universo. Así el individuo viene a ser la única autoridad válida: todas las posibilidades se centran en el "yo". De ahí también que la conciencia se haga el punto de referencia de la realidad y de la vida. Ella es el único criterio de verdad tanto en política como en filosofía y teología.

El protestantismo, mediante sus pensadores de esta época, lleva hasta las últimas conclusiones y consecuencias las premisas fundamentales, puestas por Lutero en su sistema, al desligarse de la autoridad de la Iglesia y establecer como único signo y garantía de salvación, la fe individual y la inspiración personal del Espíritu Santo. La fe protestante, garantizada por la sola autoridad del individuo, caerá así lógicamente bajo ese otro sistema de la razón y conciencia individual. La fe deberá someterse a las exigencias de la razón. De este modo es como Lessing separa la razón de la fe, "reduciendo la revelación a simple proceso histórico y reconociendo la racionalidad de su contenido, depauperando la fe de su carácter sobrenatural y aprisionándola en el devenir mismo de la historia".

El autor considera esta evolución, a través de los principales pensadores protestantes, según las diversas escuelas, como Schleiermacher, Kant, Hegel, Baur, Ritschl, Harnack, etc. Se trata de una obra verdaderamente interesante para comprender toda la teología protestante de lo que se ha llamado la *Segunda Reforma*.—E. GUTIÉRREZ.

Ciencias Pastorales y Espiritualidad

GUITTON, J., *El seglar y la Iglesia*, Edit. Cristiandad, Madrid 1964, 19 × 12, 217 p.

El Concilio Vaticano II definido por alguien como el Concilio de los laicos ha dejado bien sentado el lugar de los seglares en la Iglesia. El seglar ya no es un ser pasivo, su aportación al crecimiento y desarrollo del Cuerpo Místico ha sido reconocido como algo necesario. El apostolado de los laicos, enraizado y brotado de la esencia misma de su vocación cristiana, nunca puede faltar a la Iglesia. Pero una cosa que hoy nos parece tan lógica y evidente ha tenido que recorrer un proceso largo y penoso hasta llegar a la situación actual.

El cardenal Newman es sin duda el pionero moderno de los derechos de los seglares en la Iglesia. Sus afirmaciones, su defensa de los laicos le costó el ser mirado como peligroso, su doctrina tachada de heterodoxa y su persona relegada al olvido. Sin embargo este holocausto y sacrificio dio sus frutos, y prueba de ello es el reconocimiento solemne —todo un Concilio— de lo que en los tiempos del cardenal fue mirado con prevención.

Siguiendo la doctrina y el punto de vista de Newman el autor con anotaciones y reflexiones personales del más alto valor teológico delimita claramente el oficio de los laicos en la Iglesia, la naturaleza, derechos y obligaciones de los seglares dentro de la Iglesia. ¿En qué medida depende el laico de la autoridad eclesial? ¿Puede cooperar el laico a la santidad de la Iglesia? La respuesta a estas preguntas y las que se refieren a la naturaleza teológica del laicado sor-

prenden por su actualidad, en plena línea conciliar, pero pensadas y escritas mucho antes. ¿A la vista de este libro no reconoceremos con Newman un segundo Agustín en la apología?—ALFONSO GARCÍA.

MORTARINO, G., *La Palabra de Dios*, Edic. Paulinas, Madrid 1966, 21 × 14, 460 p.

Es un libro que va destinado a los niños y a los jóvenes, con una finalidad eminentemente espiritual, pero que hará también mucho bien a los mayores. El autor, aleccionado por una larga experiencia personal, sobre lo difícil que resulta en la práctica sostener la atención de los pequeños y aun de los jóvenes en las catequesis, círculos parroquiales, escuelas, oratorios festivos y Colegios, quiere ayudar a quienes trabajan en este interesante y difícil campo del apostolado cristiano. Es preciso enseñar y enfervorizar deleitando. Así se procede en este libro, con estilo llano, exposición de las verdades religiosas con arte y unción que puedan ganar las inteligencias y, sobre todo, con un plan preconcebido en busca de la amenidad, por lo que prodiga con generosidad los ejemplos, tomados de la Biblia, de la historia profana, de las obras de los Santos y de la hagiografía cristiana en general. Consta de dos partes: la primera abarca diez meditaciones sobre las verdades eternas y otras tantas instrucciones prácticas dedicadas todas ellas a los niños. Se completa esta sección con una breve serie de variados asuntos catequísticos y morales. La segunda parte comprende diez instrucciones dirigidas a los jóvenes, sobre motivos interesantes y prácticos, como por ejemplo, los capítulos dedicados al vicio de la impureza y a sus remedios. El dispositivo es siempre igual: esquema doctrinal, exposición llana y concisa de la materia y abundancia de ejemplos, traídos y aplicados con intención y donosura. Muy útil para educadores y cuantos han de exponer las verdades religiosas a jóvenes o niños. Ediciones Paulinas han logrado una obrita interesante y amena, a la vez que práctica, de grato aspecto y de nítida tipografía.—DICTINIO R. BRAVO.

GIRONIMO, A di, *Il fabbro che lavorò con Dio*, Edit. Studium, Roma 1966, 18,5 × 12,5, 174 p.

No parece cosa fácil sacar de la sombra a quien el Evangelio dejó, por decirlo así, al margen de los grandes acontecimientos del Salvador del mundo. Esto no obstante, el P. Antonio di Gironimo ha conseguido escribir ciento sesenta y nueve páginas bien densas sobre el Santo Patriarca y patrono de la Iglesia universal. Con sólo las fuentes litúrgicas, algunas pocas patrísticas y algunos documentos de los siglos XV y XVI más los documentos pontificios que hacen al caso, el autor nos ha presentado su obra dividida en dos partes: la primera, histórica —San José en el tiempo—; una segunda, más extensa, nos presenta a San José como modelo de la espiritualidad cristiana. No cabe duda de que, por mucho que pueda decirse a partir de las fuentes, y por mucho que el autor se imagine sobre la santidad de San José, siempre se quedará corto en su intento de penetrar en la vida interior de quien vivió junto al Santo de los Santos, a quien amó con amor de padre, y fue el esposo de la misma Madre de Dios. Que el autor haya conseguido lo que humanamente era posible al hablar de San José, tampoco lo ponemos en duda. Y sin duda también se puede afirmar que tenemos en mano una obrita imprescindible para quienes tengan que hablar de San José a los fieles.

Un par de páginas de bibliografía completan este volumen bien presentado por la Editrice Studium.—F. CASADO.

HARING, B., *La Nueva Alianza vivida en los Sacramentos*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 21 × 14, 328 p.

Un nuevo libro de Häring en lengua española, fruto de la investigación teológica y de la práctica pastoral. Häring, como en *Cristiano en un mundo nuevo*

y otras obras, replantea todo el cristianismo para llegar a esta conclusión: lo cristiano es fundamentalmente la proclamación, interpelación y donación en Cristo del amor de Dios a los hombres. Esta realidad está plenamente expresada por el *opus operatum* de los sacramentos (p. 22). Por eso dirá más adelante el autor (p. 245): "la proclamación más profunda y eficaz de la "Ley de Cristo" nos la ofrecen los "sacramentos de la nueva ley". Esta comprobación es el eje de este libro". Una alianza antigua ha fenecido y ha sido proclamada la nueva: la sellada en la cruz, comenzada en la encarnación y expandida, a través de la resurrección, por medio de los sacramentos, al ámbito de toda la humanidad, de cada hombre en persona. Explicado este mensaje del imperioso amor de Dios, el autor pasa a explicar la oración del hombre sacramental: el Padrenuestro.

En seguida entra el autor con la proclamación de la Nueva Alianza del Amor, en cada uno de los sacramentos. Destacamos algunos aspectos orientadores: bautizados en la muerte de Cristo. El bautismo nos enseña sentido de familia y alegre resolución. Vosotros seréis mis testigos: llamados a santificar el mundo. La letra mata: libres de la ley de la muerte. Confesión y alabanza. La Iglesia sacramento de disposición penitencial. Solidaridad en la alegría por la conversión y penitencia: el tiempo conciliar. El cáliz de la Nueva Alianza. Liturgistas y moralistas. Revelación del misterio de la santidad de Dios. Misterio de unidad: el símbolo. Memorial, sacrificio, presencia amorosa, banquete y escatología. Eucaristía y virginidad: misterio de fe, amor pleno consagrado, escatología. La Iglesia virgen y esposa. Eucaristía y celibato sacerdotal. Llamados a participar en la humildad de Cristo y en su gloria: servidores de la palabra y de los hombres. Sentido pastoral del amor y de los esposos. Servicio de la vida y del amor. Educación sacramental de los hijos. Extremaunción: nuestra muerte en todo este contexto y la muerte del Señor sacrificado y resucitado. María y la Iglesia: signos de gracia y de división escatológica. María, camino hacia la Nueva Ley.

Himno a la ley de Cristo en un coro de siete voces. Los sacramentos y la abnegación: la mortificación, como misterio de salvación. Los sacramentos de la Nueva Ley y la caridad. La Iglesia, sacramento de caridad, y pregón del mandamiento del amor en todas sus formas.

La presentación editorial es muy buena.—D. NATAL.

ALONSO GONZALEZ, L. J., *El sacerdote y su formación*, Edit. Marova, Madrid 1967, 20,5 × 14,5, 426 p.

A primera vista parecía que este libro es un comentario a propósito de la *Optatam totius*; de hecho, al principio de cada capítulo, se citan unos párrafos de dicho documento pontificio que condicionan, por decirlo así, la doctrina expuesta por el autor. Pero la verdad es muy otra: este libro ha nacido de la experiencia continuada en el contacto con los candidatos al sacerdocio en la fase ya avanzada de la carrera sacerdotal. La autenticidad de las conclusiones deducidas de la experiencia a largo plazo reciben su confirmación confrontadas ahora con los documentos pontificios últimos, de una manera especial con la *Optatam totius*. El autor ha dividido su obra en dos partes: la primera dedicada al sacerdote en sí mismo —el problema de la vocación sacerdotal, formación y virtudes que ha de conseguir durante la vida del seminario—. A nuestro parecer, el autor ha tenido buen cuidado en no irse por los extremos; en no anclarse en un tradicionalismo carente de ductilidad, y, por otra parte, en no dejarse llevar por una mentalidad moderna que prescinde de los que han sido y serán siempre los elementos básicos de la formación sacerdotal. Y creemos sinceramente que consigue ese equilibrio que en las circunstancias actuales es imprescindible para que los seminarios salgan de una inercia que ha sido causa u ocasión de situaciones lamentables. Aptísima juzgamos la obra para los aspirantes al sacerdocio en general, teniendo en cuenta siempre que, por lo que respecta a la formación de los candidatos al sacerdocio en las órdenes religiosas monacales, se necesitan algunos otros principios que eviten desviacionismos al enfocar la realización educativa de las formas de vida sacerdotales diocesana o religiosa.—F. CASADO.

DELLA TORRE, L., *La nueva misa para la acción pastoral*, Edit. Studium, Madrid 1966, 18 × 11, 261 p. *La nueva misa para la catequesis litúrgica*, Edit. Studium, Madrid 1966, 335 p.

La liturgia, nos recuerda la Constitución sobre la liturgia del Concilio Vaticano II, es la fuente y el culmen de toda la actividad de la Iglesia. La Iglesia realiza un esfuerzo extraordinario en su intento de llevar a los hombres de nuestro tiempo su mensaje de salvación, respondiendo de forma adecuada e inteligible a sus inquietudes, necesidades e interrogantes. Este esfuerzo está dando ya sus frutos en la reforma litúrgica y de manera particular en la reforma de la Misa. Sin embargo es evidente que unos cambios, una adaptación tan beneficiosa como necesaria ha sido causa de la extrañeza e incluso del escándalo de muchos. Quizá los primeros asombrados hayan sido ciertos sacerdotes que no comprenden el sentido teológico de estas mutaciones. Se echa de menos una catequesis que garantice un conocimiento claro y profundo del misterio de la Misa como rito, sacrificio y sacramento.

El autor intenta llevar a la inteligencia de los fieles un conocimiento armónico y suficiente del sacrificio de la Misa analizando detalladamente cada una de sus partes y ritos en todo su contenido histórico, litúrgico y teológico de historia de salvación. Libros realmente interesantes que han de favorecer grandemente la espiritualidad cristiana. A través de ellos los fieles entrarán en contacto, por un conocimiento más completo, con las maravillas de la obra redentora de Cristo centrada en el sacrificio de la Misa. Si queremos conseguir la participación activa de los fieles en la Misa necesitamos libros como los presentes que con profundidad teológica, pero a la vez de forma asequible, nos hagan ver la razón de los cambios y gustar las mieles y el porqué de los ritos y símbolos del misterio cristiano.—ALFONSO GARCÍA.

CERIANI, G., *Introducción a la Teología Pastoral*, Edit. Studium, Madrid 1966, 21 × 14, 253 p.

Modestamente el autor titula su libro *Introducción a la teología pastoral*. Con ello quiere indicarse que no se trata de un tratado completo y definitivo, sino de eso, una introducción, reflexiones, anotaciones, sugerencias en torno a lo que debe ser la auténtica teología pastoral. No se debe buscar, pues, aquí un estudio completo de cada uno de los tratados de la teología pastoral, pero evidentemente muchos de sus apuntes son preciosos en orden a organizar una verdadera pastoral y tanto los eruditos como los pastores han de tenerlos en cuenta en su trabajo. Donde el autor brilla a más altura, a mi juicio, es en las partes que podríamos titular histórico-bíblicas. Sin embargo me hubiera gustado ver más desarrollada y mejor expuesta la dedicada a la pastoral y sus ciencias auxiliares. He aquí a grandes rasgos los temas tratados: Introducción histórico-metodológica; la pastoral en la Escritura, en la Tradición y en la Teología; la pastoral como ciencia y como arte; la pastoral y sus ciencias auxiliares.—ALFONSO GARCÍA.

GUTTON, J., *Cristo desgarrado*, Edit. Cristiandad, Madrid 1965, 19 × 12, 244 p.

Toda herejía supone un desgarrón en la túnica inconsutil, una apreciación de la verdad desde un punto de vista particular y exclusivo en menoscabo de la panorámica total. Y es curioso que en toda herejía se encuentra una parte de verdad, un algo común con la ortodoxia en lo que a veces ha profundizado y visto más claro que los mismos detentadores de la verdad. Evidentemente existe un fondo común, algo en lo que debe insistir y acentuar todo diálogo ecuménico. Los arrianos, por ejemplo afirmaban la humanidad de Cristo. En esto eran católicos. Sin embargo negaban su divinidad e incluso pretendían que los católicos descuidaban la parte humana de Cristo. Es evidente que si quería ser fructífero todo intento de acercamiento entre católicos y arrianos debería insistir en esa base común.

Sorprende que ya desde los primeros tiempos del cristianismo aparecen las herejías en su misma entraña. ¿Tendrán, pues, algún sentido? ¿Existen valores dentro de las herejías? ¿Son algo necesario en la dinámica de la historia de la religión? ¿Estará también sometido el proceso de expansión de mensaje de salvación a la dialéctica hegeliana de tesis, antítesis, síntesis? ¿La perspectiva histórica puede servirnos para comprender mejor a su luz el desgarrón actual de nuestra situación presente?

Jean Guitton responde hermosamente en este libro a estos y otros interrogantes en un intento de comprensión ecuménica. Escrito en 1963 en pleno período conciliar intenta, a través de los hechos que relata, descubrir el sentido de este concilio, su lugar, su alcance en la historia universal. Está convencido de que la perspectiva histórica hará nueva luz sobre muchas zonas oscuras de nuestro presente. Demostración de ello son estos estudios de algunos de los puntos claves de la historia del cristianismo: judaísmo, gnosis, montanismo, arrianismo, el Islam, los cátaros, la reforma protestante, la nueva escisión, en toda su problemática de motivaciones, derivaciones socio-político-económico-religiosas e influencia en la historia universal. Presupone el libro para una recta intelección los necesarios conocimientos históricos y teológicos de los hechos que aborda.

Cristo está ciertamente desgarrado. Esta división de los cristianos es ciertamente causa de escándalo. Por eso son dignos de todo elogio libros como el presente que en un estudio desapasionado, competente y detallado de cada uno de los desgarrones nos proporcione alguno de los materiales para que hilvanándolos en caridad la túnica vuelva a ser inconsutil.—ALFONSO GARCÍA.

GALOT, J., *Animatrice de communauté. La supérieure dans le style du Concile*, Edit. Lethrilleux, París 1967, 18 × 12, 132 p.

Este libro, que tiene como base la letra y el espíritu de la tercera parte del número 14 del Decreto "Perfectae caritatis", muestra a las superiores religiosas cómo deben hoy entender y desempeñar su papel según el estilo del Concilio; exponiendo, junto a los principios y orientaciones generales doctrinales, las aplicaciones prácticas que han parecido al autor más sugestivas, importantes o necesarias.

Distribuye la materia en tres partes: 1. Sentido de la autoridad. 2. Papel propio de la superiora. 3. Ejercicio comunitario de la autoridad. Se explican, en la primera, los conceptos contenidos en el primer punto del texto conciliar aludido, y se divide en tres apartados: a) la autoridad; b) el servicio, y c) el amor.

Los tres conceptos restantes fundamentales, mencionados por el Concilio, se tratan en la tercera parte, en otros tantos apartados: colaboración, diálogo y respeto a la persona.

Todo esto entra evidentemente de lleno en una obra que pretende orientar a las superiores hacia un estilo conciliar en el ejercicio de su autoridad.

A primera vista no podría decirse lo mismo del contenido de la segunda parte, que, sin embargo, forma el núcleo del libro, cuyo título sugiere y al que responde directamente. El autor lo justifica. La superiora tiene por misión animar. Está puesta para conducir y dirigir. Pero una dirección puede imponerse desde fuera y permanecer superficial. La superiora debe ejercer su misión con y en profundidad, contribuir a desarrollar el alma de la comunidad. Animar es dirigir mediante un impulso íntimo. Aunque el Concilio no se ha detenido a definir el papel del superior, limitándose a enumerar algunos deberes relativos al ejercicio de la autoridad; no obstante, por analogía con lo que se dice en el Decreto "Christus Dominus" sobre el oficio pastoral, se deduce este papel de animador propio del superior religioso. Por lo demás, son característicos de este papel los deberes del superior enunciados en el Decreto "Perfectae caritatis". Por consiguiente, la superiora, que desea adoptar el estilo del Concilio, se esforzará por actuar como animadora de su comunidad. Esta es, a la vez comunidad de vida espiritual, material y apostólica. De ahí los aspectos tratados en la segunda parte: a) la animación de la comunidad; b) animación espiritual; c) familiar y d) apostólica.

Libro doctrinal y práctico, de clara y sencilla exposición, escrito con el equilibrio y la profundidad característicos de un verdadero maestro en temas de vida religiosa.—H. ANDRÉS.

CABODEVILLA, J., *La impaciencia de Job*, Edit. BAC, Madrid 1967, 20 × 13, 476 p.

No es, ni pretende serlo, una obra exegética o escrituraria. Es, en definición de su autor, un *Estudio sobre el sufrimiento humano*. El tema es antiguo y moderno y la plasticidad y el dramatismo del personaje bíblico, inmortalizado en el libro que lleva su nombre y desdibujado también por expositores y sermoneros de recursos fáciles y de escasa profundidad, es como la ocasión o el pretexto para la presente obra de Cabodevilla que, con visión certera y amplia, a la par que original, estudia, analiza y comenta el lado humano de Job, símbolo del hombre de todos los tiempos, por ser similares sus pasiones, sus flaquezas, sus fracasos, sus penas y sus esperanzas. De este modo, se nos ofrece un Job "impaciente", humano, actual, con vicisitudes y contrastes que le devuelven su verdadera fisonomía, un tanto alterada por la convencional atribución de una paciencia deshumanizada que no rima con el temperamento que le atribuye el libro canónico del mismo nombre. La disposición panorámica de esta obra abarca estas partes: texto del libro de Job en castellano y cuatro secciones o cuadernos que llevan el nombre de las cuatro estaciones del año. El Otoño (recuerdo de los dolores que afligen al hombre); el Invierno (los sufrimientos del alma en su nivel religioso); la Primavera (cuajada de esperanzas, por la fecundidad benéfica del dolor) y el Verano (con el calor de Cristo atormentado, con su respuesta sobre el sufrimiento y las dimensiones sociales del dolor). En torno a esta temática palpitante y multicolor discurre la obra de Cabodevilla que acredita sus dotes literarias ya patentizadas en obras anteriores. Y lo hace con gran acopio de conocimientos filosóficos, teológicos y literarios, con erudición amplia y reflexiva. Es un libro muy pensado y muy denso, sin mengua de una fluidez y de una amenidad que hacen su lectura deleitosa y apasionante. Porque el vino de las verdades permanentes se nos ofrece en odres nuevos, mediante un estilo cortado, moderno, dinámico, impresionante, conciso y exacto, con desplantes y hasta crudezas que, sin rozar la ortodoxia, ponen al vivo los problemas religiosos y humanos que están en el ambiente y en la conciencia de los hombres de hoy. Huye deliberadamente de soluciones fáciles, cómodas y paternalistas, con respeto absoluto a la hondura del tema y al misterio del dolor. Hará mucho bien a las almas atribuladas y será un libro amado y leído por muchos, porque lo merecen su diafanidad, sus eximias dotes literarias y su inmenso caudal teológico, filosófico, místico y humano. La presentación muy cuidada y artística. Figura al frente de la obra un índice sintético que clasifica los temas y ayuda a seleccionar los puntos doctrinales de mayor actualidad e interés para cada persona. Enhorabuena a Cabodevilla que así enaltece y cultiva los más nobles valores ideológicos y literarios.—DICTINIO R. BRAVO.

MARLE, R., *Dietrich Bonhoeffer, témoin de Jesus-Christ parmi ses freres*, Edit. Casterman, París 1967, 20 × 12, 161 p.

Este pequeño volumen de la colección *christianisme en mouvement* tiene una única finalidad: una reflexión crítica sobre un hombre y unas ideas, de indiscutible importancia, pero cuya significación y transcendencia no han sido todavía suficientemente comprendidas. Con ello, René Marlé intenta un conocimiento y una interpretación. Ambos son igualmente necesarios, porque Dietrich Bonhoeffer sigue siendo un hombre desconocido. Se discute profusamente su pensamiento en los debates religiosos pero todo se fundamenta por lo general en bases bien frágiles, puesto que toda la admiración que está naciendo en torno a Bonhoeffer la ha suscitado el *Honest to God* de Robinson y la impresión que Robinson presenta tiene necesariamente que ser fragmentaria y confusa ya que ha tenido solamente ante sí las cartas de prisión, *Widerstand und Ergebung*, cuyo sen-

tido aparece además amalgamado con el pensamiento de Tillich, Bultman y Buber.

Pero Bonhoeffer precisaba con igual premura una verdadera interpretación, porque el genial pensador protestante —Harnack no se equivocó— sigue siendo un teólogo de futuro, un adelantado y, como tal, un hombre pluridimensional, un visionario. Por eso justamente urgía un ensayo de las dimensiones de éste, un análisis que tuviese en cuenta todas las fuentes y todas las facetas de Bonhoeffer. Juzgamos que René Marlé lo logra satisfactoriamente, consiguiendo por añadidura algo que debe ser resaltado por la importancia que reviste en Bonhoeffer: que Jesucristo aparezca como punto geométrico de la fe, del amor y de la vida. Cristo, en quien se cumplen todas las promesas de Dios, es el único capaz de dar sentido a nuestra vida y el único que nos exige que le amemos “a la manera de un *cantus firmus*, de forma que las otras voces de la vida suenen solamente a contrapunto”.—F. M. BOUZAS.

Presentación de la fe cristiana, Edit. PPC, Madrid 1967, 19 × 13,7, 112 p.

Uno de los importantes organismos creados a raíz del Concilio es el Secretariado Pontificio para los no Cristianos que preside el Cardenal Marella. El subsecretario de dicho organismo ha redactado con la colaboración y consejo de diversos consultores una exposición francamente magistral de la fe cristiana, destinada en principio a los no cristianos, pero que será al mismo tiempo de enorme utilidad a “quienquiera que desee saber lo que realmente es su vida espiritual y a qué organismo pertenece”, como afirma en el prólogo el cardenal Marella.

Esta presentación de la fe cristiana parte de sus mismos fundamentos en la Historia de la Salvación cuya culminación es Cristo, Palabra y Vida, que arranca al hombre del pecado y le introduce en el reino de la Verdad y del Amor. La existencia del cristiano está dirigida por la sabiduría de Dios, contenida de modo eminente en el Evangelio, culmen de la Revelación de Dios en Cristo; y vivificada por la savia generosa de la gracia, que corre de modo especial a través de los sacramentos, actuación salvadora de Dios siempre operante en su Iglesia.

Tal es el enfoque del Kerigma cristiano sintetizado de forma esplendorosa en este documento que nos brinda el Secretariado para los no Cristianos. “Un resumen bien trabado de la doctrina, del pensamiento cristiano sobre el mundo sobrenatural y terrestre, orillando los temas, los tecnicismos y el andamiaje escolásticos, que pudieran dificultar la visión de la arquitectura y fachada de nuestro credo, a quienes han crecido o se han educado en ambientes ajenos a la cultura occidental o cristiana. Y todo ello, naturalmente, con mentalidad, metodología, lenguaje y estilo adaptados al hombre moderno, ciudadano del mundo... Una espléndida contribución a imbuir entre la masa de cristianos aquel espíritu de renovación y de revitalización interior que ha guiado a Pablo VI a declarar al presente año “Año de la Fe”. Porque, con la misma justicia que el libro se titula *Presentación de la fe cristiana*, podría titularse: *El verdadero rostro del Cristianismo*”.—F. M.^a TOSTÓN.

GUIITON, J., *Diálogos con Pablo VI*, Edit. Guadarrama, Madrid 1967, 19 × 12, 485 p.

Lo primero que deberíamos decir de este libro es que se trata de una obra importante, trascendente, necesaria para quien desee conocer lo que hay detrás de este gran movimiento de renovación, de remozamiento gozoso de la Iglesia de nuestros días cuyo punto de arranque fue el gran Papa Juan. Pablo VI supo, con mano serena, firme y experta, continuar su obra por el mismo rumbo pero con una peculiaridad poderosísima en cuyo conocimiento este libro de Guignon resulta insustituible.

Jean Guignon, filósofo, pensador, escritor; hombre antena de los caminos actuales de la Iglesia; amigo íntimo de Pablo VI, ha calado hondamente en las

raíces vivas de la personalidad, el genio y la vida del Papa Pablo y ha sabido transmitirnos en una serie de diálogos densos, ricos en sugerencias elevadoras, en vivencias exquisitas, y al mismo tiempo espontáneos y frescos, ese mundo complejo y sencillo, claro y misterioso, universal y originalísimo en que está trabada la vida de un papa.

Es posible que se echen de menos en esta obra curiosidades, indiscreciones, anécdotas y por ello a más de uno decepcione. Pero no se puede menos de admirar la mesura, la contención, la proporción exquisita que rige la mano de Guitton. Mucho más cuando ello no es obstáculo para que queden a la luz ideas, sentimientos, situaciones, vivencias, culturas; así como fragmentos de historia sobre los orígenes y la tierra natal del Santo Padre, con todo lo cual el autor compone un retrato acabado e inimitable de ese gran maestro del diálogo que es Pablo VI.

Nos parece definitivo el juicio que esta obra mereció al mismo papa, expresado en un telegrama que el Santo Padre dirigió a Guitton con motivo de la publicación de *Diálogos con Pablo VI*: "Nimis bene scripsisti de nobis".—F. M.^a TOSTÓN.

VARIOS, *Métodos Catequísticos de hoy*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 20 × 14, 160 p.

Libro escrito en colaboración, poco extenso, de tema muy amplio y de un orden bien estructurado.

Esta obra, y ello se adelanta en la introducción, no es más que un bosquejo orientador para una revisión general del instrumental metodológico, que ofrecen a la catequesis actual las escuelas y métodos educativos de la historia. Hace mayor y casi exclusiva referencia a las escuelas y métodos modernos.

Un libro de calidad, llamado a dar un gran impulso renovador a la catequesis en España, donde es especialmente necesaria esa revisión; pues por el simple hecho de sernos la "instrucción" religiosa demasiado fácil nos habíamos dormido en la costumbre, conformándonos con esas catequesis de una sucesión aburrida de preguntas y respuestas penosamente memorizadas.

Para despertar de ese letargo y para orientarnos en la indispensable revisión, nos ofrece su ayuda, con este libro la Editorial Herder de Barcelona.—B. MATEOS.

JUNGMANN, J. A., *El domingo y la misa dominical*, Edic. Paulinas, Madrid 1967, 16,5 × 11, 59 p.

Este folleto de la colección "Ideas Claras" que publica Ediciones Paulinas recoge una sencilla y sustanciosa catequesis del eminente liturgista P. Jungmann sobre el domingo, día del Señor. Nuestros tiempos, en los que la técnica y el gran desarrollo industrial pretenden a veces hacerse ley absoluta, perjudicando el sentido profundo del día dedicado al Señor, necesitan de una reflexión sobre el valor inderogable del domingo como liberación, como atención a Dios, que ha irrumpido en la Historia humana para transformarla en gozo y esperanzas. Gozo y esperanzas que se actualizan de modo señalado cada siete días, con la celebración del domingo, cuyas raíces están en la misma naturaleza de las cosas y sobre todo en la tradición venerable de la Iglesia.—F. M.^a TOSTÓN.

PENNING, P., *Discernimiento. Dinámica existencial de la doctrina y del espíritu de San Ignacio de Loyola*, Edit. Mensajero, Bilbao 1967, 21,2 × 15, 223 p.

El Concilio ha promovido como elemento clave de renovación de las Ordenes e Institutos Religiosos la vuelta al espíritu del fundador. En esta línea, el presente libro del jesuita holandés Penning se interna con maestría y dominio en la espiritualidad ignaciana, dándonos una comprensión nueva y original del camino abierto por Ignacio de Loyola en sus relaciones con Dios y con los hombres.

En la primera parte examina el autor en torno al discernimiento de espíri-

tus, los hilos que tejen la espiritualidad ignaciana “no considerándola como “hecha” sino “haciéndose” y se asiste como a una apasionante película a los episodios de naturaleza varia que, como en toda vida, se entrelazan en la formación de una espiritualidad. Se encuadra su vida en un tiempo determinado, en un ambiente. Es una dinámica existencial la que se estudia y se completa. Rehace la dinámica ignaciana delante de nosotros, presenta, no describe ni interpreta cada uno de los elementos en su misma realidad”.

En la segunda parte se consideran aspectos concretos: conciencia y obediencia, mística y relaciones humanas, naturaleza y gracia, ascensión hacia Dios y bajada a los hombres.

Posee páginas de gran calidad literaria como las dedicadas a la conversión del santo en Loyola.

Un libro, en suma, denso y profundo, de acercamiento e iluminación a esa vía siempre fecunda, que supieron abrir los santos en su coyuntura histórica; pero válida en logros perennes no sólo, para los hijos del gran capitán de la reforma sino también para todos los cristianos.—F. M. TOSTÓN.

CERBELAUD SALAGNAC, G., *Fatima et notre temps*, Edit. France-Empire, París 1967, 13 × 20, 283 p.

Ceberlaud, en el frontis de este su libro ha colocado unas palabras de Claudel que —pienso— quieren ser una definición de la obra: “Fátima es una explosión, una irrupción violenta, hasta diría escandalosa, del otro mundo en las fronteras de éste, agitado”.

Fátima se presenta como una realidad que revela y define, aun en el seno de la Iglesia católica, a “fatimistas” y “antifatimistas”, sujetos de apasionadas controversias. Empero, el libro reniega de todo afán polémico. Ni presenta ni defiende posturas; se limita a mostrar hechos, hechos objetivos refrendados por testimonios irrefutables y encuestas visadas y realizadas por la misma autoridad eclesiástica. Son hechos, además, encuadrados en su contexto histórico, singular manera de darles su exacto valor, y de exponerlos con la agilidad literaria y vitalidad que exige el lector hodierno. Máxime, cuando ese contexto histórico es apasionante en el grado en que lo son los cincuenta años que nos separan de las apariciones (guerras mundiales, cruzada española...).

Porque —no lo hemos dicho— *Fatima et notre temps* puede bien ser considerado como el libro del Cincuentenario de las Apariciones en Cova de Iría. Al autor le avalan sus anteriores —numerosas— publicaciones. Ello nos ahorra toda presentación.

El libro presenta en sus últimas, breves, páginas una reseña bibliográfica sobre el tema.—M. J. MERINO.

SCOTT, J., *La visión cristiana*, Edit. Hechos y Dichos, Zaragoza 1967, 10 × 16, 285 p.

James Scott, profesor de medicina de la Universidad de Belfast, católico, de padres protestantes, refleja en su libro la expresión viva y vigorosa de un creyente seglar, que participa de lleno en las inquietudes de su tiempo, y trata de ayudar a sus hermanos a despejar los enigmas que se ciernen sobre la conciencia del hombre moderno.

Intenta que el cristiano se enfrente de lleno con los espinosos problemas e interrogantes que descubren las tensiones Iglesia-mundo, ciencia-religión, humanismo laico y visión cristiana. El libro, escrito en estilo de esmerada precisión, respira un aire nuevo y refrescante, cuya sobria ortodoxia viene matizada por ese sello de originalidad que es patrimonio del laborioso estudio y de la meditación personal.

La visión cristiana, es una defensa basada en una lúcida y segura captación del valor y la necesidad del cristianismo para el hombre moderno.

El autor, afronta con valentía el dar respuesta a algunos interrogantes muy de moda: ¿Cómo es que muchos hombres de tiempos modernos parecen vivir muy

felizmente sin religión? ¿Por qué de repente un hombre deja de creer en Dios? ¿Qué es el Catolicismo? Estas y otras cuestiones semejantes las soluciona con una integridad y honestidad digna de admiración.

Estas páginas, en fin, pueden ayudar a muchos a dar ese "estirón" que tanto necesitan para alcanzar una mentalidad cristiana adulta y madura. Su caudal de lectura —puesto en evidencia por las citas tan bien escogidas— es un ejemplo de cuánto puede hacer un seglar para enriquecer su fe aun cuando se halle ocupado también con otras muchas cosas.—A. FERNÁNDEZ.

CARDONNEL, J., *Del buen Dios al Dios vivo*, Edit. Ariel, Barcelona 1967, 10 × 17, 231 p.

El Padre Cardonnel nos expone en el lenguaje nuevo de este mundo nuevo, el mundo que nos es propuesto cada día y cada hora desde hace veinte siglos. En un volumen práctico y manejable recoge una serie de sermones pronunciados durante el año 1958 en el convento de los dominicos de Montpellier. En ellos, el lector no encontrará ningún recurso literario ni oratorio, aunque el lenguaje del P. Cardonnel posee fórmulas particularmente sorprendentes.

Alienta una sorprendente novedad en todas las palabras de este libro, la actualidad siempre lozana del Evangelio, donde la más áspera exigencia es iluminada por la ternura más efusiva. En este libro se da la lucidez de una mirada libre, la vehemencia apasionada de una palabra sin cobardía y la sabiduría de quien ha aprendido lo que es la grandeza de los hombres en sus mismas caídas y en sus generosos arrebatos.

Creemos, pues, que el autor ha logrado exponer con claridad de ideas el fin que nos propuso: Anunciar la palabra de Dios a los hombres del siglo XX que aceptan al "buen Dios", indulgente con el mundo, pero que rehúsan al Dios que ama, al Dios que estima, en una palabra, "al Dios vivo" que ha dicho: "Yo he venido a echar fuego en la tierra, ¿y qué he de querer sino que arda?"—A. FERNÁNDEZ.

DUBOIS, M., *Generaciones en conflicto*, Edit. Studium, Madrid 1967, 19 × 13, 122 p.

Este precioso libro viene a aumentar la ya rica colección "Hogar y Pedagogía" de la Editorial Studium. Recorriendo sus páginas nos damos cuenta que efectivamente, como dice su autora, más que libro es una colección de reflexiones, de meditaciones de una pedagoga sobre el problema de las relaciones padres-hijos.

El libro es de gran colorido y agradable lectura. En él se conjugan y entremezclan reflexiones y anécdotas corroborando con las segundas la veracidad de las primeras y todo ello encaminado a que padres e hijos aprendan a respetarse y comprenderse. Si se nos pregunta de qué trata el libro no sabríamos dar otra respuesta que: "de todo"; de la experiencia de los padres puesta al servicio de los hijos, pero no impuesta; de la psicología de la paternidad-filiación, maternidad-filiación, y fraternidad; de la autoridad paterna; de la independencia de los hijos... Además el libro goza de muy buena presentación.—T. PINTO.

GONZÁLEZ MORALEJO, R., *El magisterio pontificio y jerárquico en la evolución histórica de la Acción Católica Española*, Edit. Marova, Madrid 1967, 20 × 14, 77 p.

La presente publicación contiene sustancialmente el texto de la ponencia leída por su autor en la Asamblea Plenaria del Episcopado Español, sobre la Acción Católica y el Apostolado Seglar, celebrada en Madrid, del 27 de febrero al 4 de marzo de 1967. El autor, Monseñor Rafael González Moralejo, Obispo Vicario Capitular de Valencia, está íntimamente relacionado con la Acción Católica. Primero como militante, después como Consiliario, Delegado diocesano...

podemos decir que ha vivido todos y cada uno de los acontecimientos de la Acción Católica Española a través de 35 años: los días difíciles de la República y la guerra los organizadores de la postguerra, los actuales ¿innovadores, revolucionarios?

La obra que presentamos es, pues, el fruto de una reflexión larga, reposada y madura sobre las influencias que han ejercido en la Acción Católica Española la Jerarquía eclesiástica, los Consiliarios y Dirigentes y el Magisterio Pontificio desde San Pío X a Pablo VI. Se concluye el trabajo con unas reflexiones que el autor llama "finales" a cerca de la evolución de la Acción Católica Española: defectos que la han aquejado y virtudes que posee.—T. PINTO.

NEILL, S., *Foi chretienne et autres croyances*, Edit. Maison Mame, Tours 1965, 21 × 14, 333 p.

El Concilio, en el Decreto sobre las religiones no cristianas, ha señalado la necesidad de establecer un diálogo sincero y respetuoso con dichas confesiones con el fin de fundamentar la unidad y caridad entre los hombres. Este diálogo no está al alcance de cualquiera ni se hace sin finalidad. Por otra parte, las relaciones humanas en nuestros días ponen continuamente en contacto a los hombres de todas las confesiones religiosas, y, en ellos, el verdadero creyente debe encontrarse preparado para realizar esta tarea del Concilio. Se impone, pues, el estudio de las diversas religiones, si queremos dialogar con unas mínimas garantías de éxito.

Tal es la finalidad que se propone nuestro autor. En su libro, ha realizado un estudio muy de hoy. No se limita a señalar las verdades de estas religiones, sino más bien el fenómeno religioso tal como aparece actualmente en el hombre con quien podemos encontrarnos en la calle. Estudia las formas de religión existentes hoy en día, el significado que cobra en sus adeptos y el influjo que ejercen sobre gran parte de la humanidad. Paralelo al desarrollo de estos puntos, señala el autor la naturaleza del diálogo que los cristianos pueden y deben establecer con estos hombres. Naturalmente, subsiste la dificultad de la no correspondencia de conceptos entre Oriente y Occidente, máxime tratándose de religión, que el autor supera satisfactoriamente, a la vez que muestra su competencia y erudición. Un libro, en suma, muy útil para todos, y, en especial, para los misioneros. Siete son los puntos que se tocan, y desde los cuales se da una visión cristiana: judaísmo, Islam, hinduismo, budismo, el mundo primitivo de África, marxismo y existencialismo.—L. VERGARA.

QUADFLIEG, J., *Manual del primer libro de vida cristiana*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 21 × 14, 177 p.

No es pequeña la contribución de Herder a la actualización y desarrollo de la catequesis en nuestra patria. Sabido es, por otra parte, que en este campo se llevan la palma los alemanes. Este libro puede ser de gran utilidad en manos de toda persona ocupada en enseñar la religión a los pequeños de 6 ó 7 años, cuando empiezan a asistir a la escuela o catequesis. Desarrolla las verdades fundamentales de la fe, el Padrenuestro, con una breve instrucción sobre los sacramentos. Es de resaltar la preocupación técnica con que se exponen dichos temas a base de cantos, láminas e instrucciones, ensayados con tanto éxito en Alemania, y que contribuyen poderosamente a hacer asequible la religión a los niños y a facilitar la tarea ardua y difícil del catequista.—L. VERGARA.

GONZÁLEZ DE CARDENAL, O., *¿Crisis de seminarios o crisis de sacerdotes?*, Edit. Marova, Madrid 1967, 21 × 14, 490 p.

El subtítulo de este libro *Meditación de una España postconciliar* expresa con toda claridad su contenido. Tema arduo de por sí, agudizado por los aires nuevos del Vaticano II. El autor nos regala en su denso y, podríamos decir, ex-

haustivo estudio un intento de solución a la actual crisis de los Seminarios. Encuadra las formas y causas de esta crisis dentro de un marco general de estudio: es la nueva situación de la Iglesia y más concretamente la nueva situación del sacerdote en la Iglesia y en el mundo la que crea los nuevos problemas. Problemas nuevos que, en su raíz, son de siempre, y que el autor ha sabido ver así liberándose de esa obsesión de actualidad en que hoy tanto se cae. Bajo la superficie de estas páginas laten las preguntas siempre actuales: ¿Qué es el hombre? ¿Qué es el Cristianismo? ¿Cuál es la misión del cristiano en el mundo y del sacerdote en la Iglesia? ¿Cómo vivir rememorando un pasado normativo y cómo a la vez provocar creadoramente un futuro? Todo ello con una pasión amorosa de tiempo presente puesta al servicio de una voluntad de fidelidad al lugar y tiempo en que Dios nos ha insertado, a la par que abierto a las dimensiones del mundo y a la catolicidad del espíritu.

En la primera parte analiza la situación postconciliar de los Seminarios y sacerdotes, mientras que la segunda expone cuáles son las nuevas perspectivas, problemas y esperanzas que el Concilio ha abierto al Cristianismo, a la Iglesia y al sacerdote en el mundo. Los dos capítulos últimos son una reflexión puramente teológica sobre el sacerdocio y la misión de hoy. El epílogo, interesantísimo, parece operar una sección transversal en la obra y ofrecer sus intuiciones fundamentales. Tipografía y presentación esmeradas.—L. VERGARA.

WIRTZ, H., *Del Eros al Matrimonio*, Edit. Studium, Madrid 1966, 19,5 × 13,5, 280 p.

Antes del pecado, Adán y Eva tuvieron una vida de perfecta armonía que consistió en un equilibrio maravilloso entre el alma y el cuerpo. Desafortunadamente la perdieron después de pecar. Esa pérdida de equilibrio también dañó el campo del amor humano y la vida conyugal del hombre. Desde entonces, el hombre tiende a desviarse de lo natural. Pero el hombre no tiene que vivir así, sino tiene obligación de "volver a la naturaleza". A esa tarea ayuda mucho este libro. Es un libro útil y práctico para los que viven en matrimonio o que van a contraerlo. Estos encontrarán en este trabajo orientaciones de sentido común para su buen éxito en la vida de amor y en el consorcio matrimonial y familiar. Lean ustedes este libro y les será muy provechoso.—B. RICAFRENTE.

MICHEL, G., *Chrétiens de plein vent*, Edit. Spes, París 1967, 18 × 13,5, 254 p.

El título mismo del libro nos manifiesta la dinámica de su contenido. Es una llamada urgente a la reflexión, una invitación a traspasar el umbral de nuestra conciencia para examinar nuestra vida cristiana a la luz de las exigencias del Evangelio y del mundo moderno. La sociedad en la que estamos injertados es injusta, no responde a las exigencias actuales, no está edificada según el deseo y beneplácito divino. Es menester romper y salirse fuera de estructuras ancestrales y desfasadas que hoy no nos dicen nada con sus programas. Es necesario luchar por conseguir un mundo mejor, en el que la justicia, la paz, la libertad y la felicidad no sean meros conceptos retóricos sino realidades auténticas. Esto ciertamente lo conseguiremos si somos fieles a lo que profesamos. Si los cristianos cambian el mundo cambiará.

El autor no precisa de grandes elucubraciones para demostrar esto. Acude a la experiencia cotidiana y de ella extrae material suficiente para dar ese toque de alarma a las conciencias cristianas. Lo que sucede es que nosotros, por la fuerza de la costumbre, nos hemos hecho apáticos e insensibles a la miseria e indigencia que reina por doquier. Lo que pasa es que no vivimos la vida sino que dejamos amplio margen para que ella nos viva, para que nos lleve de aquí para allá sin preocuparnos del cómo ni del por qué de cuanto ocurre a nuestro lado. El torbellino social, las múltiples y variadas preocupaciones de los negocios nos absorben y distraen la capacidad de atención a Dios y al prójimo que gime y llora a nuestra vereda.

En esta dirección se mueve el presente libro. Es una constante exhortación

para que seamos conscientes de los requerimientos de nuestro cristianismo, para que nuestra vida deje sentir su influjo dondequiera que vivamos. Cae dentro de los límites de eso que tanto ha recalcado el Concilio: el testimonio de una vida auténticamente cristiana que no comparte el lecho con un cristianismo comodón, de tranquilidad engañosa. Es más, no tenemos derecho en tanto exista esa valla que separa al mundo de Cristo al reposo. Nos está prohibido el egoísmo y la mediocridad que paraliza nuestro dinamismo.

El libro está escrito en un estilo directo, dinámico y lleno de imágenes. Estas páginas meditadas y hechas vida nos ayudarán a ser "cristianos según el Concilio".—E. SÁNCHEZ PÉREZ.

ENGELMANN, H., *He perdido la fe*, Edit. Casal i Vall, Andorra 1966, 19 × 12, 175 p.

El abate Engelmann abre camino en una nueva colección, "Jalones", dirigida por él mismo con un libro cuyo título no puede ser más sugestivo: *He perdido la fe*. Esta es la conclusión a que llegan la mayor parte de los jóvenes entre los 15 y 20 años. Momento climatérico en la vida del hombre, en el que la fe ancestral, tranquila y evidente debe dejar paso a la fe racional, razonada de la edad adulta. No hay que asustarse. Como en todo período crítico de la vida —la fe es vital y como tal entroncada en ella— en este de la fe se cifra un porvenir esperanzador y halagüeño. No hay que echar todo a rodar, ir por el camino más fácil. Es necesario pensar, reflexionar. Plantearse el problema, sí. Es el único camino para redescubrir nuestra fe, tomar personalmente conciencia de ella... para encontrarla más viva y robusta... Pero esta búsqueda no tiene que ser aislada, sino que necesita de un guía para no correr el riesgo del fracaso. Esto es lo que el libro pretende ser: un guía. Te presenta un camino vivo, alegre, dinámico: el de las bienaventuranzas, el evangelio.

Te gustará el libro, pues se halla plagado de citas de los más renombrados teólogos y literatos franceses actuales: Peguy, Claudel, Mounier, Lubac.

No nos queda más que agradecer el intento de síntesis que llevará a cabo esta nueva colección de todos los problemas culturales, humanos y religiosos de la juventud, en unos 25 volúmenes.—R. GALENDE.

TUNC, A., *En un mundo que sufre*, Edit. Casal i Vall, Andorra 1966, 19 × 12, 176 p.

Comienza el célebre jurista y ecónomo por hacer un reproche a la juventud que metida en sus propios problemas no le da la importancia que merecen a los de la humanidad. Es cuestión de unas líneas. Luego se mete de lleno en el tema:

I. *El sufrimiento del hombre*, en el que hace desfilar un sinnúmero de lacras que afean a nuestro mundo moderno: el hambre, la guerra, etc.

No se puede negar que el sufrimiento forme parte de la condición humana, ni tampoco poner en litigio los grandes esfuerzos de los técnicos en suprimir el dolor. Pero si el valor es un acto indispensable para la formación de la personalidad qué será de esa sociedad, quizá no muy lejana, en la que el sufrimiento físico haya desaparecido? No queremos ser profetas. Pero mientras llega "alegrémonos de tener de vez en cuando un mal de muelas...".

II. *Juventud del hombre*. Expone brevemente el hecho de la transformación del mundo, cada vez más acelerada, de tal modo que, dejando sentada la tesis de la unidad del mismo, se puede decir, con propiedad, en cada época o fase de la evolución: "hemos encontrado un mundo nuevo", en boca de T. de Chardin, al que sigue pedisecuamente.

III. *Construir la tierra...* Crear una humanidad armoniosa. El programa ya nos lo dejó Roosevelt: "estamos hoy colocados ante un hecho primordial: si la civilización está llamada a sobrevivir, debemos cultivar la ciencia de las relaciones humanas, la capacidad de todos los pueblos y de todas las razas para vivir juntos y trabajar en común en un mismo mundo".

Este es el bello programa de acción que pone Tunc ante la juventud en la

que cifra todas sus esperanzas y las del mundo. Animo y manos a la obra.—
R. GALENDE.

VARIOS, *La Iglesia en diálogo con nuestro mundo*. Texto y comentario a la Constitución Pastoral *Gaudium Spes*, Edit. Mensajero, Bilbao 1967, 22,5 × 15,5, 349 p.

Sin duda el documento que mejor caracteriza lo que ha sido el Concilio Vaticano II es la Constitución Pastoral "Gaudium Spes". La Iglesia ha salido, tras una profunda reflexión sobre sí misma, al encuentro del mundo de nuestros días con una visión más clara de sus problemas y con un afán renovado de iluminarlo y reconducirlo a Dios. Visión y afán que se hacen patentes en este documento lleno de optimismo teológico, que tantos trabajos y discusiones costó a la asamblea conciliar. La Biblioteca Mensajero publica ahora un buen trabajo realizado por un equipo de expertos colaboradores, comentando número tras número el texto de la doctrina conciliar. Destaca ideas, expone la génesis y evolución de los textos a través de los debates conciliares, pone de relieve puntos clave que pudieran pasar desapercibidos, hace, en fin, una ajustada exégesis ampliando la doctrina, proporcionando de este modo una excelente ayuda para una más profunda comprensión de esta constitución conciliar, base de la gran labor pastoral que la Iglesia del Vaticano II se ha trazado, a la reconquista del mundo para Dios.—F. M. TOSTÓN.

STANLEY, D. M., *Evangelio de San Mateo*, Edit. Sal Terrae, Santander 1965, 17 × 12, 152 p.

SLOYAN, G. S., *Evangelio de San Marcos*, Edit. Sal Terrae, Santander 1965, 17 × 12, 200 p.

FLANAGAN, N. M., *Hechos de los Apóstoles*, Edit. Sal Terrae, Santander 1966, 17 × 12, 174 p.

AHERN, B. M., *Epístolas a los Gálatas y a los Romanos*, Edit. Sal Terrae, Santander 1966, 17 × 12, 158 p.

En el interior de la corriente difusora de la Biblia, esforzada renovadamente por el Vaticano II, un grupo de escrituristas ha publicado, en Minnesota (U. S. A.) un comentario popular y completo al Nuevo Testamento, bajo el título: *New Testament Reading Guide* la editorial Sal Terrae ha traducido toda la obra para el público español.

El sistema seguido por los comentadores de estas cuatro obras que presentamos es el siguiente: una introducción general en torno al autor, sus datos personales, literarios, y las características de su escrito. A continuación se coloca el texto sagrado y debajo los comentarios oportunos. En estos, los autores muestran la gran virtud de dar un comentario científico a la vez que sencillo. Los textos bíblicos son la versión española del Nuevo Testamento, publicada por el P. Felipe de Fuenterrabía, O. F. M. C., en la editorial Verbo Divino, Estella (Navarra). Al final de todo se inserta un cuadro sobre el uso litúrgico de los textos sagrados y otro para discusión en equipos.

Bajo la dirección maestra de los comentadores, la palabra de Dios resulta más provechosa y comprensible. Los evangelios, como los Hechos —primeros pasos de la Iglesia en los fervores y la soledad consiguiente a la Ascensión—, no necesitan nuevos encomios. En cuanto a la Epístola a los Gálatas, bellísima manifestación espontánea del Gran Apóstol, podrá ser mejor comprendida y mucho más leída. Juntamente con la Carta a los Romanos deberán ambas ser meditadas profundamente por todos para una comprensión más honda del misterio cristiano y también del misterio del pueblo hebreo en este misterio cristiano, con vistas al diálogo ecuménico serio.

Presentación preciosa la de Sal Terrae que ha realizado con esta publicación un gran servicio al público de habla española.—D. NATAL.

LALOUF, J., *Estructuras mentales del cristianismo*, Edit. Fax, Madrid 1966, 20 × 12, 275 p.

Ciertamente para que “la claridad de Cristo resplandezca sobre la faz de la Iglesia”, se impone una renovación de muchas formas un tanto imperfectas de vivir el cristianismo. Hoy la Iglesia, el Concilio y el Papa, más que nunca, nos han hablado de esta urgente necesidad. Y lo han hecho no sin antes analizar los motivos. La Iglesia tiene conciencia de que hay muchos cristianos que viven una vida religiosa *infantil*, siendo también muchos los que profesan una religión *adolescente*, y solamente unos pocos son los que conocen un *siquismo religioso adulto*. Sí, el cristianismo, para vivirlo adultamente, precisa unas estructuras mentales adecuadas. Este libro dice cuáles son esas estructuras, qué influjo tienen en el conjunto práctico de la vida cristiana y qué relación funcional guardan con el Misterio y el hombre de hoy. Si bien la religión no consiste en estructuras mentales, en disposiciones previas, no por ello deja de ser muy favorecida por una estructura mental adecuada. El autor bajo una sistematización lógica y no por eso menos práctica, ha agrupado las estructuras mentales del Cristianismo adulto en torno a temas principales. Bajo el título de “Misterio invisible y signos sensibles” estudia el sentido de lo que existe y el sentido del signo. El sentido de alteridad y de integración que necesitamos le ocupan la segunda parte del libro, bajo la antinomia de “Misterio perfecto y seres imperfectos”. Y la última contrariedad, tercera parte, es “Misterio eterno y realidades temporales” que es menester vivir también adultamente gracias al desarrollo de idóneas estructuras para el sentido de la historia y de la sublimación.

Se trata, pues, de un libro profundo y serio. Todo su contenido es muy laudable y de gran interés por sus temas de actualidad; importante y original de verdad. Puede ser una verdadera introducción a la fe y a la vida religiosa.—A. PINTO.

Ciencias Filosóficas

SIEWERTH, G., *Die Abstraktion und das Sein nach der Lehre des Thomas von Aquin*, Edit. O. Müller V., Salzburgo 1958, 11 × 17,5, 97 p.

El pensamiento de Santo Tomás viene siendo objeto de numerosos estudios monográficos, como respuesta a una necesidad vivamente sentida de revitalizar el tomismo mediante una vuelta decidida a sus auténticas fuentes. Claro está que dicho propósito se logrará solamente mediante un “repensamiento” del Aquinate desde nuestra situación, aunque permaneciendo fieles al espíritu y a las directrices.

En esta línea de pensamiento sitúa el Dr. Siewerth su obrita, que viene a ser una síntesis apretada de sus investigaciones ya publicadas, en las que se ha esforzado por establecer un diálogo fecundo entre Santo Tomás y el idealismo alemán. El influjo de Husserl y Heidegger es también perfectamente perceptible. Una obrita, pues, de indudable interés.—J. CARRASCO.

CABA, P., *Biografía del hombre*. Unos cuantos conceptos y metáforas sobre la filosofía de lo humano, Edit. Nacional. Madrid 1967, 16,5 × 24, 462 p.

Presentamos a nuestros lectores un nuevo volumen de Pedro Caba, el prolífico y discutido pensador que construye —en la contradicción y casi en el silen-

cio— su “Antroposofía”. Sin embargo, me apresuro a señalar que no se trata de un nuevo capítulo de su sistema. A Pedro Caba le horroriza literalmente la idea misma de elaborar un sistema. En este sentido nada tan expresivo como el desenfadado subtítulo de la obra: “unos cuantos conceptos y metáforas (razón e intuición) sobre la filosofía de lo humano”, que sin temor a extrapolar, podría extender a toda su obra. Sin que ello signifique otra cosa que un personalísimo enfoque de la cuestión antropológica en torno a unos cuantos temas que considera fontales. Estos pocos temas, repensados y reelaborados continuamente, constituyen su obra entera.

En la introducción deshace sin rubor los equívocos a que puede dar lugar un título “exagerado”. No pretende trazar una biografía del hombre ideal (sistema), sino trazar un retrato biográfico (hacerse del hombre) “en metáforas y sin pruebas”. La dialéctica de la naturaleza y el espíritu; el hombre como príncipe, legislador, pastor y juez de las cosas; el hombre como mirada, caminante y temporal; sus dimensiones sobre-animales, interpersonales y singulares, históricas y “misteriosas”: tales son los temas abordados en constante diálogo con los pensadores de nuestro tiempo y del pasado, con su estilo originalísimo y “poético” de pensar.—J. CARRASCO.

FITZSIMONS, M. A. - McAVOY, T. T. - O'MALLEY, F., *La imagen del hombre*, Edit. Tecnos, Madrid 1966, 23 × 15,5, 503 p.

Esta obra comprende una amplia selección de trabajos publicados por diversos autores en “The Review of Politics”, cuyos veinte años de existencia trata de conmemorar. La selección ha sido realizada con un criterio primordialmente representativo y se agrupan en torno a los temas centrales que ha perseguido la revista: El punto de vista cristiano sobre el hombre y la sociedad (con trabajos de Maritain y Pieper, entre otros); El hombre y la historia (Dawson, A. Dempf, Danielou); La situación comprometida del hombre en la civilización moderna (Morgenthau, H. Kohn); El hombre y la revolución (Cobban, Voegelin); El hombre y los problemas espirituales (O'Malley, Fitzsimons, O. Karrer) y, finalmente, El hombre y el mundo americano (McAvoy, K. W. Thompson). Como es natural la valía de los diversos trabajos es muy variable, aunque en general conservan su valor primitivo.

Por lo demás, de acuerdo con la orientación de la revista, estrechamente ligada al pensamiento católico, los trabajos se mueven dentro de la ortodoxia más exigente, aunque también figuran algunos debidos a pensadores de otros credos religiosos. Por último, los editores lamentan tener que prescindir en esta selección de algunos excelentes ensayos, ya excesivamente reimprimidos.—J. CARRACEDO.

WILHELMSSEN, F. D., *El problema de la trascendencia en la metafísica actual*, Edit. de la Universidad de Navarra, Madrid 1963, 21,5 × 14,5, 89 p.

Esta obrita del profesor Wilhelmsen que presentamos a nuestros lectores viene a ser una continuación o reelaboración de algunos temas ya esbozados en su *Metafísica del amor*, aunque el autor reúne en ella cinco ensayos de épocas diferentes, pero ligados por la temática general del problema de la trascendencia.

El primer ensayo estudia el ente como inmanencia y viene a ser una confrontación del pensamiento clásico y del cristiano. El segundo es un penetrante estudio que titula “la paradoja de la constitución del ser según Santo Tomás de Aquino”. Vuelve sobre la temática de la des-divinización de la naturaleza por obra del cristianismo en el tercero, para trazar una panorámica de la filosofía contemporánea como “domesticación de la nada” en el cuarto. El quinto y último expone la concepción del autor sobre el ser como un “hacia Dios”.

En todos los ensayos muestra el autor su temperamento filosófico, si bien se mueve en unos horizontes excesivamente estrechos de bibliografía y en tal o cual apreciación se muestre discutible o francamente desacertado. Ello no empaña su intento original.—J. CARRACEDO.

NOGAR, R. J., *La evolución y la filosofía cristiana*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 14 × 22, 403 p.

Las ideas se van aclarando progresivamente en torno a la compleja problemática de la evolución. Hoy puede darse como razonablemente establecido el hecho de la evolución, aunque las opiniones se encuentren todavía muy divididas en cuanto al modo de producirse. Pero el cómo de la evolución es un problema exclusivamente científico y a las ciencias debe reservarse su esclarecimiento. En cambio, el origen y el porqué de la evolución son problemas netamente filosóficos, que deben plantearse a la luz de los hechos científicos para buscar una solución filosófica adecuada. En este punto incide la filosofía católica de la evolución que —superada ya la fase negativa— tiene ante sí una difícil y compleja labor esclarecedora.

Tal es el objetivo primordial de la obra que presentamos. En palabras del autor, “la aspiración de la presente obra es seria, pero modesta. Se propone tres cosas. Primeramente, examinar las pruebas del hecho de la evolución y evaluar el alcance del hecho científico a la luz de la biología y la antropología. En segundo lugar, este libro señala los límites de la evolución por análisis lógico, indicando qué generalizaciones derivan de los hechos científicos y qué generalizaciones no derivan de ellos. Finalmente, esta obra aspira a presentar una síntesis de la evolución científica y una filosofía de la vida que, al propio tiempo, esté de acuerdo con los hechos conocidos y se asiente en una sólida filosofía judeo-cristiana”.

De la realización concreta cabe decir que cumple su cometido modesta, pero seriamente. El Profesor Bobzhansky, gran especialista de la evolución que prologa la obra, se admira de la gran sutilidad analítica del autor, fruto indudable de la tradición dominicana. Y es que la labor de esclarecimiento es el punto fuerte de la obra. En cambio los cinco últimos capítulos, en los que se intenta desarrollar una nueva filosofía de la vida a partir de la evolución, se quedan en un esbozo poco convincente, aunque signifiquen un avance positivo.—J. CARRASCO.

ETCHEVERRY, A., *El conflicto actual de los humanismos*, Edit. Península, Madrid 1966, 13 × 19,5, 344 p.

Nos movemos actualmente en un ambiente cultural en el que los temas antropológicos polarizan la atención de filósofos y científicos. Han llegado, incluso, a dominar la atención del gran público culto. Nos encontramos, pues, en una época primordialmente humanista. De hecho, el pensamiento filosófico se reduce cada vez más a temas antropológicos. Pero el título mismo de la obra que examinamos resulta sumamente sugestivo: asistimos también al conflicto actual de los humanismos.

En una densa introducción traza el autor las líneas de desarrollo de la nueva era humanista. Pero su objetivo primario es la exposición y crítica de las grandes corrientes filosófico-humanistas de nuestro momento: humanismo Racionalista, humanismo Existencial, humanismo Marxista y humanismo Cristiano, con otro apartado en que estudia el tránsito del humanismo al ateísmo. Estas son las perspectivas del hombre actual, dentro del acuerdo unánime de buscar una humanidad mejor.

Me apresuro a calificar de magnífico el intento del P. Etcheverry. Su exposición densa, al mismo tiempo que serena, clara y valiente, resulta ejemplar. Una gran labor expositiva —objetiva y comprensiva— junto a otra gran labor crítica y decantadora de conceptos. Algunos reparos pueden hacerse, pero, en conjunto, es una obra clarividente.—J. CARRASCO.

LÓPEZ QUINTÁS, A., *Hacia un estilo integral de pensar*, Edit. Nacional, Madrid 1967, 20 × 13. I. *Estética*, 324 p. II. *Metodología-Antropología*, 359 p.

Los dos volúmenes de esta obra intentan abrir modos y ejemplificar reflexiones de lo que el autor llama “un estilo integral de pensar”.

Aunque los subtítulos de los respectivos volúmenes (el primero *Estética* y el segundo *Metodología-Antropología*) pudieran inducir a pensar en tratados orgánicos y de algún modo sistemáticos, se trata más bien de artículos de muy variada temática, aunque ciertamente enhebrados por una lógica de pensamiento que es el propio modo permanente de someterlos a la luz con que el autor lo hace. Yo las llamaría ejercitaciones o modulaciones de esa *Metodología de lo Suprasensible*, que es la obra fundamental de López Quintás. Los trabajos de estos dos volúmenes vienen a dejar, así, constancia expresa de la inserción vital en dicha obra y a ser en otras ocasiones "amplios desarrollos" de la misma.

Los subtítulos de los volúmenes pueden orientar al lector sobre el contenido ideológico de los temas "diversos, pero no dispares", que en ellos se tocan y atacan. La *Estética* se subtitula "Conocer y sentir. Arte abstracto y Arte Sacro". Y la *Metodología-Antropología* lleva de subtítulo: La integración, tarea del hombre actual. Colaboración e investigación.

Aparte de la ilustración que supone y da la multiplicidad de temas, yo diría que lo mejor de la obra está en su perspectiva de actualidad que preside todas las reflexiones y en el modo de profundizarlas mediante la insistencia y la reiteración. Se cumple y realiza de esa suerte lo que en algún lugar de la obra se nos pone como el mensaje más fecundo del pensamiento actual: instaurar ámbitos de presencia, tomar los ámbitos de presencia como eje del filosofar. Tal vez ganaría más toda la obra en esta finalidad si se podara un poco de expresiones enfáticas, a veces filosóficamente barrocas, que obnubilan a veces y hacen distraer al lector del palpito interno del pensamiento, que sería así más diáfano, en la misma medida que es siempre incitante.—R. FLÓREZ.

LACROIX, J., *Marxismo, Existencialismo, Personalismo*. Presencia de la eternidad en el tiempo, Edit. Fontanella, 3.ª, Barcelona 1967, 18 × 12, 184 p.

Presentamos ya la tercera edición de este pequeño, pero gran libro, de J. Lacroix, uno de los que primero introdujo en España una forma nueva y realista de considerar el pensamiento marxista y existencialista.

La notable difusión de este ensayo nos dispensa de hacerle una reseña con la extensión debida a sus méritos. Pero no renunciamos a trazar sus líneas básicas. La obra se inicia con un penetrante análisis del hombre marxista, tributario de una "escatología frustrada" y de una filosofía que —como el existencialismo en otros aspectos— ignora y silencia sistemáticamente determinadas facetas del ser humano. El segundo ensayo es una crítica aguda del asistematismo existencialista. El tercero presenta una visión no exenta de originalidad, pero un tanto forzada, del significado de la duda cartesiana como principio de todo personalismo. Finalmente el cuarto —tal vez el más positivo— es un ensayo de integración y esclarecimiento de la concepción marxista de la "praxis" en el compromiso cristiano o "creencia", que una excesiva intelectualización de la teología ha dejado en la penumbra.

El autor es un excelente conocedor del pensamiento marxista actual y toda su exposición está penetrada de esa "simpatía metodológica", objetiva e integradora de las mejores esencias del pensamiento actual.—J. RUBIO.

CHAUCHARD, P., *La creación evolutiva*, Edit. Fontanella, Barcelona 1966, 18 × 12, 182 p.

Pocos científicos católicos actuales se han planteado con tanto rigor e insistencia el problema —siempre resuelto y siempre renovado— de las relaciones entre la ciencia y la fe como el ilustre neurofisiólogo francés Paul Chauchard, discípulo, heredero y continuador de la obra de Teilhard, a cuya difusión y valorización ha hecho una contribución tan destacada.

El tema —tan frecuentemente apuntado en sus obras— se hace central en este librito en el que, de la mano de Teilhard, intenta un ensayo integrador y superador de las antinomias presentando una visión científico-cristiana del mun-

do sobre el lema "creación evolutiva" —también apuntado por Crusafont— en clara alusión invertida de la obra bergsoniana.

Cuatro aspectos son estudiados por separado. En el primer apartado presenta una síntesis de la visión científica actual del universo y del hombre, en el que la pauta chardiniana es glosada y completada con acierto. El segundo lleva el título "Ciencia y materialismo" y viene a ser una crítica breve de la posición materialista en el actual concierto científico. En el tercero se aborda decididamente el problema de las antinomias ciencia-fe, que son resueltas en la sugestiva visión teilhardiana. El último apartado se ocupa brevemente de algunos aspectos psicobiológicos de la moral, que vienen a completar la visión cristiano-científica del mundo.

El valor de este ensayo integrador depende del que se conceda a la obra de Teilhard, cuyas inmensas posibilidades son innegables. Complementos, continuación y divulgación de sus geniales intuiciones es la tarea que se ha impuesto un notable grupo de investigadores católicos, entre los que contamos en España con una prestigiosa representación. Por el momento, Chauchard continúa siendo uno de sus más autorizados representantes.—J. RUBIO.

ELLUL, J., *Le Vouloir et le Faire*. Recherches éthiques pour les chrétiens. Introduction I, Edit. Labor et Fides, Geneve 1964, 25 × 18, 268 p.

Se sitúa este libro en la línea de intentos por la renovación de la Ética tradicional por el camino de una vuelta y profundización de la dimensión moral del Cristianismo y de las exigencias morales de la actualidad. "El querer y el hacer. Investigaciones éticas para los cristianos", es en este volumen solamente una primera parte de lo que vendrá a ser una introducción completa al tema de esa intentada renovación teórica de la Ética.

Después de un meditado recorrido sobre los temas del Bien, del orden de la caída (*chute*), de la moral del mundo, y de la moral de la técnica, el autor apura el problema para llegar a la formulación casi paradójica de "imposibilidad y necesidad de una ética cristiana" (III.ª parte). A pesar de todas las razones que parecerían hacerla imposible, es preciso intentar y correr la aventura de construir esa nueva ética, cuya interrogación fundamental tendría que ser: ¿qué significa hoy ser liberado por Cristo, estar comprometido en Cristo, ser iluminado por Cristo en cuanto al destino del mundo y de nuestro quehacer en el mundo?

Mientras no nos sea accesible la obra completa es imposible y sería inútil dar un juicio apresurado sobre esta obra de intentos. El autor ataca valientemente los temas, conoce bien la bibliografía actual sobre los mismos, y hemos de esperar que la obra completa lo sea también en los resultados y soluciones de la problemática que aquí se inicia y plantea.—R. FLÓREZ.

HOHLENBERG, J., *Kierkegaard*, Edit. Benno Schwabe et Co., Basel 1949, 23 × 15, 466 p.

La conocida biografía de Kierkegaard ha sido aquí traducida del danés al alemán por María Bachmenn-Isler y editada por Th. W. Bätcher. Digamos inmediatamente que es una biografía a la vez que una excelente introducción al pensamiento, y al modo de cómo nació ese pensamiento, de Kierkegaard.

Cuando se publicó era la primera biografía e introducción completas al famoso pensador danés. El autor ha pretendido y logrado presentarnos al hombre y al pensador Kierkegaard dentro del cuadro de su tiempo y en relación con el mundo de preocupaciones concretas en que vivió, sufrió y discursó el que había de venir a constituirse como padre del pensamiento existencial posterior.

De lectura sencilla, cautivadora y diáfana, esta biografía nos hace ver a Kierkegaard viviendo su vida cotidiana, sus sueños, sus ilusiones, la gestación de sus libros, su amor, su extraño noviazgo con Regina, su descontento del mismo, su miedo, su ruptura definitiva, después de haberse confesado tantas veces suyo para siempre (*Dein auf ewig*, carta sin fecha, p. 127). La influencia de este

noviazgo es tal que el autor no duda en afirmar que la intención que originó la lucha contra Hegel se fundaba últimamente en la meditación de la historia de ese amor fracasado o tímido, en la extremosidad de un miedo al miedo mismo. Desde la escisión de las tragedias íntimas es como se llega a las formulaciones que después se han recogido como expresiones teóricas lapidarias: "La subjetividad es la verdad, la subjetividad es la realidad". "El cómo de la verdad, es justamente la verdad" (ver p. 173-177-181).

Para conocer al Kierkegaard verdadero en una sola pieza, con sus niveles exacerbados de hombre, pensador y cristiano, siempre será valioso este libro, aunque hayan venido otros posteriores más amplios, pero no de mano más inmediata y directa, que este de Hohlenberg.—R. FLÓREZ.

JASPERS, K., *Origine e senso della storia*, Edit. di Comunita, Milano 1965, 21 × 15, 350 p.

La obra de Jaspers *Vom Ursprung und Ziel der Geschichte* editada por el autor en 1949, se publica ahora en una excelente traducción italiana. Por fortuna esta obra la tenemos ya traducida al español desde 1951, por la *Revista de Occidente* (2.ª edic., 1953).

Sabido es que la concepción central de Jaspers, que apareció como novedad en la interpretación de la Historia, fue la idea de un tiempo-eje, de un período axial, que pudieran aceptar como tal todo los intérpretes de la Historia, tanto cristianos como no cristianos, occidentales como orientales. El conocido y tratado en Occidente como eje o momento central de la Historia era el advenimiento del Hijo de Dios. Pero esto se basaba en una creencia, que era exclusivamente la cristiana. Jaspers trata de descubrir y determinar y calificar el eje de la Historia, desde el punto de vista puramente *empírico*. Y este eje se halla, según él, en torno al año 500 antes de Cristo, es decir, en los sucesos que acaecen, en todo el mundo, desde el 800 al 200 a. C. Esos hechos extraordinarios los hallamos en China, en la India, en el Irán, en Grecia y dan la base para poder descubrir y describir lo característico de ese período axial. En resumen se trataría del paso del pensamiento mítico al pensamiento reflexivo, lo que con una sola palabra Jaspers llama "espiritualización" (p. 21).

"La novedad de esa época estriba en que en los tres mundos el hombre se eleva a la conciencia de la totalidad del Ser, de sí mismo y de sus límites. Se formula preguntas radicales... Esto resulta de la reflexión. Un día la conciencia se hace consciente de sí misma, el pensamiento se vuelve hacia el pensamiento y lo hace su objeto" (p. 20).

Partiendo de esa base, Jaspers hace una estructuración de la Historia universal, de la prehistoria, culturas, crisis, historia de Oriente y Occidente. Con ello se construye la primera parte del libro, dejando la segunda para la exposición y estudio y significación del presente y del futuro, desde la perspectiva de la reflexión filosófica. La tercera se dedica plenamente a la cuestión del sentido de la historia. Y como apéndices van dos meditaciones acerca de nuestra moderna conciencia histórica y sobre la superación de la historia.

Bastaría el nombre de Jaspers al frente de este libro para que no necesitara más recomendación. Pero he de añadir que de los trabajos que Jaspers ha dedicado a la historia, expresamente o al margen de otros, es éste sin duda el mejor y el menos contaminado de intenciones extrahistóricas y extrafilosóficas. Tiene la actualidad del mismo día que se publicó y su importancia sigue creciendo como siguen creciendo las maneras faciltonas y cargadas de prejuicios de considerar la historia y sobre todo la filosofía de la Historia.—R. FLÓREZ.

BEYER, W., *Hegel-Jahrbuch*, Edit. Dobeck, München 1961, 22 × 15, 126 p.

Comisionado por la Hegel-Gesellschaft, W. R. Beyer edita el *Hegel-Jahrbuch*, órgano de esa Sociedad que cuida de la herencia filosófica de Hegel y se ocupa de continuar su investigación y su relación con las corrientes nuevas del pensamiento. Ya se han editado otros volúmenes, de los que este es el primero

(I. Halbband) y en el que se recogen parte de las intervenciones del Hegel-Congress celebrado en Viena en 1960.

Los autores y temas respectivos que se recogen son: Mario Rossi, sobre los tres momentos de la dialéctica hegeliana, P. Gaston Fessard, sobre la actitud ambivalente de Hegel frente a la Historia, C. Jonescu Gulian sobre las ideas de Hegel acerca de la Historia y sus leyes, Ivan Dubsy con anotaciones sobre el problema del tiempo en Hegel y en Heidegger. Se añade un trabajo de Beyer acerca del Hegel en Austria y otra amplia información del mismo autor sobre el tiempo y actividad de Hegel en Nuremberg.

Por ser trabajos de especialistas, no pueden admitir otra calificación más que de buenos e interesantes. Aunque ya un poco retrasados algunos en la información, dada la furia de investigación hegeliana de estos últimos años, no pueden ser desconocidos ni faltar en ningún centro que quiera tener conciencia de los orígenes e inspiración de nuestro pensamiento actual.—R. FLÓREZ.

LUBAC, H. de, *El drama del humanismo ateo*, Edit. Ediciones y Publicaciones Españolas (EPESA), Madrid 1967, 21 × 13,5, 462 p.

Dios, que formó al hombre a su imagen y semejanza y a través de la fe le concedió una verdadera liberación del Destino, por una paradoja inconcebible ha terminado por ser considerado por el hombre como un yugo y una carga que, por todos los medios, pretende dejar al margen de su vida. Para el hombre, Dios no es ya más que el adversario, quién sabe a costa de qué motivos, pero el hecho está ahí. Ahora, el hombre desenganchado de Dios, pretende construirse un humanismo ateo que exalta frente al auténtico humanismo cristiano. Al hombre le estorba Dios; por eso pretende eliminarlo sustituyéndole por una grandeza humana. En los últimos tiempos, Feuerbach da un giro copernicano al idealismo; el movimiento dialéctico que comienza ahora en la materia original, se remonta hasta el hombre, cuyas aspiraciones insatisfechas, alienadas y personificadas, dan como resultado el concepto objetivo de Dios. Según Marx, la existencia de Dios no se compagina con la dignidad humana. Para Schopenhauer el ser primitivo y eterno huele a cadáver. Dios ha muerto para Nietzsche, y puede decir con verdad que le hemos matado los hombres. El ateísmo postulatorio, de que habla Max Scheller como característica esencial del hombre moderno, sigue adelante. Y, sin embargo, es verdad también que los ateos siguen siendo atormentados por Dios. No se sabe cómo sustituirlo cuando se piensa en su eliminación. Los hombres se verán obligados a concluir con Dostoievski que la organización de la tierra sin Dios equivaldría a organizarla contra el mismo hombre.

La obra nos presenta un buen cuadro histórico del ateísmo que, al fin de cuentas, es el dominador común de los diversos sistemas que puedan encarnarlo.—F. CASADO.

CORVEZ, M., *De la ciencia a la fe-Teilhard de Chardin*, Edit. El Mensajero, Bilbao 1967, 19 × 12, 151 p.

Aunque el libro no es una obra de Teilhard de Chardin, sin embargo el autor hace uso de la doctrina del famoso jesuita, sin defenderla o criticarla, como punto de partida para buscar un camino posible desde los datos científicos hacia la fe cristiana. Diríamos que tal tentativa tendría mucho de postconciliar, ya que el saber humano filosófico no ha de ser sin más la tradicional *ancilla*, sino llegar, a ser posible, a convertirse en *estímulo* de la Teología. El conocimiento científico-filosófico planteará problemas, interrogantes que no tendrán la pretensión de ofrecer posibles soluciones en contra o al margen de la Revelación, pero que obligarían al teólogo a expresar esa Revelación en función de dichos planteamientos filosóficos. ¿No sería éste un medio más al alcance del hombre de hoy, deslumbrado como está por un progreso científico que amenaza con cegarle la visión de lo sobrenatural? No cabe duda que la tentativa es, al menos, racional; ¿acaso no es necesario que el camino racional hacia la fe esté de acuerdo con los conocimientos propios de quien es invitado a recorrerlo? En este caso,

el punto de partida es la teoría de la evolución de Teilhard; esa evolución, bien entendida, claro está, desde lo que pudiéramos llamar naturaleza inerte en los orígenes del mundo, a través de una complejidad creciente, hasta el hombre, el ser más complejo de todos, para dar, al fin, con un centro de convergencia y de unificación de esa complejidad en desarrollo. A esta especie de exigencia ofrecería una respuesta adecuada el cristianismo: Cristo sería el punto Omega, trascendente para que pueda subyugar en el amor y así consolidar y eternizar, e inmanente "para poder recoger en sí por unión. La doctrina, no cabe duda, es atrayente y, no tomada con demasiado rigor filosófico, deja abierto un posible camino para acercarse desde la ciencia a la fe.—F. CASADO.

GUITTON, J., *Justificación del tiempo*, Edit. Fax, Madrid 1967, 19,5 × 14, 196 p.

A malabarismo del lenguaje le sonaría a algunos el título de esta obra y su contenido, no así a quienes, habiéndola leído, se percatasen de que se trata precisamente de la descripción de una dimensión de lo humano. Y es que el hombre es temporalidad, pero no para desembocar en la nada sino en la misma eternidad. En él, lo que es la muerte de la vida es el comienzo a la vez de una vida con más sentido, siendo la muerte el punto de contacto del tiempo que deja de ser y de la eternidad que comienza a poseer. Pero no sólo esto; la misma temporalidad del hombre está instalada en la intemporalidad, en la eternidad. El día en que el hombre se descubra a sí mismo habrá descubierto esa eternidad que late en las profundidades del alma humana, como bien lo entendió San Agustín, y que es la eternidad virtual de nuestro presente. Pero, con agudeza, nos previene J. Guitton contra una contaminación del futuro al que queramos señalar como eternidad presente y con características de temporalidad, y también contra una contaminación del pasado al empeñarnos en querer erigirlo como norma según la que se ha de juzgar todo lo demás. En una palabra, la perfección del hombre en cualquiera de sus aspectos, ético, social, político, presidiendo la actualidad como algo que hay que estar venciendo siempre, resultaría un imposible si se pretendiese haberla actualizado con permanencia de eternidad. Por eso también hay que evitar la contaminación de un presente en el que se pretenda saciar el alma en un aquí y ahora con goces de eternidad. El goce absoluto solamente es compatible con la muerte de la temporalidad. Labor del espíritu será la disociación de lo temporal de lo eterno, pero sin hacer perder a la temporalidad el sentido que puede tener de eternidad, ya que es su preparación; a su vez la eternidad ha de ser el complemento de la temporalidad. Jean Guitton nos ha ofrecido, y, por cierto, no sin dejar de ser filosóficamente ameno, un aspecto de una temporalidad que se trasciende a sí misma al llevar en su seno como un germen de eternidad.—F. CASADO.

Ciencias Psicológicas y Sociales

MONTMOLLIN, M. de, *Enseñanza Programada*. Principios y técnicas de programación, Edit. Morata, Madrid 1966, 21 × 14, 143 p.

Como es sabido, la Enseñanza Programada es el último avance de la técnica didáctica que está revolucionando los sistemas de enseñanza y al que tan amplias perspectivas se abren en la futura enseñanza masificada.

La obrita que presentamos es una síntesis muy clara y accesible del sistema, que no dudamos en recomendar a cuantos deseen introducirse en las técnicas modernas de didáctica. Se abre el libro con un capítulo sobre la noción, principios y breve historia de la Enseñanza Programada. El segundo se dedica a la exposición elemental de las técnicas de programación: estudios preliminares,

técnicas de confección de un programa, validación y trabajo de equipo. Las máquinas de enseñar son el objeto de estudio del siguiente capítulo, así como la problemática que suscitan. Finalmente, el capítulo cuarto se ocupa de las aplicaciones de la enseñanza programada, para cerrarse la obra con una breve exposición de las perspectivas que se le abren a la nueva técnica didáctica. Nociones de vocabulario y selección bibliográfica completan la aportación de esta obra, de notable valor introductorio y utilísima para los maestros y profesores preocupados en mejorar o contrastar sus métodos de enseñanza.—J. RUBIO.

BACHRACH, A. J., *Cómo investigar en Psicología*. Introducción a las técnicas operativas, Edit. Morata, Madrid 1966, 21 × 14, 220 p.

La investigación científica es objeto constante de cuidadoso estudio y crítica. De una parte, la estrechez de los cánones dominantes y, de otra, la despreocupada ligereza de muchos investigadores, están retrasando notablemente los avances científicos. Por ello la preocupación metodológica aparece plenamente justificada.

El profesor Bachrach es actual presidente del Departamento de Psicología de la Universidad de Arizona. Su objetivo, al escribir esta obra, no ha sido elaborar un tratado metodológico exhaustivo de técnica metodológica, sino ofrecer a los estudiantes e investigadores noveles en el campo psicológico una introducción a los aspectos de mayor interés y trascendencia en su autorizada opinión. La versión española se ha realizado sobre la segunda norteamericana, revisada y mejorada por su autor.

Tras una breve introducción a las características de la investigación científica, se estudian los rasgos y fines de la ciencia, los métodos fundamentales de investigación, el problema de la definición, investigación animal y humana, consideraciones éticas relacionadas con la investigación, para concluir con un interesante estudio sobre las repercusiones sociales de la misma. La bibliografía aparece notablemente ampliada y estructurada por G. C. Mainar, empeñado en un meritorio intento adaptador e informativo.—J. RUBIO.

BUEHLER, K., *Crisis de la Psicología*, Edit. Morata, Madrid 1966, 21 × 14, 243 p.

Ediciones Morata incorpora a su valioso elenco psicológico esta obra ya clásica de K. Bühler, notable y perspicaz crítico del desarrollo de la ciencia psicológica, por lo que sus juicios mantienen su valor con vistas a una visión objetiva de los hallazgos y teorías. Temas tan interesantes como la situación de la psicología en 1890 (impresionismo, asociacionismo, psicoanálisis, behaviorismo), teoría del lenguaje, teorías dualistas de Spranger y, finalmente, una clásica crítica del psicoanálisis constituyen el contenido de esta obra famosa, que mantiene —en cuanto es posible— la vigencia de sus apreciaciones.—J. RUBIO.

WEGMANN, R., *El enemigo capital de la educación*. Aficiones desordenadas y malos hábitos, Edit. Herder, Barcelona 1964, 20 × 12, 219 p.

En esta obra se aborda por primera vez de modo sistemático la problemática sociopedagógica que plantean al hombre moderno los llamados malos hábitos o aficiones desordenadas, que paulatinamente han ido integrándose en la estructura "normal" del hombre contemporáneo. No sólo la afición al alcohol, al tabaco o a las drogas, sino también la pasión por los juegos y deportes, la lectura, el coleccionismo, las canciones de moda, el baile, la sed de sensaciones... (cuanto abarca el término alemán "Sucht") son objeto de un estudio serio y profundo, desde una perspectiva humanista y formativa. El autor advierte que, por razones editoriales, se ha visto precisado a suprimir buena parte del aparato científico. Con ello, sin embargo, la obra gana en agilidad y amplía su campo de acción.

Comienza el autor por plantearse en profundidad el problema formativo, bajo la óptica del humanismo cristiano. Inmediatamente aborda el problema de

la delimitación de conceptos a base de investigaciones sociopsicológicas, descripción y sentido de las aficiones morbosas, etc. En la tercera sección se hace un estudio integrador sobre los orígenes y etiología de los "malos hábitos". La última sección, a la que vienen dirigidas las precedentes, constituye un ensayo de pedagogía terapéutica. No se piense en un recetario fácil. Todo lo contrario.

Un libro, pues, de gran valor formativo y orientador sobre una problemática viva y confusa, ante la que los educadores no saben, con frecuencia, qué actitud adoptar. En esta obra encontrarán las líneas básicas normativas.—J. RUBIO.

MAERZ, F., *Dos ensayos de pedagogía existencial*. El educador, su ser y su existir. Obediencia y existencia personal, Edit. Herder, Barcelona 1965, 20 × 12. 141 p.

En este librito —que tan acertadamente incluye la Editorial Herder en su colección "Problemas de Pedagogía"— recoge F. März dos notables ensayos filosóficos sobre dos problemas tan básicos en la teoría pedagógica como son el de la personalidad del educador y el de las relaciones educador-educando, en un esfuerzo analítico-existencial para desvelar sus coordenadas determinantes.

El primero comienza por introducir al lector en la problemática existencial del hombre como misterio que cobra sentido entre dos categorías básicas: el Amor y la Muerte, pasando por la relación yo-tú. A continuación analiza el sentido profundo de la tarea educativa y los peligros más frecuentes que la amenazan, para terminar centrando su estudio en la conocida tesis: pedagogía como amor, en su doble dimensión immanente-trascendente.

El segundo ensayo aborda dos problemas íntimamente relacionados: lo que podríamos llamar fenomenología de la obediencia (oír-percibir-obedecer), que refleja una posición originalísima del autor, inspirada por su experiencia con sordomudos; a continuación —y partiendo de su estudio precedente— esboza lo que llamaríamos ontología de la obediencia, es decir, la obediencia como relación personal, único sentido en que tiene valor formativo.—J. RUBIO.

LACROIX, J., *Psicología del hombre de hoy*, Edit. Fontanella, Barcelona 1966, 18 × 12,5, 131 p.

Jean Lacroix, el conocido profesor de Lyon y difusor del personalismo, nos ofrece en este librito una serie de artículos filosóficos publicados en el diario "Le Monde", seleccionados y convenientemente transformados con el objetivo de que constituyan una iniciación a los problemas de las relaciones entre la vida afectiva y la vida moral. En este sentido llamamos la atención del lector sobre su título en francés *Les sentiments et la vie morale*, que queda notablemente desfigurado en la versión española, indudablemente más "editorial".

El sentimiento, el carácter, lo normal y lo patológico, la culpabilidad, la angustia, el instinto, el sentido del amor, justicia y caridad, la virtud, el respeto, la sinceridad, el trabajo, tiempo y eternidad, y la cultura son los temas de otros tantos apartados del librito. No tiene una intención primaria de trazar la psicología del hombre contemporáneo, sino la de divulgar la visión personalista y cristiana de la vida.

Un libro, pues, de intención divulgadora, de indudable interés para conocer los temas actuales de la filosofía francesa vinculada a la corriente personalista.—J. CARRACEDO.

CARUSO, I. A., *Bios Psique Persona*. Introducción a la psicología profunda en general, Edit. Gredos, Madrid 1965, 24 × 16, 325 p.

Hubo un tiempo en la historia del libro en que por medio de un prolijo título se pretendía explicar por completo el contenido de la obra. En este sentido nos imaginamos los esfuerzos de Igor Caruso para encontrar un epígrafe satis-

factorio. Porque temiendo no ser comprendido explica así su intención: "intento provisional para esbozar una Antropología teóricamente fragmentaria, con consideraciones sobre las formas de representación de lo vivo, principalmente desde el punto de vista de la psicología profunda".

En realidad la obra es fruto del esfuerzo conjunto de un equipo de filósofos, psicólogos, médicos y pedagogos compuesto por Fruhmann, S. Schindler, A. Wegeler y K. von Wucherer-Huldenfeld, bajo la dirección y coordinación del famoso psiquiatra de Viena en el "Círculo vienés de psicología profunda".

Un objetivo persigue primordialmente Caruso: unificar e integrar abundantemente material acumulado por las diversas ciencias del hombre en un conjunto antropológico armónico. Para ello comienza Caruso investigando los caracteres de la vida en su filogénesis y ontogénesis para averiguar las líneas de su desarrollo, su diferenciación progresiva, sus innovaciones y retrocesos. La psique humana resulta ser un proceso dialéctico en conexión reactiva con el medio ambiente. La persona auténtica supone fortalecer el yo y superarlo, triunfar del narcisismo y entregarse al tú y al mundo. Esta concepción puede parecer excesivamente empirista a los filósofos y excesivamente filosófica a los psicólogos y biólogos. Pero todo el libro es un canto al espíritu y a sus fuerzas creadoras en contraste con las preocupaciones predominantemente técnicas que lastran al hombre actual.—J. CARRACEDO.

EY, H., *La conciencia*, Edit. Gredos, Madrid 1967, 24 × 16, 329 p.

El conocido autor de "Etudes psychiatriques" prosigue la realización de su magno empeño integrador con este nuevo volumen sobre la conciencia, antes de abordar la problemática de la personalidad, su alteración y alienación, según anuncia en su programa de investigaciones.

Tres problemas concretos se propone desvelar Henri Ey en esta obra:

1.º A qué corresponde la dualidad del ser consciente en tanto que vive la actualidad de su experiencia y que él es la persona de su mundo.

2.º Qué unidad del ser consciente puede estar fundada sobre la articulación de estas dos modalidades del ser consciente, que es siempre un devenir consciente.

3.º Naturaleza de las relaciones del ser consciente y del inconsciente tal como se plantean y manifiestan en el hecho psicopatológico.

Para la realización de su estudio Ey va a buscar luces, de modo casi exclusivo, a la filosofía fenomenológica (Husserl, Heidegger) y Bergson, que le prestarán el concepto clave de la naturaleza de la conciencia. La segunda parte, que se ocupa del campo de la conciencia, tiene ya un carácter muy marcado de fenomenología clínica, apoyada, a su vez, en la neurobiología. El Yo (al que Ey prefiere llamar "ser consciente" con preferencia a "conciencia") es el objeto de estudio de la tercera parte, en la que se intenta una síntesis integradora de las principales teorías de la personalidad. Finalmente, la cuarta versa sobre el inconsciente, en estrecha conexión con las teorías freudianas.

Se trata, pues, de una aportación notable desde el campo de la psiquiatría al problema filosófico de la conciencia y de la personalidad. Ciertamente son numerosos los puntos débiles y discutibles desde el campo filosófico más ignorado por el autor. Pero resulta un intento enormemente sugestivo y algunos capítulos son profundamente esclarecedores al hablar el psiquiatra "sobre aquel orden al que remite el desorden que tiene por misión conocer y curar".—J. CARRACEDO.

MAY, R.; ANGEL, E., y ELLENBERGER, H. F., *Existencia*. Nueva dimensión en psiquiatría y psicología, Edit. Gredos, Madrid 1967, 24 × 16, 506 p.

He aquí una original introducción al "análisis existencial" como una dimensión nueva en los campos psiquiátrico y psicológico. La obra surgió como una necesidad de proporcionar al público culto de habla inglesa, especialmente americana, una información objetiva y suficientemente comprensiva sobre las características del nuevo método de exploración personalística surgido en Alemania.

Tres conocidos psicólogos norteamericanos pusieron manos a la obra: Rollo May, Ernest Angel y Henri F. Ellenberger, que se impusieron una pesada tarea de más en el caso del análisis existencial basado precisamente en la compleja interrelación de conceptos, con matices profundos y sutiles; aparte los estudios introductorios.

Así, pues, tras una primera parte introductoria, con tres magníficos estudios sobre el origen, significado, contribuciones e introducción clínica del análisis existencial, se ofrece una segunda con tres estudios representativos de la selección y adaptación de los originales alemanes, siempre difíciles, pero todavía psicoterapia fenomenológica existencial de Minkowski, E. W. Straus y V. E. von Gebattel. En la tercera parte, tras un estudio del eminente especialista L. Binswanger sobre la escuela psicoanalítica existencial, se recogen algunos trabajos modelo del mismo Binswanger y otro de R. Kuhn.

Se trata, pues, de una obra introductoria e ilustrativa de las características del nuevo método de psicoterapia e investigación, que tan valiosos resultados ha conseguido ya. Con esta versión tiene el público de habla española una excelente vía de acceso a la compleja problemática que encierra el psicoanálisis existencial.

—J. CARRACEDO.

MULLER, Ph., *La psicología en el mundo moderno*, Edit. Guadarrama, Madrid 1966, 19 × 12, 220 p.

Presentamos a continuación los cuatro primeros volúmenes de la nueva serie que presenta Ediciones Guadarrama bajo el epígrafe "Psicología y ciencias humanas", de tamaño manual, con excelente tipografía y presentación, ya habitual en las obras de esta prestigiosa editorial, y con finalidades de alta divulgación.

El primer volumen versa sobre el tema de la psicología y sus funciones en el mundo moderno. Pero conviene advertir que tal vez el título puede inducir a error al inadvertido lector. Pues más bien que una psicología aplicada se trata de una interpretación del mundo moderno desde los temas psicológicos de mayor vigencia en la actualidad. Su autor es uno de esos espíritus, cada día más raros, para los que la especialización no es un marco cerrado. Lo cual tiene mayor mérito en un psicólogo como el profesor Muller (Neuchatel), dadas las pretensiones de autarquía creciente de dicha ciencia. Porque cimentado en una sólida formación humanista, aborda con ponderación y claridad de ideas los más diversos temas de la psicología moderna, desde una aguda interpretación del mundo rural con que se abre la obra hasta la psicología profesional, la problemática de los test respecto a su valor formativo o el complejo campo de las aptitudes.

La obra se estructura en torno a los tres grandes temas de la psicología moderna —según el profesor Muller—, que se centran sobre el dominio del mundo, las diferencias-relaciones humanas y la problemática del hombre normal.

—J. RUBIO.

REY, A., *Conocimiento del individuo por los test*, Edit. Guadarrama, Madrid 1966, 19 × 12, 298 p.

También en esta obra es preciso poner en guardia al lector sobre el alcance de su contenido. En efecto, no encontrará en ella descripciones detalladas ni indicaciones con vistas a una selección. Como tampoco indicaciones técnicas para su confección o aplicación. El autor centra su estudio, en cambio, sobre la naturaleza del conocimiento que los tests pueden proporcionar. En efecto, ha tenido lugar una verdadera evolución a este respecto, en especial en cuanto al valor y alcance real de los resultados.

Un primer capítulo estudia las reacciones ante el tests. El siguiente versa sobre diversos aspectos y precisiones de psicología diferencial. En el tercero se hace la aplicación al campo de los tests. Los dos últimos apartados se dedican a investigar la estructura y formas de los tests psicológicos y los diversos sistemas de testaje.

Se trata, pues, de una obra que intenta clarificar ideas, desde una óptica

crítica y ponderada, sobre un tema de incesante polémica, trascendida ya al público culto no especializado. Se ponen en claro las valencias y las limitaciones de estos instrumentos de exploración, así como las condiciones de su provechosa utilización.—J. RUBIO.

CHAUCHARD, P., *El dominio de sí mismo*. Psicofisiología de la voluntad, Edit. Guadarrama, Madrid 1966, 19 × 12, 221 p.

¿Dominio de sí mismo en la era de “las matemáticas sin esfuerzo” y el confort generalizado? En efecto, pocos conceptos han sido tan desvalorizados como los de esfuerzo y voluntad en el moderno estilo de vivir. Tanto más cuanto que la noción de libertad ha sufrido nuevamente las acometidas de los nuevos y “científicos” determinismos.

Tal es la problemática que aborda el prestigioso Dr. Chauchard aunando la competencia especializada del psicofisiólogo con el equilibrio y la ponderación del humanista. A través de la obra queda puesta de manifiesto la necesidad de educar la voluntad, del mismo modo que todos la admiten respecto de la inteligencia.

En realidad, la obra del Dr. Chauchard es un intento de sistematización y puesta al día de las doctrinas tradicionales sobre la voluntad y las condiciones del querer. Baste la enumeración de los temas de algunos capítulos: el cerebro, órgano de la voluntad; voluntad animal y voluntad humana; patología del cerebro y trastornos de la voluntad; la educación de la voluntad; las técnicas del querer... La exposición se hace con la sencilla claridad y el rigor científico característicos del autor. Un libro de indudable utilidad para todos los lectores que desean mejorar su carácter y posibilidades.

DUYCKAERTS, F., *La formación del vínculo sexual*, Edit. Guadarrama, Madrid 1966, 19 × 12, 289 p.

Un ilustre profesor de la Universidad de Lieja, especialista en psicología y educación, con notable experiencia clínica y en permanente contacto con los problemas concretos, dedica este volumen al estudio de uno de los problemas de mayor trascendencia en la convivencia humana: la vinculación sexual.

Para ello realiza el profesor Duyckaerts una investigación longitudinal del complicado proceso humano que comienza en la excitación sexual y concluye en el vínculo psicológico. Por cierto que el autor sitúa su estudio en el organismo adulto y de cara al vínculo matrimonial. Tras un capítulo descriptivo del mecanismo excitador e inhibidor, pasa a exponer las perversiones y posibles desplazamientos, la expresión de la sexualidad, el narcisismo y la homosexualidad, los ritos del amor, la consumación del acto sexual y, finalmente, la formación del vínculo psicológico. Se trata de una obra destinada a esclarecer y ennoblecer una función y una dimensión humana con tanta frecuencia desenfocada y causa de tantos trastornos en la convivencia como es la vida sexual, aunque el autor no sobrepasa el campo psicológico.—J. RUBIO.

JEANNIERE, A., *Antropología sexual*, Edit. Estela, 2.^a edic., Barcelona 1967, 10 × 18, 237 p.

La prestigiosa Editorial Estela incorpora este notable volumen de Jeannière a su colección “Vida y amor”, que cuenta ya con obras de Resten, Godin, Cou-dreau y Leclercq, entre otros tratadistas de destacado relieve en este campo.

El autor se ha fijado un propósito integrador y, ante todo, esclarecedor. ¿Qué es lo masculino y qué es lo femenino? Pocas preguntas han dado lugar a tanta ambigüedad y confusión ideológica. Para A. Jeannière se trata, ante todo, de un problema de planteamiento. Una buena parte del libro la dedica a revisar críticamente las posiciones que han tenido mayor repercusión en la interpretación de la compleja problemática femenina: la primitiva relación dueño-esclavo.

el simbolismo biológico (concepción todavía predominante), la diferenciación psicoanalítica (H. Deutsch), la feminidad como vasallaje (crítica de San Beauvoir), la feminidad como modalidad existencial de estar-en-el-mundo (P. J. Buytendijk)...

Jeannièr cree haber hallado la clave en el punto de partida que adopta: el encuentro del hombre y la mujer y su enfrentamiento, especialmente en la familia, "todo dinámico donde las relaciones entre las personas son constitutivas". En realidad, la principal ventaja del autor radica en encontrarse ya con un notable conjunto de investigaciones y ensayos interpretativos, a partir de los cuales puede emprender su propio ensayo integrador y diferenciador, que desarrolla en la excelencia su realización. En adelante será ya preciso contar con este libro de Abel Jeannièr y sus importantes conclusiones: desmixtificación de los pseudofundamentos biológicos, psicoanalíticos y sociológicos de los sexos, para manifestar simultáneamente, en el interior mismo de la tensión que los opone y los une, la originalidad del amor y su arraigamiento biológico.—J. RUBIO.

PERETTI, M., *El concepto de cultura educativa*. Ensayo de pedagogía teórica. Edit. Marfil, Alcoy 1967, 14,5 × 21, 158 p.

Hace tiempo ya que cayó en descrédito la concepción que oponía cultura y personalidad, saber y educación. Hoy sabemos que la educación es inconcebible sin la cultura, pero todavía no se han aclarado suficientemente la naturaleza de las relaciones que las ligan tan estrechamente. Para ello ha nacido el concepto de "cultura educativa", que el autor aborda en un serio intento de análisis teórico. Después de leer la obra de Peretti sabemos ya "que el problema de la educación es el problema mismo de la cultura", que mutuamente se integran en la dinámica de la personalidad humana. La otra, escrita con un estilo fácil y sugerente, resulta reveladora por muchos conceptos. Las relaciones de la cultura con la Pedagogía, el ambiente, la personalidad, la tradición, las diversas profesiones, culminan con un esbozo metodológico y aplicado a las instituciones educativas.—J. CARRASCO.

STOFFER, H., *Die Echtheit in anthropologischer und konfliktpsychologischer Sicht*, Edit. E. Reinhardt V., Munich 1963, 16 × 23,5, 251 p.

La cuestión de la autenticidad, desde el punto de vista antropológico, es un problema primario. Para H. Stoffer constituye, además, juntamente con el de la esencia humana, la clave decisiva de la antropología. El propósito de este libro se dirige a desvelarnos esta condición basándose principalmente en la Psicología Conflictual. Tras esbozar una fenomenología de la autenticidad, establece su fundamentación filosófica y su propedéutica psicológica, para desarrollar posteriormente sus dimensiones sociales a partir de la "conversación": su estructura, su valor diagnóstico y terapéutico. En la tercera parte se estudia la vertiente pedagógica también a la luz de la psicología conflictiva. Un libro, pues, de gran valor antropológico y aleccionador, desde su fundamentación psico-sociológica.—J. CARRASCO.

BECK, W., *Psicología Social. Fundamentos y estructuras*, Edit. Morata, Madrid 1967, 14 × 21,5, 293 p.

De vez en cuando surge algún libro realmente original, que suscita diversas reacciones, pero que renueva una temática excesivamente uniformada o monótona. En esta línea "rompedora" hemos de situar la obra de W. Beck, que tenemos el gusto de presentar a nuestros lectores. Beck es, en gran parte, un autodidacta que reúne en sí tres decenios de investigación científica y aplicación práctica, habiendo ejercido media escala profesional. Su visión social ha surgido, pues, en medio de la corriente del mundo y de la vida.

El libro posee una estructura muy simple en tres partes que responden a estos títulos: "el material, la teoría, el método". Es esta tercera parte metodológica la más destacada. Beck adopta una actitud teórica y personal que constituye un reto al convencionalismo metodológico que viene dominando en las ciencias sociales. Es una crítica profunda y constructiva de las técnicas de investigación social vigentes, especialmente en la escena científica norteamericana. Otro mérito indudable del autor es la aplicación que hace de la estructura krugeriana a la interpretación sociológica. Igualmente, el enfoque genético que Beck imprime a su Psicología social. Además, hace un uso muy amplio de los conceptos psicodinámicos, de la teoría de los estratos, del movimiento antropológico basado en el tandem "cultura-personalidad" y no se detiene ante reflexiones teóricas de indudable índole filosófica. Por supuesto que contiene numerosos puntos susceptibles de polémica y aun débiles, pues se trata de un libro atrevido. Pero se trata de un libro inspirado, intuitivo, sugerente y formativo.—J. RUBIO.

KAHN, J. H., *Psico-biología evolutiva*. Psicología de las etapas vitales. Crecimiento humano y desarrollo de la personalidad, Edit. Morata, Madrid 1967, 14 × 21,5, 304 p.

¿Otra psicología evolutiva? Ya contamos con varias traducciones y algunas nacionales. Pero el libro de Kahn viene a llenar un vacío pues se trata de un estudio ambicioso en el que, por primera vez, se intenta una síntesis sobre "todas" las etapas evolutivas e involutivas del desarrollo humano. El título elegido es apropiado, porque la maduración somática ocupa un primer término significativo, mientras que se insiste menos en el desarrollo de la personalidad. El título inglés corresponde a la segunda parte del subtítulo español.

El libro nació basado en varias series de conferencias en cursos de formación para especialistas en orientación infantil, asistentes sociales, etc. Todavía se resiente algo del estilo oral, más expresivo, pero también más difuso y menos preciso y ordenado. El autor presenta su propósito con modestia: quiere servir al lector "como punto de partida para asociaciones de ideas" en las que se entrelacen sus lecturas previas con las experiencias vitales. Pero es bastante más. Ante todo, una buena síntesis de datos y orientaciones sobre las etapas del desarrollo: bio-psicología infantil, adolescencia, noviazgo, vida adulta, edad madura, vejez. Mención aparte merece la labor del traductor en su cuidada adaptación bibliográfica, de complemento y de información. Una feliz excepción entre nosotros. También es notable la mejora en la presentación introducida por Ediciones Morata, dentro de su formato habitual.—J. RUBIO.

JERPHAGNON, L., *¿Qué es la persona humana? Raíces, naturaleza, destino*, Edit. Nova Terra, Barcelona 1966, 11,5 × 17, 128 p.

No cabe duda alguna de que la persona está de moda en nuestro tiempo. El libre desarrollo de la personalidad es uno de los derechos humanos que con más insistencia reclama y exige la juventud actual. Descontando lo que de afectación tiene el lema, es indudable que se trata de un fenómeno de notable trascendencia filosófico-social. Porque el hecho sociológico viene precedido por varias décadas de pensamiento personalista.

Dentro de este ambiente y estrechamente ligado a las corrientes personalistas de Francia nos ofrece el profesor Jerphagnon su ensayo, con intención evidentemente integradora y de divulgación. Las ideas de E. Mounier y Madinier se entrelazan con las de Marcel, Nédoncelle y Lacroix en una serie de conferencias que el autor ha recogido en el ensayo que presentamos. La "persona encarnada" es sometida a minucioso análisis en los distintos aspectos de su encarnación: sus raíces cósmicas, carnales y sociales; su naturaleza compleja, bajo el ángulo de la libertad autocreadora, explicitada en lo que Jerphagnon quisiera llamar "causas de la persona"; finalmente, su destino trascendente.

Se trata, pues, de una síntesis de lo más vivo y fecundo del personalismo francés ofrecida al gran público culto. Tal vez defraude la exposición, en la que el estilo oral es todavía demasiado patente.—J. CARRASCO.

RIVA, S. A., *Hacia una pedagogía vocacional*. Orientaciones y experiencias a la luz del Concilio, Edit. Sigüeme, Salamanca 1966, 19 × 13,4, 280 p.

No cabe duda de que el problema de una adecuada formación sacerdotal y religiosa es uno de los que con mayor urgencia se plantea la Iglesia en esta hora difícil de la auténtica actualización según los módulos conciliares.

Por otra parte, no deja de ser sintomático de que todavía carecemos de una pedagogía vocacional científica, limitándose los formadores a tantear un camino entre dolorosas experiencias. Este es, precisamente, el intento manifiesto del autor de la obra que presentamos: "introducir a los educadores de los aspirantes al sacerdocio en una verdadera y auténtica pedagogía vocacional". Tras una ponderada introducción, traza Riva las directrices de una pedagogía vocacional, así como las líneas que debe seguir lo que llama "didáctica vocacional del sacerdocio". A continuación sigue el itinerario vocacional en sus etapas de desarrollo y manifestación: didáctica vocacional de la preadolescencia, adolescencia y juventud, con un apéndice más discreto sobre la formación de los religiosos laicos. Ciertamente se trata de una introducción, sólo una introducción. Es decir, un desbrozar el camino y mostrar las sendas posibles, que en ciertos puntos son muy discutibles, pero asistido, en general, de un criterio objetivo y equilibrado. Poco más se puede pedir.—J. CARRACEDO.

CENTRO NACIONAL DE VOCACIONES (Francia), *Guía de pastoral vocacional*, Edit. Sigüeme, Salamanca 1967, 19 × 13,4, 182 p.

He aquí otro librito que se propone ayudar y orientar a los educadores vocacionales. Editado por el Centro Nacional de Vocaciones de París en junio de 1966, es fruto de la colaboración de un equipo de especialistas en pastoral vocacional. Por cierto que la obra francesa lleva el subtítulo de "Vocations religieuses féminines". Los traductores españoles, con buen acuerdo, prescindieron de la precisión, ya que la mayor parte de la obra es aplicable por igual a ambos sexos y la inclusión del subtítulo llamaría más a engaño que su ausencia.

La obra está estructurada en tres partes. En la primera se esbozan las líneas de la teología vocacional. La segunda viene a señalar las directrices de una pedagogía vocacional. Finalmente, se dedica la tercera a "las mediaciones en la vocación": clima familiar, ambiente escolar y labor parroquial. Ciertamente, podría esperarse más de un título tan amplio como figura al frente de la obra. Pero se trata de un testimonio de gran interés por las intensas experiencias que fundamentan las directrices expuestas. No obstante, la obra no logra convencer plenamente.—J. CARRACEDO.

DAMSEAU, E., y SOLANA, E., *Historia de la Pedagogía*, Edit. Escuela Española, Madrid 1967, 21,5 × 15,1, 612 p.

El equipo editorial de "La Escuela Española" publica una refundición del conocido compendio Damseaux-Solana, adaptado y completado el original hasta nuestros días.

No cabe duda de que el conjunto de la obra, a pesar de la refundición, queda un tanto anticuado y, desde luego, ha sido superado por obras recientes, algunas traducidas al español o incompletas como la de la doctora Galino. La Editorial tiene valor y honradez para reconocerlo.

Sin embargo, la obra está concebida para el servicio de las Escuelas Normales y en este sentido tiene aún un valor no superado: la importancia que se concede al pensamiento pedagógico español, en su contexto internacional, lo que viene a significar la debida revalorización de nuestras figuras —indebidamente oscurecidas por un siglo de liberalismo extranjerizante— como intérpretes del concepto católico de educación.

La obra, pues, posee un notable valor formativo, aparte el ingente acopio de datos para la historia de la pedagogía española, obra que todavía estamos esperando.—J. RUBIO.

DUHR, J., *El arte de las artes: educar un niño*, Edit. Studium, 4.ª edic., Madrid, 1963, 21 × 14, 416 p.

La Pedagogía Familiar es uno de los campos más frecuentados por la investigación psicopedagógica y, no obstante, es uno de los que mayor retraso llevan en su utilización práctica, a pesar de los notables avances en su difusión realizados durante los últimos veinte años.

Presentamos a nuestros lectores una obra sistemática en la que recogen, en acertada síntesis orgánica, los más positivos hallazgos modernos sobre la temática familiar. Pero advertimos en seguida que no se trata de una exposición teórica. Sobre una base documental muy amplia se trazan las líneas directivas de la pedagogía familiar y en su determinación tienen tanta parte los testimonios vivos como la investigación científica.

La obra se presenta estructurada en cuatro partes. El primer sector lleva el título de "El fin de la educación" y constituye una síntesis de pedagogía fundamental: formación del hombre, leyes de la vida, formación social, educación individualizada. La segunda parte es una breve exposición del "clima familiar que es de desear", mientras que la tercera versa sobre "el uso de la autoridad" aspectos ambos fundamentales en la pedagogía familiar. Finalmente, en la última sección, se presenta una síntesis pedagógica de "las etapas de la educación" que ocupa casi la mitad de la obra.

Advertimos que el libro va dirigido primordialmente a los padres de familia. Pero es natural que sirva también, al menos parcialmente, para los maestros y educadores en general. Cabe destacar el valor formativo para los padres que encierran los cuestionarios "conversaciones entre los dos, por la noche", formularios con los que se pretende examinar la labor educativa del día.—J. RUBIO.

BERGE, A., *Educación sexual y afectiva*, Edit. Estela, Barcelona 1966, 18,5 × 10, 196 p.

Ya es hora de que nos vayamos convenciendo, ante una problemática que se ha mirado tan de soslayo, que el modo de ver el problema sexual ha de ser directo y natural. Ciertamente nuestro mundo ya se va dando cuenta de ello, pero todavía queda bastante que andar. Este libro de Berge, fruto más que nada de su experiencia y su sentido de observación, se nos presenta en esta línea como algo verdaderamente interesante. Consta de tres partes: Pedagogía y Sexualidad, Psicología y Sexualidad, y Moral y Sexualidad. En la primera trata de instruir a los educadores cómo ha de ser una humana educación sexual. Siempre se ha tendido a aislarla de los demás componentes de la persona. Lo cual es un enorme peligro porque la sexualidad es algo inherente a lo más profundo de la misma. No quiere decir esto que nos quedemos como Freud en cierto pansexualismo, pues, como el autor nos dice, "no puede hablarse propiamente de educación sexual; hay sólo aspectos sexuales de la educación". En la segunda parte nos da las características o elementos de la psicología femenina y masculina. Tiene muchos aciertos al notar las diferencias y formación de ambos sexos. En la tercera parte nos introduce en una moral humana, que ha de ser un primer paso para una moral cristiana. Creo que a veces se sigue el paso contrario, lo cual me parece algo ilógico.

En total es un libro escrito con verdadero tacto y cariño. Puede hacer mucho bien a los padres, educadores y también a los mismos jóvenes.—L. FERRERO.

PLE, A., *Vida afectiva y castidad*, Edit. Estela, Barcelona 1966, 18,5 × 10, 285 p.

Más que nada este volumen de la colección "Vida y amor", es un estudio comparativo entre Aristóteles, Santo Tomás y Freud, en lo referente al elemento moral y afectivo de la persona, con una segunda parte sobre la formación para la castidad, casi toda ella basada en las enseñanzas de Santo Tomás.

Se trata más de un libro filosófico que psicológico, en el moderno sentido de

esta palabra. Podríamos hablar de un querer modernizar la antropología tomi-ta, de un querer ver la teología moral de Santo Tomás bajo la perspectiva freudiana. ¿Lo logra el autor? Nos parece un poco aventurado afirmarlo, pero de todos modos el libro no carece de valores y hemos de darnos cuenta que no podemos dejar a un lado el pensamiento filosófico del pasado ante las perspectivas positivistas del presente.—L. FERRERO.

ARENDT, H., *Essai sur la révolution*, Edit. Gallimard, París 1967, 19 × 12, 475 p.

Guerra, revolución y violencia son tres hechos que en estos últimos años se vienen analizando con el mayor interés en muchos trabajos. No interesa tanto el desarrollo histórico de los distintos acontecimientos que han motivado estos fenómenos, sino, más bien, el hecho mismo, su novedad, sus características, sus datos diferenciales. El presente ensayo sobre la revolución es una aportación más en este sentido. Trata de establecer primero la distinción entre guerra y revolución y el significado que en ambas tiene la violencia, para demostrar que la revolución es un fenómeno nuevo. Parte sobre todo del análisis de las revoluciones americana y francesa, que estudia con el mayor detalle, en sus hombres, sus motivos, su espíritu, la época, el pensamiento, etc., deduciendo afirmaciones que en varios puntos pueden muy bien ser discutibles. No obstante, el autor no se preocupa de la historia de las revoluciones como tal, su pasado, su origen, su evolución. Lo que le interesa saber es ¿qué es una revolución?; sus consecuencias generales para el hombre en cuanto ser político, para el mundo en que vivimos, su papel en la historia moderna. Tendrá que volver, es lógico, al momento en que se da la revolución, en concreto a la revolución francesa y a la revolución americana, pero su punto de vista no es histórico.

Annah Arendt se plantea también una pregunta importante: ¿ha influido la revolución americana en las revoluciones europeas? Algunos afirman que en América no ha habido revolución, o que en Europa todas las revoluciones han sido cristianas en su origen. Arendt toma partida por la revolución americana y demuestra que en Europa la revolución no es consecuencia del cristianismo. Con frecuencia utiliza a Marx, sin interesarse mucho por la revolución rusa. En general, aunque su lectura resulta a veces un poco insistente, la lógica que se impone el autor aparece clara. Por otra parte, su competencia académica y las distintas obras que ha publicado incitan a seguir ésta con el mayor interés.—CARLOS GONZÁLEZ.

SELLIER, F., *Estrategia de la lucha social*, Edit. Herder, Barcelona 1966, 22 × 14, 354 p.

Con gran profundidad analiza el autor los complejos problemas que ha de afrontar el asalariado en su esfuerzo por mejorar su nivel de vida. Todo un enmarañado conjunto de leyes con sus contradicciones y escapatorias envuelve a los distintos elementos del trabajo, la empresa, el Estado, los sindicatos y la administración, haciendo sumamente costosas muchas mejoras. El título de esta obra no revela fácilmente su contenido, es más seria de lo que a primera vista pudiera parecer y menos amplia de lo que el título nos muestra. Aunque utilice de ejemplos algunos modelos holandeses y suecos, la problemática descrita, las cifras y la mentalidad es francesa. Sólo, pues, con grandes cambios puede aplicarse a otros países.

En el prólogo queda planteado el problema que preocupa al autor. Las profundas transformaciones socio-económicas de finales del siglo pasado y principios de este han supuesto un cambio considerable en la situación de la población asalariada. Sin embargo, estos importantes cambios no han arrastrado una modificación radical de la condición de los asalariados. La lucha social permanece viva, la adhesión a las formas nuevas es poco entusiasta, y en muchos sectores de la opinión persiste una desavenencia fundamental, incluso donde los regímenes de tipo comunista han sido rechazados. Ante esto François Sellier se pregunta: “¿Por qué una insatisfacción social tan evidente ha sobrevivido a

unas transformaciones económicas tan amplias?" (p. 10). Con el intento de responder a este interrogante nos da una visión de las contradicciones existentes en el sistema jurídico francés de relaciones humanas, tema de la primera parte de la obra, y en partes sucesivas, las contradicciones existentes entre el poder estatal y las fuerzas sociales, en la empresa y en los sindicatos. El último apartado está dedicado a la huelga y a la paz social.

A lo largo de la obra van saliendo, es verdad, problemas comunes a todas las instituciones de tipo capitalista, que el autor analiza con la mayor amplitud; sin embargo, el carácter universal que presenta el prólogo queda reducido al estudio de la estrategia de la lucha social francesa. En conjunto el tema no puede ser más atrayente y el rigor científico con que está tratado da la base sólida para una acción social eficaz.—CARLOS GONZÁLEZ.

FICHTER, J. H., *Sociología*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 22 × 14, 461 p.

En menos de cuatro años han salido ya tres ediciones de esta obra en lengua española. Ello nos muestra el interés creciente que en España se viene dando en todos los niveles por los estudios sociológicos. Es un tratado para los que comienzan el estudio de la sociología. No es, sin embargo, como hace notar el autor, una mera obra de divulgación del tipo "aprender sin esfuerzo", o un preámbulo al estudio de esta ciencia, sino una obra de sociología. En ella encontramos analizados y explicados con gran claridad todos los términos que han ido apareciendo en los trabajos especializados. En la primera parte: persona social, "status" social, categorías sociales, conglomerados sociales, grupos y asociaciones y sociedad. La segunda trata de las pautas exteriores de comportamiento, pautas conceptuales de comportamiento, papel social, procesos sociales, instituciones y culturas. Y en la tercera: valores, movilidad, cambio, control social, desviación e integración socio-cultural. Al final de cada uno de los capítulos hace una aplicación del concepto analizado a la realidad social norteamericana, que al mismo tiempo que facilita la comprensión del mismo, nos da una idea general del estado social de aquel país. Dado que el tema no suscita polémicas, la única crítica viable es la mayor o menor claridad en la exposición de los distintos conceptos, y en este punto, habida cuenta de las personas a quien se dirige, no puede estar mejor lograda. La bibliografía, aunque de intento reducida, puede prestar un buen servicio a los alumnos y a todos aquellos que deseen después profundizar en esta ciencia.—CARLOS GONZÁLEZ.

Varios

VARIOS, *Testigos del siglo XX*, Edit. Fontanela, Barcelona 1966, 17 × 11; DESCARGUES, P., *Pablo Picasso*, 126 p.; GIL NOVALES, A., *Antonio Machado*, 157 p.; DAVY, M., *Simone Weil*, 174 p.; CARMONA, A., *Salvador Dalí*, 110 p.

Prosigue la Editorial Fontanela la publicación de su serie "Testigos del siglo XX" en estrecha conexión con "Editions Universitaires", aunque también ofrece volúmenes originales, como los relativos a Salvador Dalí y Antonio Machado, que presentamos a nuestros lectores juntamente con las traducciones de Pablo Picasso y Simone Weil. Prosigue también el espíritu que animó el lanzamiento de esta colección, trazar la figura de "Testigos de cargo o de descargo, actores o simples cronistas, todo un abanico de mentes y voluntades que ha ido forjando o interpretando la trama de nuestro acontecer". En esta perspectiva claro es que no podían faltar los volúmenes presentados.

Un periodista y crítico de arte, P. Descargues, se ocupa del "testimonio" de Picasso, analizando con riqueza de matices la fuerza y flaqueza del genial mallagueño. Los datos biográficos se entremezclan hábilmente con la figura artís-

tica y humana de Picasso, aunque el autor se niega a juzgar o esbozar siquiera un cuadro valorativo. De todos modos, el estudio peca de superficialidad y tiene una finalidad más bien introductoria que definidora.

La figura del otro gran pintor español, Salvador Dalí, se debe a la pluma de un escritor polifacético como A. Carmona, que se limita a presentarnos una noticia biográfica del pintor, que se cierra con un capítulo interesante sobre la personalidad humana de Dalí. Sin embargo nos parece un ensayo insuficiente, ya que nos da más bien una visión periodística del ampurdanés.

Los otros dos volúmenes ya son bastante mejores, sobre todo el dedicado a Simone Weil, prologado por G. Marcel y trazado por la pluma de una historiadora penetrante como M. Davy. La ejemplar generosidad, el espíritu lúcido y orgulloso de Simone Weil, su condición de "testigo de la verdad", sus contradicciones y deficiencias son expuestas con la más inteligente piedad.

Un historiador de la nueva ola, Gil Novales, se encarga de brindarnos el testimonio de Antonio Machado, con valentía y originalidad que le llevarán a deshacer numerosos mitos trazados en torno a la figura del gran poeta y hombre español. En realidad, hasta ahora sólo contábamos con su visión literaria —muy al uso, por cierto—, pero el autor ha sabido tomar otro ángulo óptico mucho más fiel: el de la historia y el de la sociología literaria, acentuando la relación dialéctica entre obra y sociedad. Para ello toma como fuente primordial la correspondencia del poeta sevillano, mucho más auténtica y reveladora que su poesía, deshaciendo el mito del "poeta bueno". Creemos que por primera vez se nos presenta un bosquejo realista de Antonio Machado y su testimonio "interpretativo" de nuestra época. Por lo demás, es un bosquejo trazado apasionadamente. Ciertas valoraciones pueden parecer unilaterales y tal vez lo sean. Pero queda el valor innegable de haberse atrevido a romper los moldes literarios de una figura mixtificada.—J. CARRACEDO.

LEBEAU, P., *Jean Danielou*, Edit. Fleurus, París 1967, 17 × 13, 162 p.

Ediciones Fleurus ha comenzado una tarea muy hermosa: la colección "Theologiens et spirituels contemporains". Ello es un esfuerzo para ofrecer al público interesado por lo religioso las posturas ideológicas y existenciales de diversos hombres significativos por su obra cristiana en el mundo actual. Así podremos descubrir y vivir más certeramente la obra del Vaticano II y la crucial situación postconciliar. Danielou es el cuarto hombre después de J. A. Möhler, K. Rahner, y Romano Guardini. Aparecerán después P. Tillich, B. Häring, L. Massignon y otros.

¿Quién es Danielou? Un francés de Neuilly-sur-Seine, donde aprendió por herencia paterna y para siempre la realidad viviente de "Cristiandad". De su madre heredó la interioridad cristiana; el temple católico de esta espiritualidad puede verse en las páginas 15 y 16. Danielou pudo más tarde responder por esto a la encuesta del sacerdote español Sans Vila: "yo debo mi vocación sacerdotal; después de Dios a las plegarias y ejemplos de mi madre". Pronto se aficionó a las letras como su mamá y como ella se entregó a defender las enseñanzas católicas. Fruto de lo primero serán todos sus estudios de las fuentes patristicas, y de lo segundo, su dedicación como orientador a la juventud, sobre todo en el círculo San Juan Bautista y en las Escuelas de enseñanza libre. Hechos sus estudios secundarios con los jesuitas ingresa en la Sorbona. Allí establece contacto con los famosos Proust, Gide, de Valeri, de Riviere, y Jean Paul Sartre, etcétera. Como laico y director de la Maison de la Jeunesse, conoce estudiantes chinos y etíopes; Jacques Maritain y al grenoblés E. Mounier; en esta época comienza a estudiar a Ch. Peguy. Entra en el Noviciado de jesuitas en Laval. En el escolasticado de Jersey lee a San Agustín, San Bernardo y estudia *Das Kapital*, de Marx. Siguen diversas etapas y recibe lecciones de historia de las religiones bajo H. de Lubac y de patristica con J. Lebreton. Durante este período tiene contacto con H. Urs von Balthasar, como discípulo, y con J. Monchanin (apóstol de la India), copropulsor del círculo misional San Juan Bautista. En 1938 es ordenado sacerdote. Con ocasión de un ministerio sacerdotal en Cluny conoce a Roger Schutz, fundador de Taizé.

Sería muy largo. Por otra parte el lector podrá conocer por sí mismo, de la mano de Paul Lebeau, hermano en religión y discípulo del P. Danielou, a un teólogo de la historia (p. 43); teólogo de las misiones (p. 91); investigador de las primitivas fuentes cristianas y patristicas (p. 107). Al ecumenista más profundo por sus estudios y diálogos con, v. gr.: O. Cullmann, Martin Buber, André Chouraqui, que por sus viajes. Al propulsor de ideologías sobre historia de la salvación, tipología y liturgia (p. 109); acción y contemplación; fe y razón (p. 133); Iglesia y Estado, Teilhard y todos los temas de nuestro hoy.—D. NATAL.

STROBL, W., *La realidad científica y su crítica filosófica*, Edit. Universidad de Navarra, Pamplona 1966, 22 × 15, 427 p.

El libro pertenece a la colección de publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra; figura como el octavo de la serie. Con esta publicación el doctor Wolfgang Strobl, catedrático de la Filosofía de las Ciencias de la Universidad Pontificia de Salamanca, añade una obra más a las que ya tiene en su haber sobre esta materia, tales como *Problemática de la Filosofía de la Naturaleza y el sentido ontológico de la Nueva Física e Introducción a la Filosofía de las Ciencias*. El fin de esta obra, como nos dice el mismo autor, es presentar una crítica filosófica de los conceptos de la realidad científica, especialmente de la física como modelo de las demás ciencias en la Edad Moderna. Para conseguir este objetivo centra su atención sobre cinco temas generales en los que analiza agudamente, de una manera sistemática, minuciosa y objetiva las definiciones y aclaraciones sobre la realidad científica, las posibilidades y límites de la objetivación científica en general a partir de un análisis de la Teoría de las Ciencias, problemática especial de la objetivación en la física clásica, la no-objetivabilidad en la nueva física y, finalmente, comparación de la realidad científica con la verdad ontológica. Estudia las características generales de la física moderna a la luz de las ideas proporcionadas por los físicos más notables, cuyo valor como científicos está acreditado por su renombre universal.—FÉLIX MERINO.

CAPEK, M., *El impacto filosófico de la física contemporánea*, Edit. Tecnos, Madrid 1965, 26 × 14, 411 p.

El libro, que figura como el último de la serie de los editados hasta su publicación, pertenece a un grupo de obras traducidas a nuestro idioma que integran la colección "Estructura y función" (Porvenir actual de la Ciencia), publicados por la Editorial Tecnos de Madrid.

El autor, actualmente profesor de filosofía en Carleton College de Minesota (USA), doctor en Ciencias y en Filosofía, ha alternado entre el profesorado y la investigación de universidades de reconocido renombre como la Sorbona, Yale, etcétera, aparte de sus numerosas colaboraciones en diferentes revistas de carácter científico y filosófico.

El plan de la obra, en líneas generales, es analizar de una manera sistemática y detallada los conceptos básicos de la física, espacio, tiempo, materia, movimiento, energía y causalidad, tal como los entendieron los físicos clásicos (Parte I: *El cuadro clásico del mundo físico*) con el fin de ver la evolución que han seguido a través de los años en los diversos autores para poder establecer con claridad el significado actual de esos mismos conceptos (Parte II: *La desintegración de la estructura clásica y significado de los nuevos conceptos*). Contrastando los conceptos actuales con los antiguos es como mejor se pueden apreciar las diferencias y con ello fijar con claridad su contenido. A juzgar por las numerosas referencias bibliográficas que aparecen a lo largo de toda la obra, da la impresión de que el autor se ha servido de fuentes de primera mano para corroborar las afirmaciones contenidas en el libro.—FÉLIX MERINO.

PEPERSTRAETE, M.; VASTEELS, R., *Témoins de a poésie française du Mo-Yen âge à nous jours*, Edit. Casterman, Tournai 1965, 21,6 × 15,5, 500 p.

Hermosa antología de la poesía francesa la que nos ofrece Ediciones Casterman, de Bélgica, en este volumen. Aunque con fines preferentemente escolares recoge del espacioso jardín de las musas un vario y nutrido ramo de bellísimas flores, más que suficiente para darnos una idea completa de la evolución y conquistas definitivas de la expresión poética en lengua gala.

No faltan, desde luego, los autores consagrados de quienes se nos da un amplio muestrario, desde Francisco Villon, primer poeta francés moderno, hasta las grandes figuras del siglo xx como Caudel, Valéry, Peguy... Pero la selección es mucho más vasta y recoge también testimonios muy interesantes de poetas que, aunque no de primera categoría, sí son de gran valor para obtener un conocimiento más cabal del riquísimo y multicolor prisma de la poesía encarnada en la exquisita lengua francesa.

De cada época se nos da una breve pero jugosa introducción y cada autor va precedido de una nota bio-bibliográfica. La esmerada y pulcra presentación así como las abundantes ilustraciones que subrayan felizmente la correspondencia de la poesía con las demás artes, contribuyen a hacer de este libro una pequeña joya. Sin duda brindará horas de grato placer para el espíritu a todos los amantes de la belleza, de la que constituye la presente antología un espléndido y sugestivo testimonio.—F. M. TOSTÓN.

CARROUGES, M., *Kafka contra Kafka*, Edit. Eler, Barcelona 1965, 19 × 12, 174 p.

Kafka es inclasificable. Acaso por esto mismo es todavía más urgente estudiarlo desde la teología y aceptar el valor testimonial de este hombre para encarnar algunas verdades de fe sencillas pero no menos transcendentales. Esto es lo que ha pretendido el autor de este libro: situarse en las fronteras de la teología y de la literatura.

Cada vez se va quedando más solitaria la tesis de Jan Molitor de un Kafka exclusivamente profano y satírico. En cambio la hermenéutica religiosa se está imponiendo poco a poco pero incesantemente. A los nombres de Rocherfort (nada: esperanza) y Max Brod sigue ahora el de Michel Carrouges. También aquí se estudia las implicaciones sagradas de los mitos del padre, la mujer, el amor, los hijos; pero quisiéramos detenernos en otro punto: el simbolismo religioso en los mitos de la esperanza, de la luz brillante, de la ventana que súbitamente se ilumina en la calle sobre la ejecución de Joseph K. La hermenéutica de este mito ha sido siempre difícil. En primer lugar la misma existencia del mito se ha puesto en tela de juicio. Quizás efectivamente la vena satírica de Kafka nos haga reír como el humor generoso de Charlie Champlin. Pero la risa y la caricatura, como de esperpento y de Gran-Guiñol, es solamente un medio, algo que de inmediato —como en Charlot— nos sumerge en la angustia humana que se impone constantemente. Pero ¿hay realmente un alba de esperanza para esa angustia? He aquí la tremenda clave que se intenta despejar en el universo de Kafka. Carrouges lo consigue a su modo. Sin embargo quizás se está olvidando en demasía que Kafka, aunque desde su niñez se sintió despojado del "pasado" de su raza, sigue no obstante siendo judío y en el judaísmo falla todavía la conciencia histórica, la escatología es terrena. "Kafka, según Ch. Moeller, sólo pretendió vivir *aquí abajo*". El problema se complica con ciertas alusiones a las teorías de las transmigraciones. Es verdad que existe un más allá, pero este más allá kafiiano ¿es un final o bien un nuevo comienzo?—M. BOUZAS.

LYON, J., *¿Y después?*, Edit. Casal i Vall, Andorra 1966, 19 × 12, 175 p.

No es cierto que el suicidio sea el único problema filosófico serio o más transcendental. Para todo hombre la cuestión básica es la vida. Que se manifiesta en una mezcla de preocupación e inquietud. Llaga abierta en el costado del hombre y que a donde quiera que va le acompaña, despertándole a menudo de sus som-

nolencias. ¿Qué es la vida? ¿Tiene algún sentido, pues, hemos de morir? ¿Cómo encontrarlo?

“Es preciso que los jóvenes cristianos encuentren con confianza la dimensión absolutamente total de la salvación que Jesús trae, y que encuentren en ella los deslumbrantes motivos de su esperanza y el valor para dar razón de ella”.

“Para penetrar en los dominios de la muerte y de la resurrección”, como apuntaba antes, se basa en la palabra de Dios, pero echa mano, cuando así lo exige el tema y muy frecuentemente de los investigadores y filósofos, Gabriel Marcel, Kierkegaard, Blondel, y de artistas literatos, Peguy, Claudel, lo que le da más actualidad y soltura haciéndose más fácil su lectura y asimilable su doctrina.

Estando destinada la colección para los jóvenes, huelga decir su utilidad, sólo hacer notar la gran cultura que adquirirá en estos volúmenes en que se saca a colación frecuentemente los pensadores más representativos de nuestra época, tanto religiosos como profanos.—R. GALENDE.

BROOKE, Ch., *L'Europe au milieu du Moyen-Age, 962-1154*, Edit. Sirey, París 1967, 22 × 17, 416 p.

La calidad de este primer volumen es una garantía del interés de conjunto de esta magna obra sobre Europa. El autor ha conseguido presentarnos un vasto cuadro del mundo medieval europeo a la luz de la moderna investigación. Una valoración imprescindible de las fuentes, un retrato de la situación anímica y social de los grandes factores del medioevo europeo en las fronteras del siglo x, un estudio de la vida económica, de la sociedad y de las civilizaciones nos introducen en el verdadero devenir histórico de esta vieja etapa de Europa.

Es un nuevo cuadro europeo el que comienza a levantarse en el siglo x. Desde la distancia de nuestro tiempo no deja de chocarnos que toda una gran civilización —un ciclo biológico a punto de extinguirse, como quieren los profetas de la historia— tenga sus bases en elementos tan sencillos, como serían las nuevas técnicas agrícolas y en unos progresos técnicos tales como el molino de agua y el empleo del caballo como animal de tracción. Sin embargo es verdad porque la Europa del siglo x y del siglo xii es una Europa eminentemente agrícola y con los nuevos inventos se produce un simultáneo aumento de la riqueza y de la población. Y entonces justamente Europa tiene abiertas ante sí las fronteras de la especulación, de la ciencia y de las artes. El hombre del siglo x, a la par que conseguía más trigo, ponía los primeros fundamentos de una civilización que todavía perdura. Esto es lo que nos enseña el libro de Christopher Brooke en este esclarecimiento de la Europa abierta de los siglos x al xii.

No quisiéramos finalizar esta reseña sin antes hacer constancia de otros dos aspectos de la obra, positivo el uno y negativo el otro. Es el primero la imparcialidad crítica de que hace gala nuestro autor al suscitar cuestiones tan controvertidas como es la personalidad de Enrique IV. Junto a esto es preciso también notar que esta historia está hecha desde una vertiente inglesa casi exclusivamente. La acumulación de fuentes bibliográficas, casi siempre de acento inglés, es signo elocuente de este apego, natural por otra parte, del autor a su lengua y a su país.

Fuera de esto sólo elogios merece un trabajo de las dimensiones y profundidad de éste.—F. M. BOUZAS.